



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN

ANÁLISIS DE LOS PROCESOS DE UNIFICACIÓN
DE LA PENÍNSULA DE COREA: ANTECEDENTES Y
PROSPECTIVA

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN RELACIONES INTERNACIONALES

PRESENTA

MICHELLE CALDERÓN GARCÍA

ASESOR

MTRO. ALEJANDRO MARTÍNEZ SERRANO



MÉXICO 2014



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A la memoria de un hombre excepcional:
Mi abuelito, el profesor y humilde campesino,
Elías García Vázquez †*

AGRADECIMIENTOS

A mi abuelita, Paulina Cervantes Robledo, por su amor incondicional, su incesante apoyo y por ser la firme guía de mis mejores años. Sin ti, mi etapa universitaria no hubiera sido posible. Gracias por creer en mí a cada momento.

A mi abuelito, Elías García Vázquez †, a quien recuerdo con gratitud, profundo amor y admiración. Gracias por quererme siempre y por motivarme para alcanzar todos mis objetivos. Gracias también por los años que estuviste a mi lado, aunque sé que nunca me dejarás sola. A ti te dedico cada uno de mis logros.

A mis tíos Diana, Erick y Elmer García Cervantes, por el cariño que siempre me han demostrado, por su paciencia y confianza. Gracias por siempre tener fe en mí y en mis proyectos. Son excelentes confidentes y guardianes.

A mi mamá, Sandra García Cervantes y a mi papá, Raymundo Calderón Ramírez: Gracias por darme la vida y por compartir conmigo tantos días felices. También agradezco a Estalin Cadenas Andrade y a mi hermanito Estalin Elías Cadenas García por su compañía y cariño.

A todos mis familiares, por estar siempre al tanto de mí y por mostrar interés en este proyecto de investigación, particularmente a mi tía Erika Alemán Ceballos.

A mis compañeros y amigos de toda la vida, principalmente a Donají Salazar Torres y a Luz Yarazaí Santes Simbrón, por el afecto, consejos y comprensión que me han demostrado desde hace ya varios años... y los que faltan. De igual manera, agradezco a mis amigos César, Francisco, Josué, Leonard, Marco y Pedro, con quienes integré uno de los mejores equipos de trabajo; gracias por compartir conmigo cuatro años de estudio y ocurrencias.

Por otro lado, agradezco ampliamente la dicha de formar parte de la Universidad Nacional Autónoma de México, pues ha sido un escenario imprescindible de muchos de los mejores acontecimientos de mi vida. Gracias por ser una de las fortalezas de nuestro país y parte fundamental de nuestra identidad. Por mi raza hablará el espíritu.

Gracias al Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) N° IN303311-3: “La Inserción de México en la Globalización:

Diplomacia, Negociación y Desarrollo”, por otorgarme la beca para conclusión de tesis de licenciatura. Así mismo, agradezco ampliamente al Dr. Carlos Eduardo Levy Vázquez † y al Mtro. Luis Manuel López Rojas por extenderme la invitación para formar parte de este gran proyecto, pionero en investigación de la Facultad de Estudios Superiores Aragón, la División de Ciencias Sociales y la Licenciatura en Relaciones Internacionales.

Además, agradezco a quienes fueron mis profesores de licenciatura, por inspirarme y ser ejemplo de compromiso, sabiduría y profesionalismo. Sin ustedes, nunca hubiera comprendido lo que implica ser internacionalista.

De manera singular, agradezco al Mtro. Alejandro Martínez Serrano, quien amablemente guió esta investigación. Gracias por fomentar la conclusión de una etapa grandiosa en mi vida; te agradezco infinitamente por compartir tus conocimientos y por brindarme tus invaluable consejos, amistad y apoyo.

Agradezco también a la Mtra. Silvia Seligson, al Dr. Alfredo Romero Castilla, al Dr. José Luis León Manríquez y al Dr. Juan Felipe López Aymes, por sus contribuciones a los Estudios Coreanos en México, por sus observaciones y aportaciones a esta investigación y, en sobremanera, por la motivación para continuar estudiando acerca de la Península Coreana y el Este de Asia.

¡Gracias a la vida, que me ha dado tanto!

- Michelle Calderón García, 2014.

ÍNDICE

Abreviaturas	III
Índice de Mapas	IV
Índice de Ilustraciones	IV
Índice de Tablas	IV
Introducción	1
Capítulo I. Antecedentes históricos: Identidad nacional y orígenes de la división de la Península Coreana	12
1.1. Características Geográficas de la Península Coreana.....	14
1.2. Historia de los Primeros Reinos y Consolidación de la Identidad Nacional.....	18
1.2.1. El Periodo de los Tres Reinos, Shilla Unificado y Koryo	19
1.2.2. Auge del Reino de Choson (siglos XIV al XVII)	25
1.3. Consolidación de los Poderes Imperiales en el Noreste Asiático	30
1.3.1. Rusia.....	32
1.3.2. Estados Unidos de América	33
1.3.3. China	34
1.3.4. Japón.....	35
1.4. Decadencia del Reino de Choson y pérdida de la soberanía nacional (Siglos XVIII al XX)	36
1.5. Dominación Colonial Japonesa: Implicaciones para la identidad nacional coreana	50
1.6. Corea en la posguerra: Liberación y división de la Península.....	58

Capítulo II. El propósito de la Unificación Coreana: Entre la Crisis y el Diálogo	72
2.1. Políticas para la unificación de la República de Corea y la República Popular Democrática de Corea de 1948 a 1950	74
2.2. La Guerra de Corea (1950-1953)	79
2.3. Políticas para la Unificación de Corea a partir de la Conferencia de Ginebra (1954) hasta 1960	99
2.4. Políticas para la Unificación de Corea de 1960 a 1970	102
2.5. Políticas para la Unificación de Corea de 1970 a 1980	106
2.6. Políticas para la Unificación de Corea de 1980 a 1990	110
2.7. Políticas para la Unificación de Corea en la Posguerra Fría	116
2.8. La <i>Sunshine Policy</i> : paz, cooperación y seguridad en la Península Coreana	127
Capítulo III. Escenarios de la Unificación de la Península Coreana	138
3.1. Escenario Probable: Mantenimiento del <i>Statu Quo</i>	140
3.2. Escenario Posible: Segunda Guerra Intercoreana	146
3.3. Escenario Deseable: Aplicación de la Teoría Neofuncionalista.....	154
Conclusiones	160
Anexo I. Políticas de Unificación de la República Popular Democrática de Corea	169
Anexo II. Políticas de unificación de la República de Corea.....	170
Fuentes de Consulta.....	172
Bibliografía.....	172
Capítulos de Libros.....	175
Hemerografía.....	176
Mesografía.....	177

ABREVIATURAS

CNUURC	Comisión de las Naciones Unidas para la Unificación y Rehabilitación de Corea
EEUU	Estados Unidos de América
KA	Korean Armistice Agreement
ONU	Organización de las Naciones Unidas
RDC	República de Corea
RPC	República Popular de China
RPDC	República Popular Democrática de Corea
UNCURK	United Nations Commission for the Unification and Rehabilitation of Korea
URSS	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas
USAMGIK	United States Army Military Government in Korea

ÍNDICE DE MAPAS

Mapa 1 Geografía física de la Península Coreana.....	16
Mapa 2 Los Tres Reinos y Kaya.....	20
Mapa 3 Shilla unificado y el Reino de Barkhae.....	21
Mapa 4 Reino de Koryo.....	23
Mapa 5 Reino de Choson.....	27
Mapa 6 Presencia de buques occidentales en la Península coreana durante el siglo XIX	39
Mapa 7 Pérdida de la soberanía económica ante las potencias.....	44
Mapa 8 Guerra Ruso-Japonesa.....	47

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1 <i>The Korean Tiger</i>	12
Ilustración 2 Banderas de la RPDC y la RDC.....	72
Ilustración 3 Desarrollo de la guerra de corea.....	86
Ilustración 4 Arco de la Unificación Coreana.....	138
Ilustración 5 Conflictos actuales en el noreste asiático.....	142
Ilustración 6 Indicadores comparativos entre la RPDC y la RDC.....	148
Ilustración 7 Correlación del potencial militar en la Península de Corea.....	150

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Fuerzas Armadas de la ONU durante la Guerra de Corea.....	89
Tabla 2 Miembros de la ONU que enviaron ayuda médica.....	90
Tabla 3 Políticas de unificación de la República Popular Democrática de Corea.....	169
Tabla 4 Políticas de unificación de la República de Corea.....	170

INTRODUCCIÓN

Históricamente, la Península Coreana ha sido condicionada a participar en una dinámica de intercambio cultural, económico, político y social con los Estados del Noreste Asiático, región integrada por China, Japón, Corea y el extremo oriental ruso; no obstante, estas interacciones han representado también una amenaza constante para su integridad territorial y nacional.

Existen múltiples ejemplos de esta situación: las constantes invasiones extranjeras, el fin de un Reino que tuvo más de quinientos años de existencia y el periodo colonial a cargo de Japón; sin embargo, tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, el contexto internacional, que estuvo caracterizado por la dinámica de bipolaridad¹, motivó el sistema de división en dos zonas de influencia impuesto a la nación coreana so pretexto de liberarla del yugo japonés, fundando dos Estados con regímenes antagónicos. Estos hechos constituyen el primer acercamiento a la problemática sobre la cual se basa esta tesis.

Indudablemente, tras su división, la Península coreana se transformó en un microcosmos en el que se reflejarían todas las tendencias y conflictos internacionales del siglo XX. Una muestra de esto fue la Guerra de Corea transcurrida de 1950 a 1953; ésta concluyó con un panorama devastador para la Península: el número de pérdidas humanas, heridos, desaparecidos y prisioneros de guerra, es exorbitante; la economía de ambos Estados se vio gravemente afectada y la división ideológica

¹ Atinadamente, el Dr. Edmundo Hernández-Vela Salgado, describe que la bipolaridad está «[...] caracterizada por el indisputable predominio ideológico-político-económico ejercido a nivel planetario durante la posguerra por las dos únicas superpotencias militares, Estados Unidos de América y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), como verdaderos polos de poder, actuando antagónicamente cada una de ellas sobre una amplia pero desigual zona de influencia hegemónica, correspondiente al “bloque” occidental o capitalista y al oriental o comunista». Hernández-Vela Salgado, Edmundo, *Diccionario de Política Internacional*, México, Porrúa, 2002, p. 87, Tomo I.

suscitó un sentimiento de desconfianza entre los dirigentes políticos de la República Popular Democrática de Corea (RPDC) y la República de Corea (RDC), a pesar de que la población asentada tanto al Norte como al Sur de la Península comparte los mismos rasgos culturales, étnicos e históricos.

No obstante estas dificultades, la unificación coreana se ha convertido en una aspiración nacional que, de consumarse, representaría un cambio trascendental en el escenario internacional: una Corea unificada fungiría como contrapeso a los Estados más competitivos de la región Asia Pacífico, misma que actualmente es considerada la zona más dinámica, en materia económica, del mundo. En este sentido, se justifica estudiar el tema de la unificación de la Península coreana por ser éste un tema trascendental para las Relaciones Internacionales debido a que implicaría el fin de un conflicto internacional, heredado de la Guerra Fría, mediante el diálogo y la cooperación.

Partiendo de estos hechos, la presente investigación concibe como principal problemática la falta de paz como el mayor obstáculo para lograr la unificación en la Península Coreana. En este orden de ideas, lograr un Tratado de Paz² suscrito por la RPDC y la RDC (la Guerra de Corea concluyó de manera temporal a través del Armisticio³ de Panmunjom⁴)

² Apegándose al Derecho Internacional Público, «[...] el restablecimiento de la paz, o sea el cese de las hostilidades, se realiza por un acto jurídico de naturaleza convencional, concretamente por un tratado bilateral o plurilateral». En el caso de la Península coreana, un posible tratado de paz estaría precedido por un armisticio que funge como preliminar de paz, por lo que «[...] bastaría determinar las bases fundamentales de la paz futura, quedando tan sólo pendiente de discusión la aplicación de los principios así establecidos». Rousseau, Charles. *Derecho Internacional Público*, Barcelona, Ariel, 1966. p. 585

³ Definido por Rousseau, un armisticio es el «[...] acuerdo por el cual se suspenden de modo provisional las hostilidades entre beligerantes, permaneciendo en vigor las instituciones del estado de guerra. [...] Puede ser parcial (si aplica en un sector determinado y es únicamente militar) o general (si abarca actividades bélicas e implicaciones políticas). [...] Es la fase previa al fin de la guerra». *Ídem*.

⁴ Firmado el 27 de julio de 1953 por el Comando de las Naciones Unidas, el Ejército Popular de Liberación chino y el Ejército Popular de Corea (el gobierno de la RDC no lo firmó).

sería la primer acción para garantizar un ambiente que no favorezca tensiones ni conflictos y que sea clave para el desarrollo.

Al respecto, la Organización de las Naciones Unidas (ONU), tras el armisticio de 1953, se ocupó de generar alternativas para solucionar el conflicto coreano a través del diálogo internacional en la Comisión de las Naciones Unidas para la Unificación y Rehabilitación de Corea (CNUURC)⁵, cuya postura principal emana del siguiente argumento: «[...] el hecho de que Corea continúe dividida no corresponde a los deseos del pueblo coreano y constituye una fuente de tirantez que impide la plena restauración de la paz y la seguridad internacionales en la región».⁶ De la misma manera, año con año la cuestión coreana fue llevada a la ONU en aras de lograr los siguientes objetivos: «[...] establecer por medios pacíficos una Corea unida, independiente y democrática, dotada de una forma representativa de gobierno, y en establecer totalmente la paz y la seguridad internacionales en la región»⁷.

No obstante, por el contexto internacional que para entonces era totalmente hostil, los efectos de esta comisión fueron minúsculos, pero significativos al resaltar que es «[...] urgentemente necesario adoptar nuevas medidas decisivas para poner fin a la injerencia extranjera en la RPDC y la RDC, eliminar tensiones e impedir conflictos armados en esa región».⁸ En sincronía con lo anterior, cabe destacar que, aunque la ONU ha fungido como un foro donde se han vertido múltiples propuestas y contribuciones para fomentar el diálogo intercoreano, este organismo

⁵ En 1973, la Asamblea General llegó a un acuerdo de transacción por el cual se disolvió la CNUURC y se retiraron de su programa los dos temas de referencia, gracias a las negociaciones bilaterales que habían venido celebrando la RPDC y la RDC.

⁶ Resolución 2668 (XXV). Cuestión de Corea. Asamblea General. ONU. 1919^a. Sesión plenaria, 7 de diciembre de 1970. Disponible en: <http://onubib.uv.es/recordlist.php?skip=6171&-max=25> [Consultada el 20 de septiembre de 2012].

⁷ *Ibidem*.

⁸ 24909^a. Sesión plenaria. 18 de noviembre de 1975. Asamblea General. ONU. Disponible en: <http://onubib.uv.es/recordlist.php?skip=6171&-max=25> [Consultada el 20 de septiembre de 2012].

internacional (que ostenta como principios rectores la paz, la seguridad internacional y la autodeterminación de los pueblos) ha resultado insuficiente para lograr la unificación coreana.

Dadas estas condiciones, a lo largo de esta investigación se hace énfasis en las políticas de unificación propuestas por la RPDC y la RDC pues, como a menudo se expresa en los discursos de los presidentes de ambas Repúblicas, la unificación es un asunto que debe ser resuelto de manera exclusiva por los coreanos; sin embargo, es preciso destacar que el conflicto coreano surge bajo la constante intromisión de los Estados que histórica y geográficamente poseen intereses en el Noreste Asiático (la extinta URSS (ahora Federación de Rusia), los Estados Unidos de América (EEUU), Japón y la República Popular de China), por lo que el estudio de una inminente unificación coreana desde la óptica de las Relaciones Internacionales, posee varias aristas: en principio, como lo menciona Ma Tong Hui, el mayor problema de la división coreana es que esta condición representa una amenaza en términos de Seguridad Internacional:

«No one can deny that the question of Korean reunification is an internal matter and should be addressed by the Korean nation itself. However, as we look back upon the essence of Korean issues, the historical background of Korea's division and the underlying elements of its reunification, we find that the issue of reunification is also a major security issue for the region, directly linked to the more comprehensive issue of peace on the Korean Peninsula. Accordingly, the issue of Korean reunification deserves greater attention so that peace and stability on the Korean Peninsula can be secured; the focal point in ensuring global peace and security at the present time»⁹.

⁹ Tong, Hui M., *Reunification of Korea is a Major Security Issue on the Korean Peninsula*, Estocolmo, Institute for Security and Development Policy, 2010, p. 15. «Nadie puede negar que la cuestión de la reunificación coreana es un asunto interno y debe ser abordado por la propia nación coreana. Sin embargo, al mirar hacia atrás en la esencia de los problemas coreanos, los antecedentes históricos de la división de Corea y los elementos fundamentales de su reunificación, nos encontramos con que la cuestión de la reunificación es también un problema de seguridad importante para la región, directamente relacionada con el más completo tema de la paz en la Península coreana. En consecuencia, la cuestión de la reunificación coreana merece mayor atención para que la paz y la estabilidad en la Península Coreana se puedan asegurar, el centro de

En este sentido, Christianne Pena George identifica que «[...] la construcción de confianza mutua en la Península y la institucionalización de los contactos intercoreanos son necesarios para la unificación y el establecimiento de paz»¹⁰, por lo que es imprescindible crear una comunidad en la cual los coreanos vivan en paz a través de la reconciliación y la cooperación entre el Sur y el Norte, y el restablecimiento de las relaciones entre ambas Coreas en un ambiente de coexistencia y coprosperidad. Entonces, el medio óptimo para lograr este propósito es la Cooperación Internacional a través de las instituciones y acercamientos intercoreanos. En palabras de Tae-Hwan Kwak,

«The Korean peace-regime-building process may be defined as the process by which the two Korean states cooperate at an inter-Korean level, and at an international level (with the USA, China, Japan and Russia) to establish a peace regime on the Korean peninsula through confidence-building measures, tension-reduction and national reconciliation. A Korean peninsula peace treaty would replace the KAA. The process is one of essential conditions for building a Korean peninsula peace regime and for eventually achieving a peaceful unification of the Korean peninsula».¹¹

En ese tenor, se entiende que para lograr una meta tan difícil como la unificación de Corea, es necesario alcanzar la reconciliación nacional para posteriormente mantener la paz y la seguridad, desde luego mediante la reducción de hostilidades provocadas por la nuclearización de la Península Coreana; sin embargo, ese problema adquiere mucha

coordinación para garantizar la paz y la seguridad mundial en la actualidad» [Traducción propia].

¹⁰ Pena, George C., *Negociaciones para la Unificación Coreana: La Necesidad de Construir Confianza en la Península*, Revista de Estudios Coreanos, México, El Colegio de México, número 2, 2011, p. 4.

¹¹ Kwak, Tae-Hwan, *The Korean Peninsula Peace Regime: How to Build It*. Pacific Focus, Vol. XXIV, No. 1, 2009, p. 43. «El proceso de construcción del régimen de paz en Corea puede ser definido como el proceso por el cual los dos Estados coreanos cooperan bilateralmente, y en el ámbito internacional (con los EE.UU., China, Japón y Rusia) para establecer un régimen de paz en la Península coreana a través de medidas de fomento de la confianza, reducción de tensión y la reconciliación nacional. Un tratado de paz en la Península coreana sustituiría al Tratado de Armisticio. Este proceso es una de las condiciones esenciales para la construcción de un régimen de paz Península de Corea para finalmente lograr una unificación pacífica de la Península de Corea» [Traducción propia].

complejidad, pues la RPDC y la RDC tienen rumbos disímiles que en los últimos años se caracterizan, por un lado, por el programa nuclear, la crisis alimentaria y económica, y el aislacionismo que presenta la RPDC ante el escenario internacional, contrastando con la prosperidad económica, la apertura comercial, la diversidad de contactos diplomáticos y los altos índices de desarrollo de la RDC, por lo que resulta cada vez más complicado homologar a ambos Estados.

Retomando todos los argumentos vertidos en páginas previas, se puede entender que el problema de la división y la hasta ahora inalcanzable unificación, se estudiará en esta tesis a partir de 1945, año en el que se planeó la división de la Península, hasta el año 2007, pues es el último en el que los contactos intercoreanos se basaron en la *Sunshine Policy*, que es considerado el punto máximo de acercamiento entre ambas Coreas.

Por todos los motivos señalados anteriormente, la hipótesis sobre la cual se realizó esta investigación es la siguiente: la división de la Península Coreana, así como la fundación de dos Estados con regímenes políticos opuestos se llevó a cabo por designio de las potencias mundiales consolidadas tras la Segunda Guerra Mundial, motivadas por intereses políticos y estratégicos; no obstante, la unificación de la nación coreana se tiene que llevar a cabo bajo los términos que la RPDC y la RDC establezcan. Para que esto ocurra, es necesario institucionalizar un régimen de paz que tome como referencia la Cumbre Intcoreana del año 2000, producto de la *Sunshine Policy*, para generar un ambiente de confianza mutua. Una vez que esto se haya logrado, la cooperación intercoreana facilitará la integración con acciones básicas (intercambios culturales, deportivos, turismo, reunión de familias separadas y educación, por ejemplo) para lograr niveles complejos de unificación

(integración económica, ejercicio de política interna y exterior conjunta y estrategias de seguridad nacional).

El objetivo principal de esta tesis es describir los factores endógenos y exógenos que propiciaron y que actualmente mantienen la división de la Península para analizar la posibilidad de la unificación a través de la cooperación internacional.

A su vez, se cuenta con los siguientes objetivos particulares estudiados detalladamente en cada capítulo que constituye esta investigación: Conocer los antecedentes históricos que identifican a Corea como una misma nación y explicar los factores geopolíticos que han perpetrado la división en la Península, particularmente la relación de ambas coreas con Japón, China, la URSS (actualmente Federación de Rusia) y los EEUU; analizar los diálogos intercoreanos llevados a cabo en diversos foros bilaterales y multilaterales para evaluar los alcances de la cooperación internacional en pro de la unificación coreana, y; examinar los escenarios de unificación vertidos por estudiosos del tema para generar un análisis que involucre los propósitos de seguridad regional y cooperación internacional, para elaborar un análisis prospectivo que muestre alternativas para lograr la unificación de la Península.

El enfoque teórico empleado en la presente investigación es el Neofuncionalismo, que se deriva de la corriente clásica del estudio de las Relaciones Internacionales. El antecedente directo de dicho enfoque es el Funcionalismo (aportado por David Mitrany), que surgió después de la Segunda Guerra Mundial identificando a los Estados como parte de un sistema internacional complejo en el cual es imposible el aislamiento de alguno de ellos; ergo, para las Relaciones Internacionales, la base del funcionalismo expresa que la unidad dominante del sistema internacional, el Estado, es cada vez más inadecuado para satisfacer las necesidades de

la humanidad, a causa de que se ajusta a un territorio, cuando las exigencias del hombre sobrepasan esas fronteras¹².

Reforzando este argumento, cabe destacar que la aportación de las tesis funcionalistas, desarrolladas inicialmente por David Mitrany, parten del supuesto de «[...] la incapacidad institucional del Estado para resolver los problemas fundamentales de la humanidad, dado que divide a la sociedad internacional en unidades nacionales basadas en el territorio, sin tener en cuenta que las necesidades humanas han sobrepasado las fronteras estatales»¹³. En este sentido se pueden identificar áreas de integración, dentro de las que destacan las propiamente políticas (defensa, relaciones exteriores y el área gubernamental en general) y las no políticas (intercambios técnicos, sociales y económicos). Como se ha hecho referencia, la complejidad del consenso de dichas áreas es muy alta, por lo que se sugiere ir de lo más “sencillo” a lo más “difícil”, es decir, comenzando por el área no política.

El enfoque funcionalista ha tenido diversas aplicaciones en el campo de estudio de las Relaciones Internacionales; sin embargo, la integración regional es la principal. Como explica Michael Haas,

«The concept of political unification is central to theories of political integration which speculate on factors accounting for the development of peaceful linkages between countries and peoples».¹⁴

Retomando el estudio que realiza Michael Hass y aplicándolo a la probable unificación coreana, se deben considerar los factores

¹² Vid. Del Arenal, Celestino, *Introducción a las Relaciones Internacionales*, Madrid, Tecnos, 2007, p. 136.

¹³Rodríguez Manzano, Irene, “Funcionalismo, Neofuncionalismo y Relaciones Internacionales. Dos contribuciones doctrinales al estudio de la Organización Internacional”, *Dereito*, vol. 5, n. 1, Universidad de Santiago de Compostela, p. 301.

¹⁴ Hass, Michael. *Paradigms of Political Integration and Unification: Applications to Korea*. Journal of Peace Research, Vol. 21, Número 1, 1984, p. 48. «El concepto de unificación política es fundamental para las teorías de la integración política que especulan sobre los factores que explican el desarrollo de vínculos pacíficos entre los países y los pueblos» [Traducción propia].

actitudinales y materiales a bajo nivel (es decir, la promoción de intercambios culturales, académicos y sociales) así como elementos de alto nivel (consenso político); no obstante, este autor describe:

«In light of integration theory, the goal of unification is too far in the future for us to discuss. The material preconditions do not exist. An infrastructure of communications between North and South needs to be constructed at an informal level before we can seriously discuss formal methods for regularizing communication. Thus, we need to identify areas in which informal interactions can occur without involving the governments to directly. As members of the peace movement have found in Europe, North America, and elsewhere, groups of individuals often must discover what they can do at the local level in order to promote their overall objective»¹⁵.

Por lo tanto, el enfoque funcionalista aplicado al tema de la unificación coreana, involucra las ideas principales de esta teoría, así como el proceso que debe llevarse a cabo para completar esta meta que es demasiado compleja. Los factores materiales y actitudinales y el papel que desempeña la sociedad civil en este conflicto son aspectos determinantes para lograr la pacificación de la Península y su gradual integración, hasta lograr una completa unificación.

La presente investigación se integra por tres capítulos, cuyo principal eje ordenador es de tipo cronológico. El primero de ellos hace referencia a la historia antigua de la Península Coreana, ahondando en los momentos que fungieron como base de la identidad nacional. Del mismo modo, a lo largo del primer capítulo se explica detalladamente el contexto regional que supeditó al Reino de Choson a una posición desfavorecida, que, finalmente, derivó en la pérdida de la soberanía por parte de Japón.

¹⁵ *Ibid.* p. 55. «A la luz de la teoría de la integración, el objetivo de la unificación es demasiado lejana en el futuro. No existen las condiciones materiales: Una infraestructura de las comunicaciones entre el Norte y el Sur tiene que ser construido de manera informal antes de que podamos discutir seriamente los métodos formales para la regularización de la comunicación. Por lo tanto, tenemos que identificar las áreas en las que pueden producirse interacciones informales sin la participación de los gobiernos directamente. Como miembros del movimiento por la paz, han encontrado en Europa, América del Norte y en otros lugares, grupos de individuos a menudo deben descubrir lo que pueden hacer a nivel local con el fin de promover su objetivo global» [Traducción propia].

Además, dentro de los antecedentes de la problemática Coreana, resulta imprescindible explicar detalladamente el modo en el que fue dividida la Península tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, pues la participación de los EEUU y la URSS como ocupantes militares, hizo de la fragmentación ideológica uno de los vestigios que impiden lograr la unificación.

El segundo capítulo de esta tesis es titulado: “El Propósito de la Unificación Coreana: Entre la crisis y el diálogo”, debido a que desde el momento de la fundación de dos regímenes antagónicos en la Península, la unificación coreana se ha propuesto como una aspiración nacional; sin embargo, debido al contexto internacional y a la pugna por la hegemonía dentro de Corea, no se ha llevado a cabo. En este sentido, dicho capítulo está dedicado a revisar detalladamente los motivos por los que se ha mantenido la división de la Península, además de analizar las acciones emprendidas por ambos gobiernos en la materia, sin dejar de lado la influencia que tienen los Estados de la región en las relaciones intercoreanas.

Finalmente, el tercer capítulo consta de tres apartados en los que se realizan análisis con base en la herramienta metodológica de la prospectiva, retomando los puntos de vista más sobresalientes vertidos por especialistas en el tema y fuentes oficiales, con respecto al futuro de las relaciones intercoreanas, especulando sobre los escenarios más recurrentes: el *statu quo*, es decir, la división permanente de la Península; la absorción de un Estado coreano por el otro tras un conflicto armado y, finalmente; la aplicación de la Teoría Neofuncionalista que logre la integración a través de medios pacíficos y la cooperación internacional. La temporalidad en la que se proyectan estos escenarios es hasta el año 2018 porque es la fecha en la que concluye el actual periodo presidencial en la República de Corea; en este sentido, se entiende que el proyecto de nación

de la Presidente Park Gyeun-hye, no presentará cambios drásticos en cuanto a su postura hacia al RPDC.

CAPÍTULO I. ANTECEDENTES HISTÓRICOS: IDENTIDAD NACIONAL Y ORÍGENES DE LA DIVISIÓN DE LA PENÍNSULA COREANA

«Una nación es, pues, una gran solidaridad, constituida por el sentimiento de los sacrificios que se ha hecho y de aquellos que todavía se está dispuesto a hacer. Supone un pasado; sin embargo, se resume en el presente por un hecho tangible: el consentimiento, el deseo claramente expresado de continuar la vida común. La existencia de una nación es (perdonadme esta metáfora) un plebiscito cotidiano, como la existencia del individuo es una afirmación perpetua de vida».

Ernest Renan¹⁶

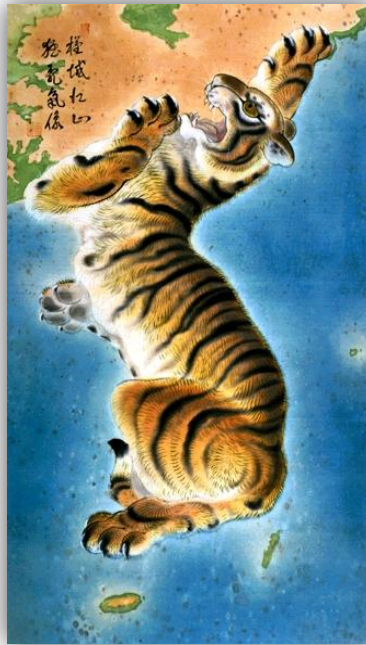


ILUSTRACIÓN 1 THE KOREAN TIGER¹⁷

¹⁶Renan, Ernest, *¿Qué es una Nación?*, Conferencia dictada en la Sorbona, París el 11 de marzo de 1882, disponible en: <http://www.paginasprodigy.com/savarino/renan.pdf> [Consultada el 11 de marzo de 2013].

¹⁷ El tigre es identificado como símbolo de unidad nacional en la Península Coreana, debido a su trascendencia en diversos mitos populares. *The Korean Tiger*, disponible en: <http://strangemaps.wordpress.com/2010/03/25/452-the-korean-tiger/> [Consultada el 10 de diciembre de 2013].

A lo largo de la historia, la Península de Corea ha sufrido transformaciones en su territorio y organización política, pues su ubicación geográfica la condiciona a participar en una dinámica de intercambio cultural, económico, político y social con los Estados del Noreste asiático; sin embargo, tiempo antes de la división entre el Norte y el Sur, se forjó una identidad nacional que, sustentada en una misma cultura y un pasado común, funge como el primer elemento destacable en el proceso de unificación de la Península Coreana en un mismo Estado.

En este sentido, es preciso analizar los factores endógenos y exógenos que en su momento propiciaron la división de la Península; por lo tanto, el presente capítulo comienza con la mención de las características físicas más sobresalientes de la Península Coreana, haciendo énfasis en la posición estratégica que ésta tiene en el Noreste asiático; enseguida, se realiza un recuento breve de la historia antigua de Corea, destacando el momento de integración del territorio y mencionando las primeras invasiones extranjeras enfrentadas de manera unificada, bajo un sentimiento de pertenencia y homogeneidad étnica.

Posteriormente, el Reino de Choson es estudiado en dos partes: la primera abarca desde el empoderamiento del Clan Yi en el siglo XIV hasta el siglo XVII, y la segunda del siglo XVIII hasta su ocaso en el siglo XX. El primer periodo es indispensable para comprender una integración política y cultural que esbozan el origen de una identidad nacional. Por otro lado, es durante este lapso cuando las constantes amenazas e invasiones extranjeras fueron determinantes para que Choson atravesara por un largo periodo de introspección; pese a la relativa calma que presentó la Península durante ese ciclo, el contexto regional se transformó, por lo tanto resulta necesario sintetizar el ascenso imperial de Japón, Rusia y los Estados Unidos de América para comprender el difícil tránsito del Reino de Choson a la modernidad, además del rol que adquirió cada Estado en la

región. La segunda parte del estudio de Choson hace referencia al fin del mismo, ocasionado principalmente por el debilitamiento del aparato burocrático y la excesiva estratificación social que dio paso a la creación de diferentes facciones que sucumbieron ante las ambiciones imperiales de Japón.

Hacia el final de este primer capítulo, se analiza la anexión colonial japonesa, prestando especial atención en el impacto que este periodo tuvo en la identidad nacional coreana, la resistencia de la sociedad ante este proceso y la búsqueda por la independencia a cargo de diversos grupos de intelectuales y guerrilleros de los cuales emergerían los principales cuadros políticos tras la liberación de la Península.

A pesar de los esfuerzos por independizarse de Japón, el periodo colonial concluyó tras la liberación ejecutada por los vencedores de la Segunda Guerra Mundial, mismos que acordaron la división de la Península Coreana en dos zonas de influencia, fundando así dos Estados con regímenes antagónicos en la que hasta entonces era considerada una misma nación.

1.1. CARACTERÍSTICAS GEOGRÁFICAS DE LA PENÍNSULA COREANA

La Península Coreana tiene una extensión de 220 839 km², cuenta con aproximadamente tres mil islas y archipiélagos y más del 70% del territorio es montañoso, por lo que únicamente la quinta parte es apta para la agricultura; el pico más alto es el Paektu-san con 2 744 metros de altura, ahí nacen los ríos Amnok y Tuman e inicia la cordillera Taebaek, misma que se extiende hacia el Sur a lo largo de la costa oriental y que contiene la mayoría de los recursos minerales. Además, en Taebaek-san se origina el río Han (Hangang), que desemboca en el Mar Amarillo o del Oeste, lugar que ha sido paso estratégico y vía de intercambio en los

periodos más relevantes de la historia de Corea, así como escenario de grandes combates.

El principal puerto de la Península y el quinto más relevante a nivel mundial es Pusan¹⁸, actualmente en el territorio de la República de Corea (RDC). En el Norte de la Península existe una riqueza mineral abundante con respecto al Sur; los principales recursos naturales son: carbón, plomo, tungsteno, cinc, grafito, magnesita, mineral de hierro, cobre, oro, piritas, sal, fluorita y la energía hidroeléctrica. El clima en la Península es templado con lluvias abundantes en verano; no obstante, a menudo se presentan sequías a fines de la primavera e inundaciones y tifones antes del otoño.

En cuanto a la extensión territorial, Japón es aproximadamente 70% más grande y la República Popular de China (China) es casi 43 veces el tamaño de Corea. La importancia de estos comparativos radica en que, si bien Corea no constituye un interés grande de sus vecinos por su tamaño, lo es así por su ubicación estratégica [Ver Mapa 1]: Al Sureste, a sólo 193 km² de distancia, se encuentran las principales islas japonesas de Honshu y Kyushu; al Oeste, casi a la misma distancia, está la Península Shandong de China; Manchuria, en el Noreste de esa nación, comparte a lo largo de 800 km² de la frontera con el Norte de Corea, formada por el río Yalu (llamado Amnok en Corea); finalmente, en el Noreste, la Península Coreana tiene frontera con la Federación de Rusia (Rusia) a lo largo del río Tuman por casi 18 km², y se encuentra a 120 km² hacia el Sur de Vladivostok, la base naval y el puerto más importante de esa potencia en el Océano Pacífico.

¹⁸ «[...] El puerto de Pusan en Corea del Sur ha pasado a la quinta posición [a nivel mundial], alcanzando una cifra que asciende a los 17 millones de TEU. Ofrece 16 metros de calado en la mayoría de sus 27,40 km de muelle y un desarrollo tecnológico muy elevado. Además, conecta con más de 500 puertos del mundo situados en más de 100 países diferentes». *Los diez puertos con mayor capacidad del pasado 2012*, disponible en: http://www.sectormaritimo.com/lista/detalle.asp?id_contenido=656 [Consultada el 9 de diciembre de 2013].

MAPA 1 GEOGRAFÍA FÍSICA DE LA PENÍNSULA COREANA



Fuente: <http://www.globalsecurity.org/military/world/rok/images/map-big.jpg>, [Consultada el 10 de febrero de 2013].

Para complementar estas observaciones, es preciso retomar dos conceptos aportados por Zbigniew Brzezinski que resultan útiles para asociar la posición geográfica de la Península Coreana con su devenir histórico; de acuerdo a este autor, existen dos “jugadores claves” (Estados) en la geopolítica mundial: los Jugadores Estratégicos Dinámicos y los Pivotes Geopolíticos.

«Los jugadores geoestratégicos dinámicos son los Estados con capacidad y voluntad nacional de ejercer poder o influencia más allá de sus fronteras para alterar el estado actual de las cuestiones geopolíticas. Estos Estados tienen el potencial y/o la predisposición para actuar con volubilidad en el terreno geopolítico. Por alguna razón la búsqueda de grandeza nacional, el cumplimiento de ciertos objetivos ideológicos, el mesianismo político o el engrandecimiento económico algunos Estados intentan alcanzar una posición de dominio regional o de importancia global».¹⁹

En el Noreste Asiático, China, Rusia, Japón y los EEUU, como agente extrarregional, coinciden con esta clasificación. Continuando con la descripción,

«Los pivotes geopolíticos son los Estados cuya importancia se deriva no de su poder y de sus motivaciones sino más bien de su situación geográfica sensible y de las consecuencias de su condición de potencial vulnerabilidad provoca en el comportamiento de los jugadores geoestratégicos. Muy a menudo, los pivotes geopolíticos están determinados por su geografía, que en algunos casos les da un papel especial, ya sea el de definir las condiciones de acceso de un jugador significativo a áreas importantes o el de negarle ciertos recursos. En algunos casos, un pivote geopolítico puede actuar como un escudo defensivo para un Estado vital o incluso para una región».²⁰

Como se puede observar, la Península de Corea tiene las características de un “Pivote Geopolítico”, pues naturalmente es un punto en el que convergen las principales potencias asiáticas del Pacífico, característica que justifica la trascendencia de Corea en términos de seguridad y defensa para todos los Estados colindantes. En ese sentido, se

¹⁹ Brzezinski, Zbigniew, *El Gran Tablero Mundial: la supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*, Barcelona, Paidós, 1998, p. 49.

²⁰ *Ídem*.

puede vislumbrar que el desarrollo histórico de Corea ha obedecido a esta dinámica, condicionada en grande manera por tratar de subsistir ante los intereses de las potencias. Por otro lado, los esfuerzos constantes por preservar (y forjar) la identidad nacional coreana resultan elementos clave que serán analizados a continuación.

1.2. HISTORIA DE LOS PRIMEROS REINOS Y CONSOLIDACIÓN DE LA IDENTIDAD NACIONAL

La historia coreana se remonta a la segunda mitad de la época paleolítica, hace más o menos 700 000 años; sin embargo, los aspectos más sobresalientes de la fundación de Kochoson (o Choson antiguo, cuya traducción es “la tierra de la calma matutina”) datan del año 2333 a.C. El antiguo Estado o Reino arcaico de Kochoson, al igual que el mito de fundación²¹ de Tangun²², constituyen la primer referencia histórica bajo la cual se establecen las bases de la identidad nacional coreana, esto es porque el mito fundacional funge como «[...] un conjunto de creencias compartidas sobre el cual se organiza una cultura»²³.

²¹ El mito fundacional de Tangun relata que «Hwan-ung, hijo del Dios Supremo del Cielo o Hwan-in deseaba gobernar y llevar la cultura a la humanidad, por lo que descendió a la Tierra y apareció en la montaña de Taebaek (Paektu-san, ubicada al Norte de la Península). En aquel entonces, un oso y un tigre vivían juntos en una cueva y le pidieron a Hwan-ung que los convirtiera en seres humanos. Para ello tenían que comer un puñado de hojas de artemisa y veinte ajos y no ver la luz del día durante cien días. El tigre no pudo resistir pero el oso sí perseveró, y al final se convirtió en una mujer. Ésta rogó al cielo tener un hijo y Hwan-ung accedió a ser su esposo». Seligson, Silvia, “Desde los orígenes hasta fines del siglo XIV d.C.”, en José Luis León Manríquez (Coord.), *Historia mínima de Corea*, México, El Colegio de México, 2009, p. 33.

²² Relacionado con la cita anterior, el mito fundacional continúa de la siguiente manera: «[...] Su hijo, Tangun Wanggom (Rey del sagrado árbol de sándalo) fue el heredero de la Ciudad de Dios, que tenía 3 000 súbditos los cuales tenían diversos oficios. El 3 de octubre (día en el que se conmemora la Fiesta Nacional de Corea) del año 2000 a.C., Tangun fundó en Pyongyang la capital de Choson. Después de siglos de reinado, Tangun dejó el trono y se convirtió en el espíritu de la montaña». Castillo, Santiago, *La unificación de Corea. El epílogo de la Guerra Fría*, Madrid, España, Catarata, 2002, p. 30.

²³ Ordoñez, Andrés, *Los avatares de la soberanía: tradición hispánica y pensamiento político en la vida internacional de México*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, Acervo Histórico Diplomático, 2005, p. 31

1.2.1. EL PERIODO DE LOS TRES REINOS, SHILLA UNIFICADO Y KORYO

En efecto, la siguiente etapa dentro de la conformación de la nación coreana es la organización social, misma que, como señala Silvia Seligson,

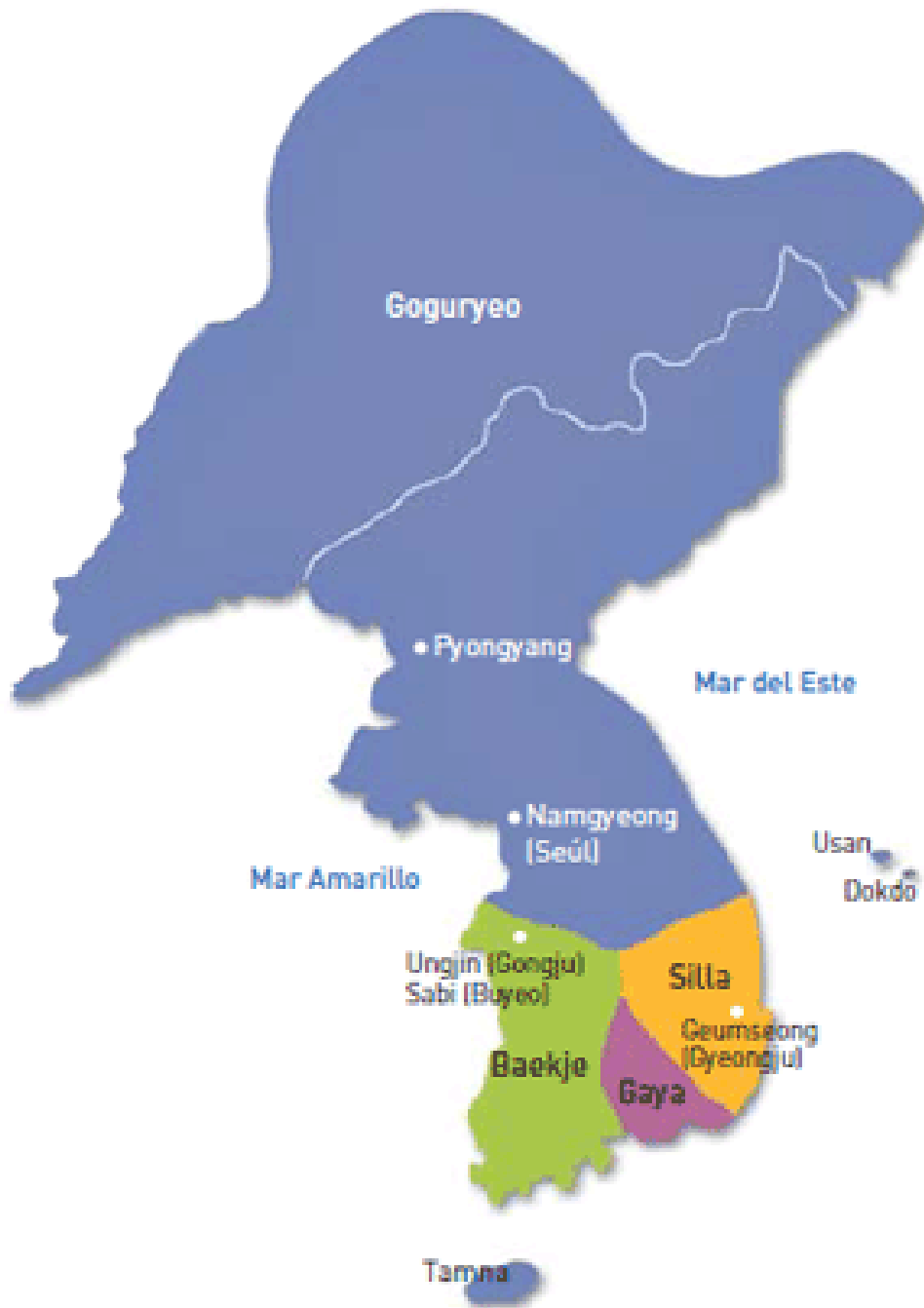
«[...] evolucionó a partir de comunidades consanguíneas que se agruparon constituyendo primero tribus y después Estados incipientes, por acuerdo común o por el dominio del grupo más poderoso sobre los demás. En una sociedad altamente jerarquizada, la aristocracia estaba constituida por familias, clanes o linajes que trazaban su origen desde varias generaciones atrás». ²⁴

Tomando como referencia lo anterior, se puede explicar “El Periodo de los Tres Reinos”, caracterizado por el surgimiento de las primeras ciudades-Estado que gradualmente se unieron en ligas tribales con complejas estructuras políticas. El primero de ellos fue Koguryo (37 a.C.–668 d.C.), que ocupaba una extensa franja de Manchuria y gran parte de la Península Coreana; el segundo reino fue Paekche (18 a.C.–660 d.C.), el Estado incipiente más avanzado en el Sur de la Península que logró organizarse políticamente más rápido; además, estableció relaciones con la dinastía Qing Oriental y con Japón; por último, Shilla (57 a.C.–935 d.C.) fue el tercer reino y el menos desarrollado por su ubicación geográfica (al suroeste) [Ver Mapa 2], no obstante, con el tiempo logró una mayor cohesión social y una identidad propia alejada de las prácticas chinas.

A mediados del siglo VI, Shilla controló todos los reinos de Kaya (42 a.C.–562 d.C.), un grupo tipo confederación de ciudades-Estado, y se consolidó como el reino que militarmente mantuvo una alianza con la dinastía Tang de China para subyugar a los demás reinos de la Península Coreana. Posteriormente, en el año 676, la dinastía Tang, que tenía intenciones de anexarse el territorio del Reino de Shilla, fue derrotada, logrando así la unificación de la Península Coreana [Ver Mapa 3] bajo una estructura política de tipo monárquica. Durante este periodo, el tipo de

²⁴ Seligson, Silvia, *op. cit.*, pp. 66-67.

MAPA 2 LOS TRES REINOS Y KAYA



Fuente: <http://spanish.korea.net/AboutKorea/Korea-at-a-Glance/History>
(Consultada el 13 de febrero de 2013).

MAPA 3 SHILLA UNIFICADO Y EL REINO DE PARKHAE



Fuente: <http://spanish.korea.net/AboutKorea/Korea-at-a-Glance/History>
(Consultada el 13 de febrero de 2013).

relaciones que tenía el Reino Unificado de Shilla y China comenzaron a poseer características de un sistema tributario²⁵.

Concretamente, «[...] el control hegemónico del reino de Shilla propició una existencia común entre todos los pueblos asentados en la Península, dando origen a los elementos formativos de la nación coreana: la homogeneidad étnica, una lengua común, la unidad política y un territorio con límites geográficos claramente demarcados»²⁶.

Después, en el año 698, el antiguo pueblo de Koguryo que residía en el centro-sur de Manchuria, estableció el reino de Parkhae. Éste existió hasta el año 926, pues en la Península Coreana surge una nueva dinastía hegemónica que consolidó las bases políticas y el desarrollo de la identidad nacional coreana: Koryo (918- 1392) [Ver Mapa 4].

Este reino, como describe Alfredo Romero, se caracterizó por ser:

«[...] una sociedad muy estratificada, encabezada por una nueva aristocracia hereditaria formada por personas allegadas al rey Taejo, por un lado, un amplio y sólido grupo de parientes cercanos que se constituyó mediante alianzas matrimoniales consanguíneas y con miembros de prominentes clanes de los reinos derrotados y, por el otro, el grupo de los sujetos de mérito que contribuyeron a la creación de Koryo e incluía a líderes militares y poderosas familias locales que contaban con sus propias bases económicas en las provincias».²⁷

En consecuencia de la rígida estratificación social, la élite aristócrata y la élite militar tuvieron una serie de conflictos internos que derivaron en la burocratización exagerada del aparato gubernamental (que era muy similar al modelo chino) y a la distribución desigual de la riqueza, por lo que la inconformidad de los estratos campesinos se hizo sentir durante buena parte del siglo XII.

²⁵ Este sistema tributario entre las dinastías coreanas y chinas se acentuó en etapas posteriores de la historia. *Supra* p. 27.

²⁶ Romero Castilla, Alfredo, “La Transformación Histórica de Corea”, en *Estudios de Asia y África*, No. 98, septiembre-diciembre, México, El Colegio de México, 1995, p. 470.

²⁷ Seligson, Silvia, *op. cit.*, p. 56.

MAPA 4 REINO DE KORYO



Fuente: <http://spanish.korea.net/AboutKorea/Korea-at-a-Glance/History>
[Consultada el 13 de febrero de 2013].

Esta inestabilidad interna favoreció la invasión del Imperio Mongol en 1231 en la que se anexaron el Norte de la Península Coreana. Durante este periodo la influencia tecnológica y cultural de los mongoles fue muy abundante, pero el aporte de la filosofía neoconfuciana de China fue un punto toral para la constitución de una nueva clase de eruditos coreanos que enarbolaron un fuerte sentido de rectitud e integridad moral y organizaron un movimiento en pro de reformas políticas y sociales en contra de los privilegios de los monjes budistas, principalmente.

Durante este periodo, el poder del Imperio Mongol decreció en la Península Coreana y en 1388 la dinastía Ming de China manifestó su intención de anexarse el Noreste de la Península, así que la facción conservadora decidió combatir a las fuerzas chinas en Manchuria. Mientras esto ocurría, en 1392 Yi Song-Gye, un general que combatió a los mongoles, encabezó una revuelta que destronó al rey y lo reemplazó por otro; «[...] Este fue el primer paso de una estrategia que lo llevó a proclamarse como el fundador de una nueva dinastía y paulatinamente fue ocupando los espacios de poder político, militar y económico».²⁸ Es así como termina la dinastía Koryo y se abre paso el Clan Yi para gobernar y fundar un nuevo reino en la Península.

Realizando un breve recuento de esta etapa en la historia de Corea, los aportes de los Estados primigenios que del siglo IV al X formaron los Tres Reinos, fueron dos: por un lado, el reino unificado de Shilla en 676 demarca el control territorial y representó el momento en que el pueblo coreano empezó a vivir en un mismo espacio físico; a su vez, la dinastía Koryo a partir de 918 representa unificación política y organización social. En conjunto, «[...] estos elementos simbolizan el comienzo de una naciente

²⁸ Romero Castilla, Alfredo, “De Choson a Chosen”, en José Luis León Manríquez (coord.), *Historia mínima de Corea*, op. cit., p. 71.

identidad étnica que habrá de perfilarse más claramente durante el periodo de la dinastía Choson (1393-1910)»²⁹.

1.2.2. AUGE DEL REINO DE CHOSON (SIGLOS XIV AL XVII)

La fundación del Reino de Choson, como se mencionó anteriormente, tuvo como característica «[...] el ascenso de un nuevo tipo de grupo social, surgido de las filas del ejército y no de los grandes linajes que, a la postre, acabaron fusionándose»³⁰. La dinastía dio inicio con el reinado de su fundador Taejo “El Gran Ancestro” (1392-1398), cuyo objetivo principal era disminuir la fuerza política que había tenido el budismo durante el reino de Koryo y adoptar, en su lugar, la práctica del neoconfucianismo que condujo a la formación de un sistema que estableció preceptos para la renovación social y política; además, condujo a la institucionalización de un sistema ético que consolidó a la aristocracia coreana, llamada *Yangban*³¹.

Fue hasta los siglos XVI y XVII cuando el confucianismo logró construirse en una “práctica nacional”, aunque el grueso de la población permaneció ligada a las prácticas budistas y a las religiones populares. Además, es importante destacar el carácter hereditario que definía la pertenencia de cada quien a un determinado estrato social, puesto que esta condición dotaba a sus miembros de una conciencia social diferenciada, lo cual limitaba cualquier tipo de interrelación entre los distintos estratos y en ocasiones entre ellos mismos.

En adición al neoconfucianismo, durante el reino de Choson surge otro elemento clave para la construcción de la nación coreana: La invención del *hangul* (cuya traducción es “el correcto sistema fonético para

²⁹ *Ibid.* p. 69.

³⁰ *Ibid.* p.71.

³¹«Literalmente: “dos grupos”. Es un bloque social formado por un estrato burocrático-intelectual y militar fusionado con los terratenientes». *Ibid.* p. 72.

educar al pueblo), el alfabeto coreano que, de acuerdo con Alfredo Romero Castilla,

«[...] significó por un lado, el propósito del Rey Sejong³² (1418-1450) de afirmar la independencia cultural de Corea, sin que ello implicara un rechazo al intercambio intelectual con China; y por otro, una genuina preocupación porque la cultura fuera asequible a todos los sectores de la sociedad».³³

Es en este momento en el que se consolida la nación coreana, pues en la Península ya existía un sistema lingüístico propio y comunidades asentadas a lo largo del territorio que, con base en el mito fundacional antes señalado así como prácticas y costumbres en común, comenzaron con la construcción de una identidad, misma que se preservó en la memoria histórica hasta la actualidad. Es también durante el Reino de Choson donde se fijan las actuales fronteras de la Península Coreana [Ver Mapa 5].

Una característica de la organización política del Reino de Choson es «[...] la idea de una gran familia jerárquicamente organizada bajo una red de relaciones recíprocas de deberes y obligaciones entre cada uno de sus miembros [...] donde el rey fue siempre considerado el padre del Estado».³⁴ Esta premisa no sólo regía a la sociedad internamente, sino que, como señala Alfredo Romero, «[...]también incluía a las relaciones políticas con las naciones vecinas. Éstas eran, a su vez, consideradas como una extensión de las relaciones interpersonales, lo cual implicaba que el emperador chino debería ser reconocido como el hermano mayor del rey coreano»³⁵. El ejemplo de esto es la expresión *Sadae Kyorin*, «[...] cuyo

³² Cabe señalar que «[...] la personalidad de Sejong es reconocida en la historiografía coreana como el prototipo por excelencia del ideal confuciano del soberano que gobierna con la virtud y el ejemplo de su vida personal. Su reinado es referido como una era semejante a la utopía en la que imperó la paz y la prosperidad [...] la cual se prolongó por cerca de doscientos años». *Ibid.* p. 74

³³ *Idem.*

³⁴ *Ibid.* p. 75.

³⁵ *Ibid.* p. 76.

MAPA 5 REINO DE CHOSON



Fuente: <http://spanish.korea.net/AboutKorea/Korea-at-a-Glance/History>
[Consultada el 13 de febrero de 2013].

primer término quiere decir “servir al más grande” (China), mientras que el segundo connota “el mantenimiento de relaciones amistosas entre vecinos” (Japón)»³⁶.

Con respecto a lo anterior, el antecedente formal de la relación de vasallaje fue cuando el rey Taejong (1400-1418) se dirigió al emperador Hogwu de China con el propósito de obtener de éste las cartas de investidura que reconocieran oficialmente su dinastía. En esa ocasión, al rendirle pleitesía, le expresó su sumisión como vasallo. Asimismo, le aseguró que adquiriría el compromiso de ser leal al culto de los ritos y al conocimiento del pensamiento confuciano. China, por su parte, demandaba al reino de Choson obediencia, la presentación del tributo y una coexistencia pacífica basada en la no interferencia de los asuntos coreanos.

La relación tributaria tuvo mucha importancia económica, pues era la única forma de comercio exterior autorizado por parte de China y dio lugar a un transbordo considerable de bienes³⁷. Por otro lado, visto en términos estratégicos, Corea era muy importante para la seguridad de China y por ello el poder del imperio chino garantizaba la protección del territorio coreano. En este sentido, la relación tributaria del Reino de Choson hacia la dinastía china reflejó intereses mutuos y forjó buenas relaciones bilaterales.

En el caso de las interacciones entre Choson y Japón el panorama fue distinto, pues entre 1592 y 1597 tuvieron lugar dos invasiones militares conducidas por Toyotomi Hideyoshi³⁸, quien planeó un ataque a la Península de Corea, como un primer paso para avanzar después sobre China. Una segunda invasión fue emprendida por un ejército de 141 500

³⁶ *Idem.*

³⁷ *Vid.* Kleiner, Juergen, *Korea: A Century of Change*, Economic Ideas Leading to the 21st Century, Vol. 6, Singapur, Boston University, 2001, p. 4.

³⁸ Fue uno de los caudillos militares japoneses que luchó por lograr la unificación política del Japón feudal.

efectivos japoneses en 1597. Esta vez el objetivo de Toyotomi Hideyoshi, según lo apunta Alfredo Romero, «[...]se centraba sólo en Corea, olvidando su propósito de conquistar a China, cuya capacidad de respuesta en favor del reino de Choson, le hizo comprender su inviabilidad». ³⁹

En 1598 finaliza la guerra, cuyas consecuencias fueron: «[...]para Corea, pérdida de vidas humanas y graves daños materiales; para China, significó pérdidas económicas, difíciles de resarcir, y que incidieron en el ocaso de la dinastía Ming; para Japón, por el contrario, los efectos resultaron más benéficos, pues se obtuvo la técnica para mejorar la fabricación de la cerámica, además de tener como prisioneros de guerra a coreanos que tenían diversos oficios cuyas técnicas fueron aprovechadas por los japoneses». ⁴⁰

Choson no se recuperaba totalmente de los estragos causados por la invasión japonesa cuando de nuevo volvió a ser víctima de otra agresión perpetrada por los manchús, quienes habían conseguido derrocar a la dinastía Ming en China. Luego de no haber podido resistir los combates de 1627 y 1637, el reino de Choson optó por aceptar esta imposición, lo que implicaba continuar sometida al sistema tributario de la que, posteriormente, habría de ser la última de la dinastía china: la Qing (1644-1911).

Ambos altercados encauzaron la transformación de Choson en “El Reino Ermitaño”, pues se aplicó en la Península una política de introspección por aproximadamente dos siglos y medio, mismos que se caracterizaron por ser periodos de relativa calma, pero también de rezago tecnológico y de gestación de grandes inequidades sociales y económicas. Durante ese mismo lapso, la Península Coreana se encontró rodeada de

³⁹ Hawley, Samuel, *The Imjin War. Japan's Sixteenth-Century Invasion of Korea and Attempt to Conquer China*, Berkley, CA, The Royal Asiatic Society, Korea Branch, The Institute of East Asian Studies, University of California, 2005. pp. 441 y 442. *Apud.* Romero Castilla, Alfredo, “De Choson a Chosen”, *op. cit.*, p. 83.

⁴⁰ Romero Castilla, Alfredo, “De Choson a Chosen”, *op. cit.*, p. 84.

un juego de poder sobre el cual la élite *yangban* no estaba adecuadamente informada. Indudablemente, estos dos aspectos desencadenaron el ocaso del Reino de Choson.

1.3. CONSOLIDACIÓN DE LOS PODERES IMPERIALES EN EL NORESTE ASIÁTICO

Como se mencionó anteriormente, en el Noreste Asiático se configuraron grandes imperios que fungieron como factores exógenos del fin del Reino de Choson; en este sentido, es preciso realizar un breve análisis acerca de las potencias regionales, cuyas características generales pueden ser explicadas de acuerdo a los siguientes tres puntos aportados por Nazli Choucri y Robert C. North:

1. «The higher the lateral pressure and political capability generated by a given state or empire, the greater the tendency to extend its interests into (often domination over) territories and countries with lower levels of capabilities». ⁴¹

En este sentido, la “presión lateral” (o *Lateral Pressure*) se refiere a cualquier tendencia de los individuos y las sociedades para expandir sus actividades y ejercer influencia y control más allá de sus límites establecidos, ya sea para fines económicos, políticos, militares, científicos, religiosos o de otro tipo. Esta condición coincide particularmente con la expansión territorial llevada a cabo por Rusia y los Estados Unidos de América, que se explicará más adelante;

2. «A national actor with a rapidly growing population, but with a seriously lagging technology and severely limited specialized capabilities could be expected to manifest low or limited “lateral

⁴¹ Choucri, Nazli y North, Robert C., “Dynamics of International Conflict: Some Policy Implication of Population, Resources and Technology”, en Raymond Tanter y Richard Ullman, *Theory and Policy in International Relations*, Princeton, Princeton University Press, 1972, p.90. «1. A más capacidades, más alta es la presión lateral y la política generada por un determinado Estado o imperio y mayor es la tendencia a extender sus intereses (a menudo en el dominio sobre) los territorios y los países con menores niveles de capacidades» [Traducción propia].

pressure” and become vulnerable to penetration by countries with greater lateral pressure and capabilities». ⁴²

Con respecto a este punto, el ascenso de Japón como potencia imperial obedece a la necesidad por expandir su dominio territorial, pues su población estaba aumentando considerablemente; sin embargo, el desarrollo nacional japonés en el siglo XVIII era inferior al de las potencias imperiales de Europa y a los EEUU, motivo por el cual, al igual que Choson y China, sufrió de tratados comerciales desiguales.

El último aspecto a considerar dentro de este enfoque, es el siguiente:

3. «High capability and high lateral pressure countries are inclined to deny their rivals the possibility of economic, political, military penetration into low capability areas. Thus the high lateral pressure countries compete for colonization of under-developed areas». ⁴³

Teniendo en cuenta lo anterior, el Noreste Asiático siempre ha sido una región dinámica y estratégica en términos comerciales y culturales, por lo que su dominio aumentó la competencia entre los imperios; dicha presión se reflejó en los constantes intentos por asimilar a Choson con las prácticas políticas, económicas y sociales (particularmente religiosas) de las potencias imperiales.

Retomando las ideas expuestas, es necesario mencionar las características más sobresalientes de cada imperio a fin de tener un

⁴² *Idem.* «2. Un actor nacional, con una población en rápido crecimiento, pero con una tecnología seriamente rezagada y capacidades especializadas muy limitadas podrían manifestar baja o limitada "presión lateral" y se vuelven vulnerables a la penetración de los países con mayor presión lateral y capacidades» [Traducción propia].

⁴³ *Idem.* «3. Los países con altas capacidades y alta presión lateral se inclinan por negar a sus rivales la posibilidad de desarrollo económico mediante la penetración política y militar en zonas de capacidad baja. Así, los países con alta presión lateral compiten por la colonización de las regiones insuficientemente desarrolladas» [Traducción propia].

panorama más amplio de las relaciones de éstos con Choson y entender el posterior equilibrio de poder⁴⁴ existente entre ellos.

1.3.1. RUSIA

Desde la expansión del imperio ruso al Este de Asia a partir del siglo XVII (que llevó la presencia zarista hasta Alaska), Rusia tuvo interacciones con los imperios chino y japonés, así como con el Reino de Choson en la Península de Corea. Dicha expansión territorial estuvo sustentada en la necesidad que tenía Rusia por equiparar su poder con las potencias imperiales europeas que poseían colonias de ultramar, principalmente Gran Bretaña; para alcanzar este objetivo, Rusia presentaba la necesidad de tener salidas “libres de hielo” al mar. De este modo, en el año de 1860, la expansión rusa llegó a Vladivostok en el Océano Pacífico, reconfigurando así las fronteras de dicho imperio considerando el territorio de Siberia; en ese momento Rusia entró en contacto directo con el Norte de la Península de Corea.

Cabe destacar que estas acciones se encontraron sustentadas en el pensamiento geopolítico aportado por el Monje Filofei en el siglo XVI, mismo que fue ejecutado por el Zar Iván “El Terrible”. Durante este periodo, en el que Moscú se consideraba “la Tercera Roma”, los preceptos ideológicos fueron basados en el mesianismo ortodoxo de contención al avance del islam y el cristianismo occidental, por lo que la expansión hacia

⁴⁴ Retomando las ideas básicas de Morton Kaplan acerca de este concepto, se entiende que en una estructura imperial el balance de poder es el único medio efectivo para proteger los intereses y la integridad de una potencia. Complementando esta idea, el sistema internacional de equilibrio de poder, se rige bajo las siguientes normas:

«1. Aumentar la capacidad, pero negociar antes que pelear; 2. Pelear antes que perder capacidad; 3. Dejar de pelear antes que eliminar a un actor principal; 4. Oponerse a una coalición o actor individual que pretenda asumir una posición de predominio en el sistema; 5. Reprimir a aquellos actores que apoyen principios organizativos supranacionales, y 6. Permitir que aquellos actores principales que hayan sido derrotados o reprimidos regresen al sistema». Morton, Kaplan, *System and Process in International Politics*, Nueva York, John Wiley and Sons, 1957, *Apud.* Holsti, Ole R., *Modelos de Relaciones Internacionales y Política Exterior*, disponible en:

http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/E6SL1VC2QDY16BGJ1333B1HFFRL87N.pdf [Consultada el 28 de febrero de 2013].

el Oriente tuvo la función dual de contrarrestar las amenazas europeas y, por otro lado, ganar posiciones en Asia para abastecerse de los recursos naturales de la región.⁴⁵

1.3.2. ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Para comprender la participación de los EE.UU. como agente extrarregional en el Noreste Asiático, es preciso remitirse a la “Doctrina Monroe” (que data de 1823); ésta tuvo dos propósitos: por un lado, contener el avance ruso en el Norte de América y, por otro lado, fijar la zona de influencia estadounidense en América Latina, minando la participación europea en la región. En ese mismo sentido, es indispensable destacar el sentido mesiánico expresado en el “Destino Manifiesto”, pues aunque el avance al oeste para convertirse en una nación bioceánica fue motivado por la búsqueda de nuevos mercados y materias primas, lo fue también por la intención de difundir el cristianismo en las naciones “con civilizaciones atrasadas”.

Tomando como referencia lo anterior, el Océano Pacífico representó uno de los intereses primordiales para los EE.UU. en su fase de expansión territorial y comercial, muestra de esto es el avance llevado a cabo por el Comodoro Matthew C. Perry sobre Hawaii y la posterior búsqueda de bases navales en las islas japonesas de Ryukyu, Okinawa y Formosa, además de Samoa y las antiguas colonias españolas de Filipinas y Guam⁴⁶. En ese contexto, el pensamiento geopolítico aportado por Alfred Thayer Mahan, que se puede resumir en la búsqueda de la hegemonía a través de la expansión del poder naval, fue el eje rector de las expediciones, así como la

⁴⁵ Vid. Meyer, Jean, *Ortodoxia e Identidad Nacional*, disponible en: http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/1D5RMN7NB4FYDP U85F57TFP1V4HY7I.pdf [Consultada el 15 de marzo de 2013].

⁴⁶ Vid. Buzo de la Peña, Ricardo M., “La Trayectoria de Estados Unidos en la Regionalización de la Cuenca del Pacífico”, en José Luis León Manriquez, José Luis Estrada y Ernesto Turner (Coordinadores), *Cooperación y Conflicto en la Cuenca del Pacífico*, México, UAM Unidad Iztapalapa, 2005, p. 26.

competencia con Gran Bretaña, Rusia y Alemania, principalmente, por establecer comercio marítimo con los mercados asiáticos. Dentro de esta dinámica, la Península Coreana representó un interés periférico para los EE.UU., no obstante, la participación estadounidense en la región alarmó a las demás potencias imperiales.

1.3.3. CHINA

Mientras las potencias occidentales ampliaban su zona de influencia hacia el Este asiático, China pasó por un periodo de decadencia y de pérdida de hegemonía en la región, pues por su riqueza cultural, recursos naturales y actividad comercial, se constituyó como un punto de tensión en el que se encontraron los intereses imperiales. Debido a esto, la postura de política exterior que asumió la dinastía Qing ante occidente fue proteccionista; sin embargo, estas acciones resultaron insuficientes para contener las ambiciones y amenazas imperiales.

Un ejemplo claro de esta situación es la Primera Guerra del Opio en el año de 1840 y la imposición del Tratado de Nankin, con el que se forzó la apertura comercial y se otorgaron concesiones territoriales a Gran Bretaña. Posteriormente, con la Segunda Guerra del Opio en 1856, aumentaron los beneficios para Gran Bretaña, además de Francia y Estados Unidos, que impusieron una serie de Tratados Desiguales⁴⁷ similares al de Nankin.

⁴⁷ De acuerdo a Ricardo Méndez Silva, «se entiende por tratados desiguales los siguientes:

1. Los que restringen la soberanía e independencia en política exterior y comercio exterior.
2. Los tratados que establecen una interferencia en asuntos domésticos, como la organización de la economía internacional, de los sistemas financieros, de las fuerzas armadas.
3. Los que consignan la extraterritorialidad de las leyes del país más poderoso sobre el débil, dentro del territorio de este último.
4. Los que otorgan obligaciones únicamente a los Estados débiles y conceden titularidad de derechos y privilegios a los Estados poderoso, o bien que exista una notable desproporción en las contraprestaciones recíprocas».

Pese a este panorama de desventaja de China en la región, la relación con Choson permaneció como prioridad, pues era el único reino sobre el que ejercía superioridad y, en ese mismo sentido, los gobernantes de Choson optaron por mantener el sistema tributario hacia China esperando que ésta garantizara seguridad ante la influencia occidental. Evidentemente, el aislacionismo de Choson y el fallido proteccionismo de China fueron los motivos principales que los pusieron en desventaja frente a las potencias durante el siglo XIX.

1.3.4. JAPÓN

Con respecto al ascenso imperial de Japón, la referencia inmediata es la Restauración Meiji de 1867. Las características de este proceso histórico fueron: la desaparición de la figura del Shogun (emblema de la era Tokugawa); la unificación política y nacional dirigida por el emperador; una economía industrializada, así como reformas educativas y agrarias; y por último, la creación de un ejército profesional. Este proceso de renovación significó una respuesta nacionalista japonesa ante los imperios occidentales.

La consolidación de Japón como potencia regional comienza con la adaptación de las estructuras políticas y económicas al modelo europeo y estadounidense. Estas acciones rompen con la hegemonía China y reafirman la postura japonesa de intervenir en la Península Coreana en busca de mercado, materias primas y territorio para desahogar la inminente sobrepoblación y, por otro lado, hacer contrapeso a los imperios tanto regionales como extrarregionales. Indudablemente, Japón es el imperio que provocó mayores hostilidades en el Noreste Asiático, pues su ascenso imperial fue muy acelerado y amenazador para los imperios

Méndez Silva, Ricardo, *Los principios del derecho de los tratados*, Boletín Mexicano de Derecho Comparado, N°. 7, 1970, pp. 98-99, disponible en:
<http://biblio.juridicas.unam.mx/revista/pdf/derechocomparado/7/art/art4.pdf>
[Consultada el 2 de abril de 2013].

occidentales. Asimismo, la influencia de Japón en la reconfiguración de los polos de poder en el ámbito regional es determinante para la fractura de la nación coreana, que se explicará a continuación.

1.4. DECADENCIA DEL REINO DE CHOSON Y PÉRDIDA DE LA SOBERANÍA NACIONAL (SIGLOS XVIII AL XX)

Como se indicó de manera breve, la participación de los poderes imperiales en el Noreste Asiático supeditó al Reino de Choson a una posición desfavorecida, pues éste se encontró asediado por Japón, bajo la mira de Rusia y los Estados Unidos de América, y desprotegido por China; es decir, Choson era “como un camarón entre las ballenas”⁴⁸. En este sentido, en 1784, culminó el aislacionismo del Reino de Choson con la intromisión de expediciones occidentales en la que llegaron ideas cristianas traídas de Beijing por algunos de los enviados en las misiones tributarias a China⁴⁹. La influencia de la religión católica y el protestantismo en la nación coreana es uno de los elementos clave para explicar la fracción del orden tradicional sustentado en el confucianismo, hecho que más tarde sería uno de los motivos que ocasionarían el fin de la soberanía de la Península Coreana.

En relación con lo anterior, en el Reino de Choson se gestó un movimiento intelectual denominado *sirhak* (conocimiento práctico), cuya principal inconformidad era la falta de respuesta por parte de China ante las invasiones japonesas, por lo que cuestionaban la conveniencia de continuar perteneciendo al sistema tributario. Por otro lado, esta facción se oponía al control exclusivo que tenía la élite *yangban* en la toma de decisiones. Finalmente, otra característica de este grupo era la iniciativa

⁴⁸ Esta deducción parte de un proverbio coreano clásico: «En una batalla entre ballenas, los camarones sufren». Vid. Fuqua, Jacques L., *Korean Unification: Inevitable Challenges*, Washington D.C., Potomac Books, Estados Unidos, 2011, p. 56.

⁴⁹ Aunque ya se había registrado presencia de jesuitas en el Noreste Asiático durante las invasiones de Hideyoshi Toyotomi, la expansión del cristianismo en la Península de Corea surge en el siglo XIX.

por modernizar el sistema político, económico y judicial, motivo por el cual fueron reprimidos.

Evidentemente, Choson transitaba por una delicada división ideológica, pues elementos tales como: «[...] la dificultad de poder emprender reformas debido al conservadurismo de la ideología política dominante; el enfrentamiento faccionario con que solían zanjarse los asuntos políticos entre la élite; la corrupción del aparato burocrático; la constante recurrencia de los miembros de la élite a buscar aliados entre las potencias extranjeras; [...] el divorcio que desde siempre había mantenido separada a la élite gobernante del resto de la población»⁵⁰, fueron los principales motivos que imposibilitaron la conformación de un frente común, necesario para resistir las amenazas de las distintas potencias extranjeras que se disputaban influencia sobre la Península.

Aunado a estas deficiencias del sistema político y social de Choson, en 1864 Kojong, un niño de 11 años, sucedió en el trono del Reino pues el rey Cholchong murió sin dejar descendencia. Por su corta edad, su padre, el príncipe Yi Ha-Ung, ocupó el cargo de regente con el título de *Taewongun* (Príncipe de la Gran Corte). Él promovió algunas propuestas para reformar y modernizar el rumbo del Reino de Choson; sin embargo, dichas iniciativas no tuvieron éxito y, por lo contrario, aumentaron el descontento del grueso de la población que padecía hondas dificultades económicas.

En el plano externo, *Taewongun* se obstinó en rechazar todo contacto con países extranjeros que, además del arribo del cristianismo, se dio entre 1797, 1816 y 1832 por la presencia de barcos de guerra y naves comerciales provenientes de Inglaterra, Francia y Rusia, principalmente, que empezaron a merodear por las costas coreanas en demanda de comercio [Ver Mapa 6].

⁵⁰ Romero Castilla, Alfredo, “De Choson a Chosen”, *op. cit.*, p. 91.

Ante este panorama, el rey de Choson adoptó una actitud hostil ante occidente que derivó en la muerte de un grupo de misioneros franceses y la destrucción del navío estadounidense llamado Sherman, entre otros incidentes similares, pues «*Taewongun* instó a luchar contra los invasores declarando que “aceptar la reconciliación y entablar relaciones de amistad por la fuerza era un acto de traición a la patria”». ⁵¹

Esta actitud se opuso ante la opinión de líderes militares que preveían una serie de ataques armados por parte de fuerzas extranjeras, motivo por el cual preferían el establecimiento de lazos diplomáticos pacíficos con Occidente.

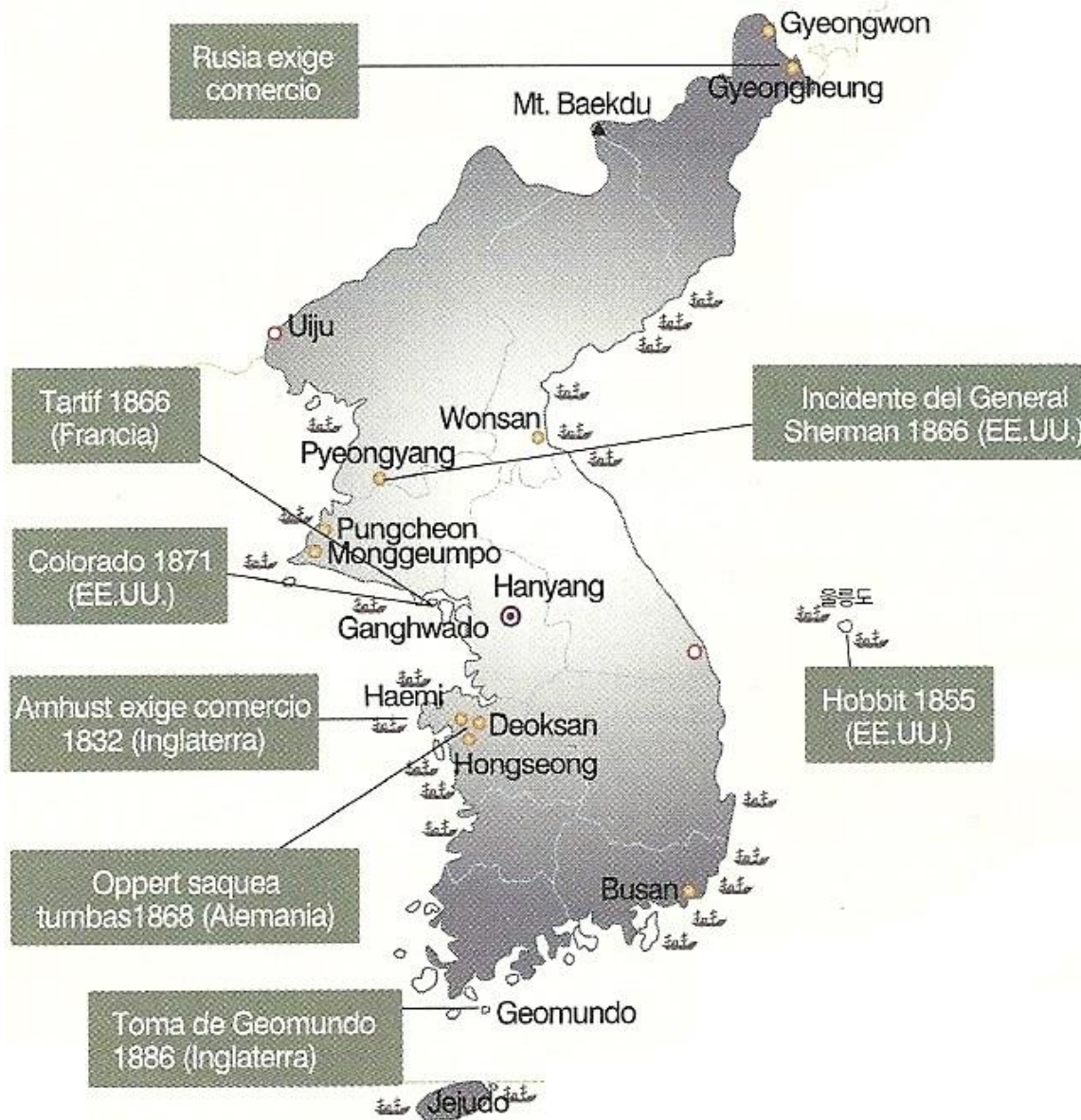
No obstante, en 1875, Japón logró forzar la apertura de Choson provocando un sorpresivo incidente militar y, posteriormente, exigiendo de la firma de un acuerdo que le otorgara concesiones a cambio de cesar los ataques: el Tratado de Kanghwa. Éste fue firmado el 16 de febrero de 1876, y dentro de sus cláusulas,

«[...] estipulaba el intercambio de enviados diplomáticos, la apertura de dos puertos coreanos, además de Pusan, y el derecho de extraterritorialidad para los japoneses residentes en Corea [además del] derecho de usar su moneda en los puertos coreanos, la exención de impuestos a la importación de productos japoneses y el establecimiento de una misión diplomática en Seúl y consulados en los puertos comerciales». ⁵²

⁵¹ Asociación de profesores de historia, *Historia Fácil de Corea, Vol. 2 Historia Moderna y Contemporánea*, Seúl, Centro de Información de Cultura Coreana y Academia de Estudios Coreanos, 2005, p. 17.

⁵² Romero Castilla, Alfredo, “De Choson a Chosen”, *op. cit.*, p. 91.

MAPA 6 PRESENCIA DE BUQUES OCCIDENTALES EN LA PENÍNSULA COREANA DURANTE EL SIGLO XIX



Fuente:

Asociación de profesores de historia, *Historia Fácil de Corea, Vol. 2 Historia Moderna y Contemporánea*, Seúl, Centro de Información de Cultura Coreana y Academia de Estudios Coreanos, 2005, p. 14.

Uno de los aspectos sobresalientes de este tratado es que en el artículo 1, se asentaba que “Corea era un Estado independiente y soberano al igual que Japón”. Este término no fue objetado por China, pues al parecer se interpretó como que Choson era un reino autónomo, más no independiente. Como se puede observar, la influencia China en Choson es superada por el poderío imperial de Japón⁵³ y, además, es a partir de este momento cuando Choson entró a la práctica diplomática establecida desde la Paz de Westfalia de 1648, donde el sistema de relaciones entre Estados se rige por el Derecho Internacional, cuya fuente principal es el tratado.

En consecuencia, como indica Hak-Joon Kim,

«[...] China then attempted to counter Japanese Influence in Korea by widening the country's external contacts. On May 22, 1882, Korea signed a treaty with the United States, negotiated through China's good offices, giving the United States trade privileges».⁵⁴

Éste fue el primer tratado de apertura a Occidente. Posteriormente, otro tratado fue firmado con Gran Bretaña el 26 de noviembre de 1883; en esa misma fecha también se firmó un tratado con Alemania; con Rusia el 25 de junio de 1884; con Italia el 26 de junio de 1884 y con Francia el 4 de junio de 1886.

Paralelamente con la apertura comercial y la implantación de relaciones diplomáticas bajo la práctica occidental, cabe destacar la importancia del adoctrinamiento de jóvenes coreanos que viajaron a Japón para observar el progreso y la modernización de aquel imperio; «[...] ellos fundaron el *Kaewhwadan*, Partido Progresista, con el fin de reformar al

⁵³ Vid. Kim C. I. Eugene, Kim Han-kyo, *Korea and the Politics of Imperialism 1876- 1910*, Berkley y Los Ángeles, University of California Press, 1967.

⁵⁴Kim, Hak-Joon, *The Unification Policy of South and North Korea, a Comparative Study*, Seúl, Seoul National University Press, 1977, p. 19. «China trató entonces de contrarrestar la influencia japonesa en Corea mediante la ampliación de los contactos exteriores del país. El 22 de mayo de 1882, Corea firmó un tratado con los Estados Unidos, negociado a través de los buenos oficios de China, dando privilegios comerciales a los Estados Unidos». [Traducción propia].

gobierno e intentaron tomar el poder para contrarrestar la influencia que China y Rusia ejercían sobre la corte del rey Kojong». ⁵⁵ Este levantamiento fue fallido y como consecuencia retornó la corriente conservadora encabezada por la Reina Min, esposa del Rey Padre *Taewongun*, que eran partidarios de la relación de vasallaje entre China y Choson.

Sin embargo, la influencia china llegó a su fin en 1893, cuando quedó fuera del control gubernamental el levantamiento de los rebeldes del movimiento *Tonghak* (el conocimiento del Este), que fue una revuelta campesina en la que participaron los miembros de un nuevo credo religioso, *Chondo* (El camino del cielo), que preconizaba la igualdad social. «[...] Las causas del levantamiento fueron el daño que sobre la vida de los campesinos infringían el autoritarismo y la corrupción gubernamentales, la ineficiencia de su aparato administrativo y la intrusión extranjera». ⁵⁶

Este movimiento popular tuvo alcances internacionales, pues para mitigar el levantamiento *Tonghak*, Choson solicitó la intervención china; en respuesta, se enviaron 2,500 soldados y dos buques de guerra chinos, pero Japón reaccionó ante esta situación enviando 4,000 soldados so pretexto de proteger a la misión diplomática japonesa en Seúl, aunque es evidente que fue una medida disuasiva para contrarrestar la influencia china en Choson y, naturalmente, reafirmar la presencia japonesa en la Península Coreana.

Ante las hostilidades entre China y Japón, Gran Bretaña se ofreció como mediador, proponiendo la división de la Península en dos partes: el Norte bajo administración china y el Sur estaría administrado por Japón. China estaba dispuesta a aceptar esta sugerencia si Seúl quedaba a su cargo, sin embargo, Japón se opuso, pues consideraba que su ejército

⁵⁵ Romero Castilla, Alfredo, “De Choson a Chosen”, *op. cit.*, p. 92.

⁵⁶ *Ibid*, p. 93.

podría derrotar a las tropas chinas. Esta fue la primera ocasión en la que se propuso la división de la Península Coreana.

En efecto, la Guerra Sino-Japonesa (iniciada el 1 de agosto de 1894) concluyó en abril de 1895 con la firma del Tratado de Shimonoseki, que en el artículo 1 establecía la completa independencia de Choson. En este momento, Japón se consolidó como el imperio dominante del Noreste Asiático; sin embargo, días después de haberse firmado el tratado, en la Península Coreana se llevó a cabo una “triple intervención” perpetrada por Rusia, Francia y Alemania en la que presionaron a Japón hasta anular sus conquistas recientes⁵⁷, forzándolo a renunciar al arrendamiento de la península de Liaotung. Así, en la rivalidad ruso-japonesa por el control de Manchuria y de la Península de Corea, Rusia logró un primer desenlace favorable a sus intereses.

Mientras tanto, en Choson, a instancias de Japón, se promulgaron las reformas *Kabo* que, como describe Bruce Cumings:

«[...] son un conjunto de leyes firmado por el rey, entre las que merecen destacarse la abolición de las distinciones de clase, de la esclavitud y del sistema de exámenes para ocupar puestos gubernamentales; una reforma administrativa que reestructurara a los órganos de gobierno a la manera del modelo japonés, una reforma fiduciaria que puso en circulación, una nueva moneda, así como un intento de modernizar los mecanismos de recaudación de impuestos».⁵⁸

Ante estas condiciones, en Choson se suscitaron opiniones e intereses opuestos: por un lado, la continuidad del apego a la influencia china dominaban en la élite *yangban*; por otro, los grupos simpatizantes de Occidente y Japón buscaban ascenso al poder y, finalmente, los campesinos fueron indiferentes a la deshonra de sus gobernantes. Japón, por lo tanto, optó por terminar con la oposición a las reformas. Esta

⁵⁷ Además, el tratado de Shimonoseki estipula la cesión, por parte de China, de Formosa, la Isla Pescadores y la Península de Liaotung más otros beneficios para fomentar el comercio, favoreciendo a Japón.

⁵⁸ Cumings, Bruce, *El Lugar de Corea en el Sol: una historia moderna*, Buenos Aires, Comunicarte Editorial, 2004, p. 131.

decisión culminó con la muerte de la reina Min en un atentado; sin embargo, en adición a ese momento de inestabilidad, la influencia rusa en Choson aumentó. Sobre el particular, Antonio Dueñas Pulido, describe:

«El rey y el príncipe heredero se exiliaron en la Legación rusa en febrero de 1896, poniendo un alto temporal a la dominación japonesa sobre Corea y posibilitando el surgimiento de un gabinete coreano amigable a Rusia. Durante el año que permaneció el rey en la legación rusa, se firmó con San Petersburgo un acuerdo (en 1896) mediante el cual ofrecía apoyo financiero y ayuda militar. Dicho apoyo no llegó, aunque Rusia, Inglaterra, Estados Unidos y Francia obtuvieron de Corea concesiones y derechos [Ver Mapa 7]». ⁵⁹

En ese momento, el gobierno japonés propuso a Rusia dividir la Península Coreana a fin de que Rusia ejerciera influencia en el Norte y Japón en el Sur; no obstante, el principal interés de Rusia en Choson, era el acceso a los puertos sureños de la Península (pues no se encontraban congelados), por lo tanto se opuso⁶⁰. Esta fue la segunda vez que se ideó dividir a la Península de Corea por intereses estratégicos y económicos de los Estados de la región.

Paralelamente a este proceso, en Choson surgieron movimientos intelectuales, en el que destaca el Club Independencia, creado en 1896. Éste era una organización privada donde oficiales y civiles se reunían para discutir coyunturas políticas y posibilidades de reformas al sistema político. Este grupo significó un parte aguas con respecto a la exclusividad que tenía la élite para opinar acerca de asuntos políticos; además, tenía la intención de extender sus ideas reformistas a través de medios impresos que llegaron a todos los estratos de la sociedad, pero principalmente con el propósito de democratizar las decisiones políticas,

⁵⁹ Dueñas Pulido, Antonio, “La política exterior rusa con los dos Estados coreanos”, en Juan Felipe López Aymes y Angel Licon Michel (Coordinadores), *Desarrollo económico, Geopolítica y Cultura de Corea, Estudios para su comprensión en el mundo contemporáneo*, México, Universidad de Colima, 2011, p. 173.

⁶⁰ Esta negociación fue llevada a cabo por el mariscal japonés Yamagata Aritomo y el ministro de Relaciones Exteriores ruso Aleksei Borisovich Lobanoff el día 9 de junio de 1896. *Vid.* Kim, Hak-Joon, *op. cit.*, p. 20.

MAPA 7 PÉRDIDA DE LA SOBERANÍA ECONÓMICA ANTE LAS POTENCIAS



Fuente: Asociación de profesores de historia, *Historia Fácil de Corea, Vol. 2 Historia Moderna y Contemporánea*, Seúl, Centro de Información de Cultura Coreana y Academia de Estudios Coreanos, 2005, p. 49.

por lo que es ubicado como una asociación pionera de la ilustración coreana que pugnaba por incluir a Choson en el Nuevo Orden Mundial, forjando las características de un Estado-Nación a partir del reino. Una de las prioridades que tenía este grupo era reformar el sistema político al grado de que Corea ocupara una posición de igualdad con respecto a China y a Japón. El más claro ejemplo de esta postura fue de renombrar al reino denominándolo el Imperio del Gran Han. En febrero de 1897 el rey abandonó la legación rusa y con ello se inició el declive de la influencia de Rusia en Choson, posteriormente se retiraron los asesores militares y financieros y se cerró el banco ruso-coreano. Para ese momento, Japón concluyó que para enfrentarse a Rusia requería del apoyo o de la neutralidad de las principales potencias europeas y de Estados Unidos, por lo que en 1902 un nuevo elemento se sumó a las hostilidades internacionales que reafirmarían la decadencia de Choson: la firma del Tratado de Alianza entre Inglaterra y Japón.

Este acuerdo buscaba frenar los intereses rusos sobre la esfera de influencia británica en China (principalmente en el Tíbet) y, por otro lado, disipar el temor de Japón hacia una amenaza rusa en Corea. Además, el pacto garantizaba la neutralidad si Japón o Gran Bretaña decidían entrar en guerra (o perpetrar una intervención) con algún Estado, y apoyarse mutuamente en el caso de ser atacados por uno o varios Estados.

Como respuesta a esta acción, los rusos lograron un pacto similar con los franceses. La serie de pactos respondían a las estrategias de contención de cada uno de los Estados: Rusia y Francia deseaban contener a Gran Bretaña en Europa, mientras que los británicos deseaban contener a los rusos en Asia; sin embargo, como comentan Han-Kyo Kim y Eugene Kim:

«[...] en el fondo, la intención de Japón iba más allá de la prevención, lo que verdaderamente buscaba era la aquiescencia británica hacia su propósito de poder actuar libremente a favor de sus intereses

“peculiares” en Corea. El conocimiento de esta declaración contenida en el primer párrafo del Tratado dejó en claro al gobierno coreano que Japón se aprestaba a pelear contra Rusia y procedió a solicitar formalmente, en agosto de 1903, a los gobiernos ruso y japonés que consideraran la neutralidad del territorio de Corea en caso de que surgiera un conflicto entre ambos. Esta petición no tuvo el menor eco en San Petesburgo y Tokio y la guerra fue inevitable». ⁶¹

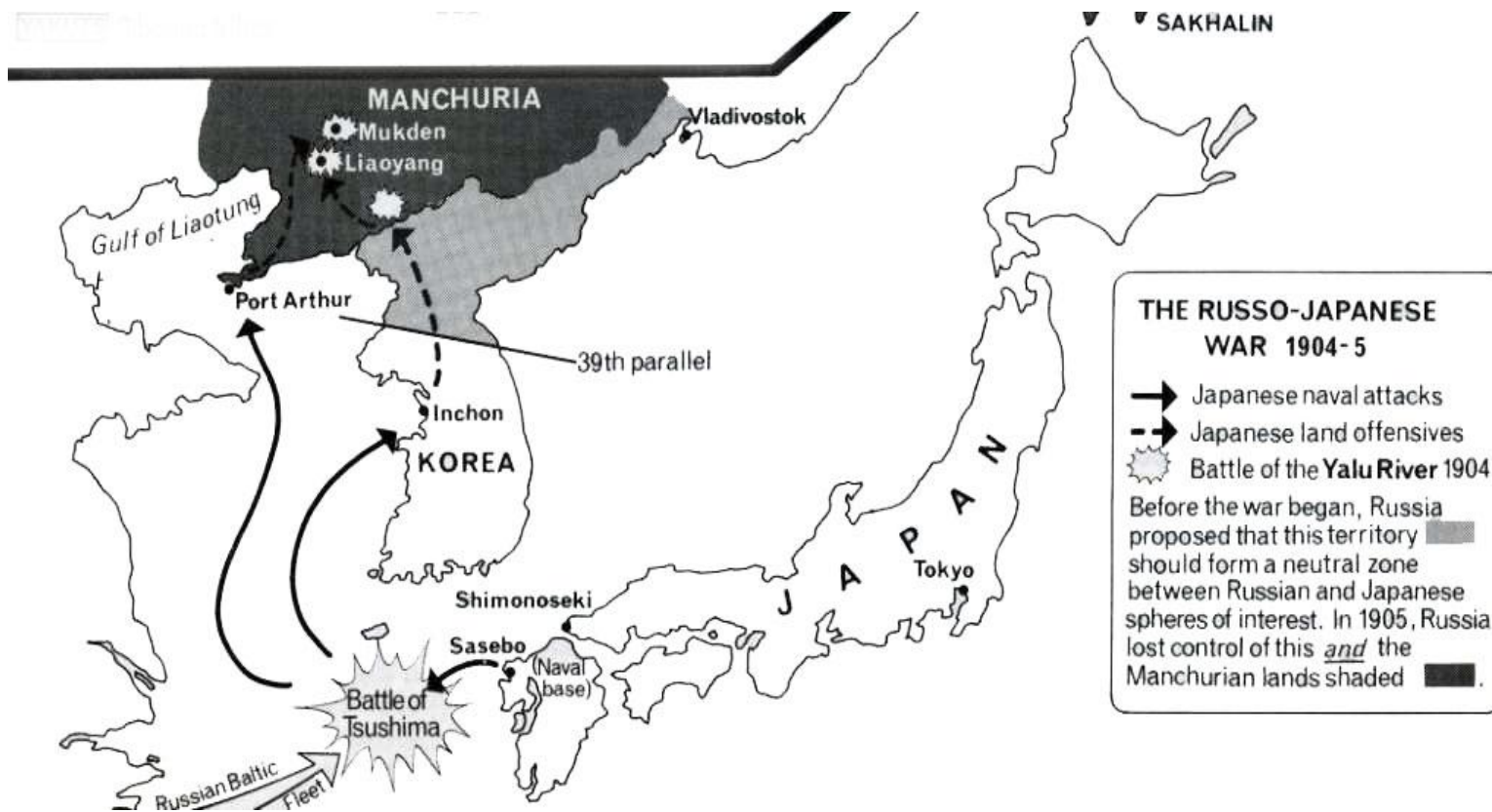
La Guerra Ruso-Japonesa inició el 9 de febrero de 1904 después de que Japón pidiera a Rusia la retirada de sus tropas estacionadas en Manchuria, además del reconocimiento de los intereses japoneses en Corea. El primer ataque japonés a Rusia se llevó a cabo en Puerto Arturo (que está situado en la Península de Liaotung, China y que había sido arrendado por 25 años a Rusia); las tropas japonesas entraron en Seúl al mismo tiempo. Al día siguiente, Japón declaró el estado de guerra y Rusia fue derrotada en varios flancos debido a la demora de su flota báltica, pues Gran Bretaña les bloqueó el paso a través del Canal de Suez [Ver Mapa 8].

Seguido de estas acciones, el 23 de febrero, con el pretexto de brindar a Corea apoyo para proteger su independencia, el ministro japonés en Seúl forzó la firma de un protocolo por el cual obtuvieron el derecho de mantener tropas en territorio coreano. «A este primer compromiso le siguió un segundo acuerdo, firmado el 22 de agosto de 1904, que le permitió a Japón ejercer un mayor control sobre los asuntos políticos coreanos». ⁶² Esto implicó que más tarde el emperador coreano anunciara la anulación de todos los acuerdos con las demás naciones, así como la renuncia a su investidura.

⁶¹ Kim C. I. Eugene, Kim Han-kyo, *Korea and the Politics of Imperialism 1876- 1910*, Berkley y Los Ángeles, University of California Press, 1967. *Apud.* Romero Castilla, Alfredo, “De Choson a Chosen”, *op. cit.*, p. 97.

⁶² Romero Castilla, Alfredo, “De Choson a Chosen”, *op. cit.*, p. 98.

MAPA 8 GUERRA RUSO-JAPONESA



Fuente:

<http://pages.uoregon.edu/kimball/images/frn.MPR.1905.RUS.JPN.wrx.Ctq31.jpg>
 [Consultada el 10 de marzo de 2012]

Tras la firma del Tratado de Porthsmouth⁶³ el 5 de septiembre de 1905 concluyó la guerra Ruso-Japonesa; como comenta Gustavo García,

«[...] en el artículo segundo de este documento, Rusia reconoce los intereses japoneses en la Península coreana y se compromete a no interferir en la ocupación de Japón en Corea. De esta forma, Japón obtuvo el reconocimiento como potencia regional por parte de las naciones europeas, por lo que se renegociaron los acuerdos con éstas y con Estados Unidos bajo términos de igualdad».⁶⁴

Posteriormente, Japón impuso una serie de acuerdos con Choson destacando los que se llevaron a cabo el 17 de noviembre de 1905 y el 24 de julio de 1907. Juergen Kleiner resume el contenido de dichos acuerdos de la siguiente manera:

«The Agreement contained the following provisions: Future control and supervision of Korea's foreign relations would be the responsibility of the Japanese government; Korea could conclude international treaties only through Japan's mediation; the Japanese government would be represented by a Resident-General and commissioners. Existing treaties between Korea and Japan would remain valid only as far as they were compatible with this agreement and the Japanese government guarantee the safety and dignity of the Korean Emperor».⁶⁵

En otras palabras, este tratado limita a Choson a una relación de protectorado⁶⁶ con Japón. Cabe destacar que las alianzas que realizó

⁶³ Este tratado trajo a Japón otras ganancias: las áreas arrendadas a Rusia en el extremo sur de la Península Liaotung incluyendo Puerto Arturo y Dairen, así como el sistema ferroviario en el sur de Manchuria. También Rusia tuvo que ceder el Sur de Sajalin a Japón. Vid. Kleiner, Juergen, *Korea: A Century of Change*, Economic Ideas Leading to the 21st Century, Vol. 6, Singapur, Boston University, 2001, p. 24.

⁶⁴ García Ríos, Gustavo Alberto, "Corea: de entidad tributaria a colonia japonesa", en Juan Felipe López Aymes y Angel Licon Michel (Coordinadores), *op. cit.*, p. 167.

⁶⁵ Kleiner, Juergen, *op. cit.* p. 25. «El primer acuerdo contiene las disposiciones siguientes: el futuro control y la supervisión de las relaciones exteriores de Corea sería la responsabilidad del gobierno de Japón; Corea podría concluir tratados internacionales sólo a través de la mediación de Japón; el gobierno japonés se representa por un Residente General y comisionados. Los tratados existentes entre Corea y Japón serán válidos sólo en la medida en que sean compatibles con este acuerdo y el gobierno japonés garantizará la seguridad y la dignidad del emperador de Corea» [Traducción propia].

⁶⁶ Los elementos que delinear el régimen de Protectorado son los siguientes:

1. «Un Estado débil, denominado protegido, encomienda a un Estado poderoso, denominado protector, el manejo de sus asuntos internacionales.
2. El régimen de protectorado se estatuye en un tratado internacional.

Japón con Gran Bretaña y con los EE.UU. fueron determinantes para este triunfo. El apoyo estadounidense se estableció en el acuerdo Taft-Katsura (1905), que garantizaba la neutralidad de Washington a cambio del compromiso de que Japón respetaría su control sobre Filipinas⁶⁷ (obviamente, este acuerdo se rompió con el ataque a Pearl Harbor en 1941).

Ante estos acontecimientos, al interior de Choson surgieron movimientos de resistencia al protectorado y a la anexión (llamados *uibyong*) en el que participaron sectores de la alta burocracia, movimientos guerrilleros y los intelectuales progresistas. Estas expresiones nacionalistas retomaban ideas independentistas y patrióticas, además del estudio de otras experiencias de unificación nacional como las llevadas a cabo por Garibaldi en Italia y Bismarck en Alemania. Como lo señala Takashi Hatada,

«A pesar de la fuerza y arraigo que por momentos alcanzaron estos grupos, jamás pudieron lograr el éxito, debido a que se toparon con el fuerte aparato represivo del ejército japonés. No obstante, debe reconocerse que estas vicisitudes de alguna manera sirvieron para que todos estos movimientos de resistencia prepararan el terreno para que, más tarde, se pudiera poner en marcha un movimiento de

-
3. En el tratado internacional se fijan tantas variantes como acuerden los Estados celebrantes.
 4. Pueden estipularse facultades del Estado protector en el territorio del Estado protegido.
 5. Los nacionales del Estado protegido no adquiere la nacionalidad del Estado protector pero, el Derecho Internacional admite que en el Estado protector se ejerza el derecho y el deber de protegerlos frente a actos ilícitos de terceros Estados. Si bien no tienen el carácter de nacionales, sí tienen el de “protegidos”.
 6. Las relaciones de carácter diplomático se ejercen por el Estado protector, en representación del Estado protegido.
 7. El Estado protector celebra tratados internacionales por cuenta del Estado protegido, con terceros Estados.
 8. El Estado protector es responsable de los actos ilícitos que se atribuyan a las autoridades del Estado protegido.
 9. El Estado protegido pierde toda su competencia exterior».

Arellano García, Carlos, *Primer Curso de Derecho Internacional Público*, México, Porrúa, 2006, p. 301.

⁶⁷ Vid. Chong, Kyong-Jo, *Korea tomorrow: Land of the Morning Calm*, New York, Macmillan, 1961, p. 163.

independencia en mayor escala, el cual brotó de muy diversas formas en los años subsecuentes». ⁶⁸

En 1907 el emperador Kojong se opuso al acuerdo de 1905 y realizó un último esfuerzo para mantener la soberanía de Choson: envió representantes a la Segunda Conferencia de Paz en La Haya; sin embargo, ningún Estado quiso participar en pro de Choson. Debido a esto, el emperador fue forzado a abdicar el 19 de julio de 1907 en favor de su hijo Sunjong. El 19 de julio de ese mismo año se concluyó el “Nuevo Acuerdo” en el que le daba pauta al imperio japonés para participar en los asuntos internos de Choson, que a partir de este momento tuvo el estatus de colonia japonesa⁶⁹. El 16 de agosto de 1910 Terauchi Masatake, el nuevo General Residente japonés, presentó el borrador del Tratado de Anexión, mismo que se firmó el 22 de agosto y que se hizo público el 29 de agosto. En consecuencia, como señala Alfredo Romero Castilla:

«A partir de ese momento, Choson pasó a denominarse Chosen, convirtiéndose así en una región *gaichi* (“territorio exterior”), el nombre dado a las colonias de ultramar, mientras que los nuevos súbditos (14.7 millones de coreanos) pasaron a ocupar la categoría de *senjin* (“los nativos”), nombre que los diferenciaba de los japoneses identificados como *naichi jin* (“la gente del interior”). De esta manera, Corea perdió su soberanía estatal». ⁷⁰

1.5. DOMINACIÓN COLONIAL JAPONESA: IMPLICACIONES PARA LA IDENTIDAD NACIONAL COREANA

Para estudiar este periodo de la historia coreana, es preciso destacar tres etapas, que, de acuerdo a Myung Hyun Cho, pueden ser divididas de la siguiente manera:

⁶⁸ Hatada, Takashi, *A History of Korea*, Santa Barbara, California, ABC Clío, 1969. *Apud.* Romero Castilla, Alfredo, “De Choson a Chosen”, *op. cit.*, p. 101.

⁶⁹ *Vid.* Chong, Kyong-Jo, *op. cit.*, p. 26.

⁷⁰ Romero Castilla, Alfredo, *op. cit.*, p. 102.

1. «A period of military administration (*Mudanjungchi*) 1910-1919;
2. A period of cultural administration (*Munhwajungchi*) 1919-1930;
3. A period of Japanization (*Naesun Ilchi-jungchi*) 1930-1945»⁷¹.

La primera fase de la colonización parte del Tratado de Anexión y se extiende hasta el 1 de marzo de 1919, fecha de la Declaración de Independencia. Esta etapa tuvo como principal característica la subordinación de Corea en la vida política, económica y social, ejecutada por el *sotokufu* (Gobernador general) y grupos militares y policíacos que consolidaban un fuerte aparato opresor. Según lo apunta Bruce Cumings, este periodo se trató de un proceso no de creación, sino de “sustitución”

«[...] en el que la élite gobernante japonesa reemplazó a la élite letrada de los *yangban*; se puso en funcionamiento un sistema de coordinación imperial que acabó con el control del anterior sistema de administración central; se implantó un sistema de confucianos; se privilegió el acopio de capital y la experiencia económica japonesa en detrimento de la incipiente iniciativa de los coreanos; concomitantemente, se dio primacía al talento japonés por encima del coreano, lo que condujo a que la lengua coreana fuera reemplazada por el japonés»⁷².

Dadas estas acciones, durante la primera década de ocupación militar japonesa, el gobernador General se enfrentó a una fuerte oposición coreana, pese a que, como se revisó anteriormente, la división social y las inconformidades con el sistema político al interior del Reino de Choson a causa de la rígida estratificación, desvinculaban totalmente a la mayoría de la población coreana con su élite gobernante, quienes sostenían un fuerte apego al centro cultural, político, comercial e ideológico: China. En este sentido, el sentimiento anti-japonés se convirtió en la principal fuerza unificadora con alcances nacionales, involucrando a la élite confuciana más conservadora, la población civil y a los reformadores más radicales.

⁷¹ Cho, Myung Hyun, *Korea and the Major Powers: An Analysis of Power Structures in East Asia*, Seúl, Research Center for Peace and Unification of Korea, 1989, p. 96. «1. Un periodo de administración military 1910-1919; 2. Un periodo de administración cultural 1919-1930; 3. Un periodo de “japonización” 1930-1945» [Traducción propia].

⁷² Cumings, Bruce, *El Lugar de Corea en el Sol: Una Historia Moderna*, *op. cit.*, p. 157, *Apud.* Romero Castilla, Alfredo, “De Choson a Chosen”, *op. cit.*, p. 105.

Benedict Anderson argumenta que muchos de los Estados dinásticos «[...] buscaron durante algún tiempo una credencial “nacional”, a medida que se desvanecía silenciosamente el antiguo principio de la legitimidad»⁷³; en el caso de Choson este factor se dio abruptamente a causa de la colonización.

El Movimiento Independentista Coreano del 1 de marzo, o levantamiento *Samil*, fue la expresión más significativa en contra de la ocupación japonesa. Este grupo incluyó a intelectuales coreanos que, inspirados por el principio de autodeterminación de los pueblos, manifestado por el presidente Woodrow Wilson, además de la campaña antiimperialista expresada por la Revolución Rusa, tenían como propósito el reconocimiento internacional de la independencia coreana; no obstante, el fin de la Primera Guerra Mundial y los Acuerdos de París no garantizaron el establecimiento de límites para el colonialismo japonés en Asia.

Al interior de la Península, el movimiento *Samil* se manifestó de manera pacífica creando una Declaración de Independencia que fue firmada por quince líderes del *Chondogyo*, dieciséis líderes protestantes y dos budistas. De acuerdo a Jurgen Kleiner, la Proclamación de independencia coreana no es un documento que propone el inicio de un Estado distinto, más bien fue un documento basado en valores universales aplicables a la situación por la que transitaba la Península: «The Proclamation justified the call for Independence by referring to many sources, to god, to the equality of all nations, to universal law, and to a balance of powers in East Asia».⁷⁴

⁷³ Anderson, Benedict, *Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión el nacionalismo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993, p. 43

⁷⁴ Kleiner, Juergen, *op. cit.*, p. 32. «La proclamación justificaba la convocatoria de independencia haciendo referencia a muchas fuentes, a Dios, a la igualdad de todas las

En general, el movimiento de resistencia en contra del colonialismo japonés contó con el apoyo de asociaciones religiosas, académicas y de la sociedad civil, pues los ideales antes mencionados se cohesionaron con la conciencia nacional coreana y, como lo hemos revisado a lo largo de este capítulo, sólo las ideas neoconfucianas al principio del reino de Choson tuvieron un efecto similar.

Sin embargo, en adición a este sentimiento nacionalista, surgió la cuestión sobre qué forma debía tomar el Estado coreano una vez que se lograra la independencia. En este sentido, Young-woo Han, indica que:

«[...] Así, se produjo un debate entre los que abogaban por la restauración del Imperio, articulados bajo el Grupo Armado por la Independencia (*Dongnip uigunbu*), y aquellos que querían formar una República, representados por el Cuerpo de la Liberación de Corea (*Daehan gwangbokdan*); sin embargo, a pesar de la diferencia ideológica en la configuración del Estado, ambas partes estaban de acuerdo en la necesidad de una resistencia armada».⁷⁵

Dada esta disyuntiva, el nacionalismo coreano marcó el camino a seguir por los distintos movimientos de liberación nacional que se manifestaron en cuatro frentes bien definidos:

1. El Gobierno Provisional de Corea, en Shanghái;
2. Los intelectuales establecidos en Estados Unidos;
3. Las organizaciones militares de Manchuria y Rusia; y
4. Los partidos nacionalistas y comunistas dentro de la Península Coreana.

Aunque se registraron algunos incidentes armados en contra de japoneses dentro y fuera de la Península, la característica de los movimientos independentistas fue la vía pacífica por la que se llevaron a cabo todas las manifestaciones. En ese sentido, los principales grupos

naciones, a la ley universal, y al equilibrio de poderes en el Este de Asia» [Traducción propia].

⁷⁵ Han, Young-woo, *A Review of Korean History, Vol. 3: Modern/Contemporary Era*, Gyeonggi, Kyongsaewon Publishing, 2010, pp. 124-125. *Apud.* Sánchez García, Mariano, *Nacionalismo e Identidad Nacional en Corea, 1876-1945*, Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona, 2010, p. 28.

nacionalistas en el exilio vieron la necesidad de organizarse y crear un gobierno provisional que fuera capaz de coordinar la actividad independentista de los distintos grupos clandestinos que se crearon al interior de la Península. En consecuencia, representantes de las trece provincias de Corea se reunieron en Seúl el 23 de abril de 1919 para adoptar una Constitución provisional, que fue promulgada el 27 de abril de ese mismo año. Syngman Rhee, quien hasta entonces había liderado el movimiento independentista en el exilio en Hawái, se desplazó en 1919 a Shanghái para asumir la presidencia del Gobierno Provisional de la República de Corea. De acuerdo a Mariano Sánchez García,

«[...] Éste surgió como un frente unido con la misión de dar respaldo al Movimiento de la Independencia Coreana y unió bajo un mismo órgano a la facción izquierdista, que abogaba por la lucha armada y estaba representada por los exiliados en Rusia y Manchuria, y la derecha, que defendía el diálogo y la vía más estrictamente política, constituida por la comunidad coreana de Estados Unidos y Shanghái. Además de la vía diplomática, el objetivo del Gobierno Provisional de la República de Corea durante los primeros años fue la creación de una red que abarcara a la Península y la diáspora en el exilio para organizar la actividad independentista de Manchuria, Rusia y Corea».⁷⁶

Debido a todas estas movilizaciones, el gobierno japonés convino en realizar una serie de reformas estructurales para suplantar el gobierno militar, dando paso al periodo de Administración Cultural que va de 1919 a 1930. Durante este lapso se crearon oficinas gubernamentales que, como describe Shin Gi-wook, tenían el principal propósito de suprimir la identidad nacional coreana para asimilarla con la de la metrópoli:

«These departments were specifically designed to investigate Korean customs, cultures, traditions, rituals, religions, and institutions, with the explicit purpose of providing a “scientific basis” for colonial racism by searching for elements in Korean history and culture that could be used for the assimilation policy expressed in *naisen ittai*⁷⁷».⁷⁸

⁷⁶ Sánchez García, *op. cit.*, p. 35.

⁷⁷ La expresión *naisen ittai* literalmente indica que Corea y Japón son una misma entidad.

La asimilación cultural de Corea por Japón se basó, además, en otro principio: «[...] *Nissen dosoron* (Teoría de un ancestro común para japoneses y coreanos), que buscaba construir una narrativa para reflejar el parentesco racial y la unión cultural e histórica entre el pueblo coreano y el japonés»⁷⁹. Sin embargo, esta política lejos de mostrar a japoneses y a coreanos en una situación de equidad, ahondó la discriminación de los coreanos por parte de los japoneses. Con este respecto, Shin Gi-Wook, destaca:

«Furthermore, racism –a guiding principle of colonial policy- was mobilized throughout its colonial territories. First and foremost, racial categorization legitimized Japan’s colonial rule on the grounds that Koreans were an inferior race needing the guidance of a superior race to bring about “civilization and enlightenment” to their country».⁸⁰

De acuerdo con Mark Peattie, hay cuatro ideas centrales dentro de las ideas de racismo y asimilación perpetradas por Japón:

1. «The *dobun doshu* (same script, same race) formula of cultural and racial affinity within the Chinese cultural sphere;
2. The influence of the Chinese Confucian tradition that produced a moral tone as expressed in the theory of *isshi dojin* (impartiality and equal favor);
3. The linkage of the Japanese emperor as head of the Japanese race to the state; and
4. The belief that the Japanese historical experience provided the race with unique talents for the assimilation of foreign people and ideas».⁸¹

⁷⁸ Gi-wook, Shin, *Ethnic Nationalism in Korea*, California, Stanford University Press, 2006, p. 44. «Estos departamentos fueron diseñados específicamente para investigar las costumbres coreanas, cultura, tradiciones, rituales, religiones e instituciones, con el propósito explícito de proporcionar una “base científica” para el racismo colonial mediante la búsqueda de los elementos de la historia y la cultura coreana que se podría utilizar para la política de asimilación expresado como *naisen ittai*» [Traducción propia].

⁷⁹ *Ibid*, p. 43

⁸⁰ *Ibid*, p. 42 «Por otra parte, el racismo (un principio rector de la política colonial) se movilizó a través de sus territorios coloniales. En primer lugar, la categorización racial legitimó el dominio colonial de Japón sobre la base de que los coreanos eran una raza inferior que necesitaba la orientación de una raza superior para llevar a cabo la "civilización e ilustración" en su país» [Traducción propia].

⁸¹ Peattie, Mark R., *The Japanese Colonial Empire, 1895-1945*, New Jersey, Princeton University Press, 1984 *Apud*. Gi-wook, Shin, *op. cit.* p. 43. «1. La fórmula *dobun doshu* (la

Las ideas de asimilación basadas en esos principios fueron cuestionados por la facción conservadora y liberal de Japón: por un lado, los liberales pensaban que la asimilación era imposible y que iba a provocar resistencia por parte de los coreanos; en contraste, el ala conservadora sostenía que la población colonizada era una raza inferior por lo que no debían de ser consideradas una extensión de Japón; no obstante, hacia el año 1931 justo después del “incidente de Manchuria”, en el que Japón asumió el control sobre ese territorio que sirvió de plataforma para atacar China, la política de asimilación fue un principio indiscutible de la política colonial en Corea.

En esta última etapa de la colonización japonesa en Corea, se intentó prohibir todos los vestigios de la identidad nacional coreana, específicamente el lenguaje y las costumbres, además de la enseñanza de la historia coreana, sustituyéndola por textos de carácter pro japonés.

Al exterior de la Península, Japón reafirmó su hegemonía a través de un plan de desarrollo regional, propuesto por Masamichi Royama⁸², que implicara la armonía entre los Estados asiáticos y la defensa ante amenazas occidentales, mediante la formación de una mancomunidad denominada “Gran Esfera de Co-prosperidad Asiática” (inspirada en la administración colonial británica). En este contexto, la dominación colonial japonesa en Corea fue un paso firme hacia la conformación de un *Rimland* que frenó por completo la intromisión de Rusia y China, principalmente, en la Península.

misma escritura, la misma raza) de afinidad cultural y racial en el ámbito de la cultura china; 2. La influencia de la tradición confuciana china que produce un tono moral expresado en la teoría de *Isshi dojín* (imparcialidad e igualdad); 3. La vinculación del emperador japonés como cabeza de la raza japonesa al Estado, y 4. La creencia de que la experiencia histórica japonesa siempre denota supremacía racial con talentos únicos para la asimilación de personas e ideas extranjeras» [Traducción propia].

⁸² Fue un influyente internacionalista y estratega japonés cuyas percepciones con respecto al nacionalismo y regionalismo inspiraron los principales ejes rectores de la política japonesa a principios del siglo XX. *Vid.* Saaler, Sven, Koschmann, J. Victor, *Pan-Asianism in Modern Japanese History: Colonialism, Regionalism and Borders*, Nueva York, Routledge, 2007.

Para finalizar este breve recuento de los elementos más sobresalientes de la colonización japonesa, resulta imprescindible señalar el rol de Corea como enclave económico. En la primera fase de colonización, la producción agrícola, así como la extracción de recursos minerales fueron las actividades más recurrentes. De 1920 a 1935 Japón atravesó por una fuerte crisis alimentaria, por lo que Corea fue su principal abastecedor de arroz; a pesar de la fuerte oposición ante el gobierno colonial, se llevaron a cabo algunas alianzas entre las élites económicas de Corea y los industriales japoneses. Más adelante, de 1935 a 1945 la atracción de capital japonés para instalar un programa de desarrollo industrial para la conducción de la política expansionista, planteó la necesidad de acometer de inmediato el desarrollo de una zona de industria pesada, principalmente en la parte Norte de la Península, pues había yacimientos minerales, plantas hidroeléctricas y mano de obra barata.

En efecto, la Península, como lo menciona Gabriel Paresce, «[...] rappresentava per il Giappone una notevole fonte di benefici economici e principalmente un ponte di passaggio o meglio un “giunto” fra il Giappone stesso, la Manciuria e la Cina settentrionale»⁸³. Además, por su ubicación estratégica, Corea fue una base de abastecimiento militar para Japón que también fungió como una barrera para su defensa nacional.

Sin lugar a dudas, el periodo colonial forzó a Corea para adaptar esquemas de modernidad, tales como «[...] un sistema educativo y financiero nuevo, así como una base industrial avanzada, una nueva red de transportes y comunicaciones y nuevas relaciones de producción, basadas en la explotación agraria y manufacturera para sostener su

⁸³ Paresce, Gabriel, *La Korea nella competizione internazionale in Estremo Oriente*, Milán, Dott. A. Giufré, p. 178. «[...] Representaba para Japón una importante fuente de beneficios económicos y sobre todo un puente o un paso más "estrecho" entre el propio Japón, Manchuria y China septentrional» [traducción propia].

aparato industrial y militar ya en franco desarrollo». ⁸⁴ Paralelamente esta dinámica de desarrollo, modernización e industrialización trajo consigo una nueva estratificación social que facilitaría la división ideológica de la población coreana. Al respecto, Alfredo Romero concluye que:

«[...] Corea sostuvo altas tasas de crecimiento y generó su propia “revolución industrial” entre 1935 y 1945, la cual derivó en las consecuencias de cualquier otro proceso de modernización, es decir, movilización poblacional y urbanización [...] En este mismo proceso, la actividad de los grupos industriales japoneses o *zaibatsu* promovió la formación de pequeñas empresas de suministro de bienes intermedios y proveedoras de servicios cuyos fundadores eran de origen coreano. De esta manera surgieron varios de los futuros líderes empresariales que construyeron sus propios imperios industriales»⁸⁵.

Como se puede observar, todos los instrumentos empleados para materializar la colonización japonesa son determinantes para comprender la formación y consolidación de dos sistemas políticos y económicos antagónicos tras la liberación de la Península Coreana, que será explicada a continuación.

1.6. COREA EN LA POSGUERRA: LIBERACIÓN Y DIVISIÓN DE LA PENÍNSULA

Hacia el fin de la Segunda Guerra Mundial surgieron acuerdos para la liberación de las colonias japonesas. La primera consideración con respecto a Corea se dio en marzo de 1943, cuando el presidente estadounidense Franklin D. Roosevelt se reunió con el ministro del Secretario británico de Asuntos Exteriores Anthony Eden. Durante esta reunión se avizoró el futuro de Corea, Manchuria, Formosa e Indochina; en el caso de Corea, acordaron que ésta debía estar bajo “tutelage internacional” a cargo de los EEUU, la URSS y China, en aras de

⁸⁴ Cumings, Bruce. *El Lugar de Corea en el Sol: Una Historia Moderna*, *op. cit.*, p. 157, *Apud.* Romero Castilla, Alfredo, “De Choson a Chosen”, *op. cit.*, p. 118.

⁸⁵ Romero Castilla, Alfredo, “De Choson a Chosen”, *op. cit.*, p. 119.

establecer un gobierno que contara con instituciones democráticas. Al respecto, Bruce Cumings comenta:

«[...] The trusteeship idea was intended to provide a benevolent condominium that would succor post colonial peoples toward independence while maintaining an American foot in the door. The colonies would be held in trust by the great powers until such time as they were deemed ready to handle their own affairs. Multilateral trusteeship would replace unilateral colonialism, and the colonies would be started on the road to independence gradually»⁸⁶.

La siguiente reunión en este sentido se dio el 1 de diciembre de 1943 en la Conferencia de El Cairo, en la que se reunieron los mandatarios de los Estados Unidos de América, Gran Bretaña y China. En esta reunión se publicó una declaración que consideraba la independencia coreana, misma que debía llevarse a cabo, según Winston Churchill, “en su debido momento” (*in due course*)⁸⁷. Carter J. Eckert señala que «esa frase significaba cosas distintas para los coreanos que para las potencias: para los primeros, quería decir la independencia inmediata después de la liberación; para los segundos, la formación de un gobierno fiduciario de largo aliento»⁸⁸. Desafortunadamente para Corea, la segunda interpretación fue la que imperó en las conferencias siguientes de Yalta y Potsdam en 1945.

⁸⁶ Cumings, Bruce, *The Origins Of The Korean War. Liberation and the emergence of separate Regimes 1945-1947*, New Jersey, Princeton University Press, 1981, p. 103. «La idea de un régimen de tutela pretende proporcionar un condominio benevolente que auxiliaría a los pueblos coloniales para lograr la independencia, manteniendo “un pie estadounidense en la puerta”. Las colonias se mantendrían en fideicomiso por las grandes potencias, hasta el momento en el que se consideraran preparadas para manejar sus propios asuntos. Un fideicomiso multilateral reemplazaría al colonialismo unilateral, y las colonias se iniciarían en el camino a la independencia gradual» [Traducción propia].

⁸⁷ Esta expresión sirvió para preservar los intereses coloniales de Gran Bretaña después de la Segunda Guerra Mundial pues, de haberse llevado a cabo inmediatamente, la independencia de Corea sería un precedente que alentaría a las colonias británicas para seguir ese ejemplo.

⁸⁸ Eckert J., Carter, *et al.*, *Korea Old and New. A history*, Seúl, Korea Institute, Harvard University e Ilchogak Publishers, 1990, *Apud.* Romero Castilla, Alfredo, “De Choson a Chosen” *op. cit.*, p. 125.

La Conferencia de Teherán, llevada a cabo el 28 de noviembre de 1943, tuvo como resultado la reafirmación de la idea de establecer un mecanismo para instruir a las colonias asiáticas que buscaban su independencia. Para Corea, Roosevelt comentó que era necesario un periodo de aprendizaje antes de que obtuvieran plena independencia; el lapso propuesto para que esto sucediera era de 40 años.

El 8 de febrero de 1945 se llevó a cabo la Conferencia de Yalta, con la participación de Roosevelt, Stalin y Churchill, con el propósito de establecer un sistema de paz que, en estricto sentido, significó la delimitación de zonas de influencia a nivel mundial. Con respecto al Este de Asia, la URSS reafirmó su presencia y planeó su participación contra Japón, en conjunto con los EEUU; en esta conferencia no se hizo especial énfasis en la liberación de Corea, sin embargo, esta reunión fue el principio de una alianza donde el presidente Roosevelt tenía la intención cooperar con la URSS, reconocer sus intereses (en Asia, principalmente) y compartir las responsabilidades para mantener la paz mundial. Además, según Bruce Cumings, los estrategas del Departamento de Estado de los EEUU destacaban los siguientes puntos:

1. «There should be, so far as practicable, Allied representation in the army of occupation and military government in Korea;
2. Such representation should be by those countries which have a real interest in the future status of Korea, such as the United States, Great Britain, China and the Soviet Union if it has entered the war in the Pacific;
3. The representation of other states should not be so large as to reduce the proportionate strength of the United States to a point where its effectiveness would be weakened».⁸⁹

⁸⁹ Cumings, Bruce, *The Origins Of The Korean War. Liberation and the emergence of separate Regimes 1945-1947*, op. cit. p. 115. «1. Debe haber, en la medida de lo posible, representación de los aliados en el ejército de ocupación y el gobierno militar en Corea; 2. Esta representación debe ser de los países que tienen un interés real en el futuro estatus de Corea, como Estados Unidos, Gran Bretaña, China y la Unión Soviética, si ha entrado en la guerra en el Pacífico;

A partir de este momento, se comenzó a delinear la planeación de una política estadounidense que exaltara sus intereses en el Pacífico asiático pero, a la vez, quedó claro que la participación de la URSS en la Guerra del Pacífico sería el comienzo de la disputa hegemónica en el Noreste Asiático: los estadounidenses concluyeron respecto a Corea que la participación soviética sería inminente debido a la vecindad de Rusia y Corea. Inmediatamente, estos factores geográficos fueron identificados por los estrategas estadounidenses como un foco susceptible para la expansión del comunismo, que se traduciría en otorgar un mayor peso político a la URSS en el Océano Pacífico; además del dominio ruso sobre los recursos naturales de la región, el aumento de tránsito soviético a través de puertos coreanos y una posición dominante y estratégica frente a China y a Japón. En consecuencia, la Península Coreana fue considerada importante para los intereses estadounidenses en la región en materia de seguridad.

Tomando como referencia los hechos descritos a lo largo de este capítulo, se puede dilucidar que la mayoría de los factores de balance de poder en el Noreste Asiático no fueron exclusivos de la posguerra pues en el siglo XIX los intereses rusos sobre Corea fueron constantes, por lo que se puede concluir que la reorganización de la estructura de poder en la Península surge a partir de la declaración de los intereses estadounidenses en la misma.

Por su parte, la URSS sostenía en las conferencias internacionales de alto nivel que era el Estado capaz de preservar la seguridad en el Noreste Asiático, motivo por el cual la participación soviética era imprescindible en cualquier asunto relacionado con Corea⁹⁰,

3. La representación de los otros Estados no debe ser tan grande como para reducir la fuerza proporcional de los Estados Unidos a un punto donde se debilitaría su eficacia» [Traducción propia].

⁹⁰ Para una referencia amplia con respecto a los intereses rusos en Corea, revisar el “Documento de referencia sobre la cuestión de Corea” escrito en junio de 1945 por dos

específicamente para eliminar la influencia política y económica de Japón; la URSS ubicó claramente las implicaciones de la independencia de Corea, no sólo en términos de seguridad mundial y regional, sino como un asunto de seguridad nacional. Sobre el particular, los estrategas soviéticos establecieron lo siguiente:

«[...] The independence of Korea must be effective enough to prevent Korea from being turned into a staging ground for future aggression against the USSR, not only from Japan, but also from any other power which would attempt to put pressure on the USSR from the East. The surest guarantee of the independence of Korea and the security of the USSR in the East would be the establishment of friendly and close relations between the USSR and Korea. This must be reflected in the formation of a Korean government in the future».⁹¹

Inmediatamente después de estas consideraciones, el panorama de la Segunda Guerra Mundial cambió drásticamente: la rendición japonesa se acercaba tras el estallido de la bomba atómica en Nagasaki el 9 de agosto de 1945. Ese mismo día, el Ejército Rojo traspasó la frontera de la URSS con Corea; mientras esto ocurría, en Potsdam se negociaba entre los altos mandos militares (no entre jefes de Estado) el establecimiento de un régimen de administración conjunta para la Península Coreana, «[...] en el cual las operaciones terrestres correrían a cargo de fuerzas de la URSS y las navales y aéreas serían responsabilidad de EEUU. Para el 15 de agosto, día de la rendición japonesa, las tropas soviéticas ya controlaban un buen sector de la parte Norte de la Península, mientras que los estadounidenses

funcionarios del Segundo Departamento del Lejano Oriente del Ministerio de Asuntos Exteriores soviético, pues proporciona información de antecedentes de la disputa por Corea durante el siglo XIX que fueron tomados como argumento para justificar la presencia rusa en Corea. *Vid.* Weathersby, Kathryn, *Soviet Aims in Korea ant The Origins of the Korean War, 1945-1950: New Evidence from Russian Archives*, Working Paper 8, Washington, DC, Woodrow Wilson International Center for Scholars, 1993.

⁹¹ *Ibid*, p. 11. «[...] La independencia de Corea debe ser lo suficientemente eficaz para prevenir que Corea se convierta en una plataforma para una futura agresión contra la URSS, no sólo de Japón, sino también de cualquier otro poder que intentara presionar a la Unión Soviética a partir del Este. La mejor garantía de la independencia de Corea y la seguridad de la URSS en el Este sería el establecimiento de relaciones amistosas y estrechas entre la Unión Soviética y Corea. Esto debe reflejarse en la formación de un gobierno de Corea en el futuro». [Traducción propia].

aún se encontraban en Okinawa, Japón»⁹². Esta situación fue motivo de preocupación para Estados Unidos, a pesar de la alianza que ese país mantenía con la URSS.

En respuesta a la rápida movilización soviética hacia el Sur de la Península, y contradiciendo las negociaciones previas, el 12 de agosto de 1945 el gobierno de Estados Unidos propuso a Stalin dividir la Península en dos áreas de influencia, delimitadas a partir del Paralelo 38°. De acuerdo a Bruce Cumings, una versión de cómo se eligió esta línea divisoria en la Península Coreana, es la siguiente:

«About midnight, August 10-11, 1945, Colonel Charles H. Bonesteel and Major Dean Rusk [...] began drafting part of a General Order that would define the zones to be occupied in Korea by American and Russian forces. They were given thirty minutes to complete their draft, which a State-War-Navy Coordinating Committee was waiting for. The State Department wished the dividing line to be as far north as possible, while the military departments, knowing that the Russians could overrun all of Korea before any American troops could land there, were more cautious. Bonesteel and Rusk wanted to follow provincial boundary lines north of Seoul, which would violate political divisions as little as possible and would place the capital city in the American Zone. The only map immediately available was a small-scale wall map of the Far East, and time was pressing. Bonesteel noted that the 38th parallel passed north of Seoul and almost divided Korea into two equal parts».⁹³

⁹²McCormack, Gavan, *Target North Korea. Pushing North Korea to the Brink of Nuclear Catastrophe*, Nueva York, Nation Books, 2004. *Apud.* Escalona Agüero, Alejandro, *et al.* «El rompecabezas Coreano de la Posguerra: Legado Colonial, Liberación, División y Guerra (1945-1953), en José Luis León Manríquez (coord.), *Historia mínima de Corea, op. cit.*, p. 123.

⁹³ Cumings, Bruce, *The Origins Of The Korean War. Liberation and the emergence of separate Regimes 1945-1947, op. cit.*, p. 120. «Cerca de la medianoche, del 10 al 11 de agosto de 1945, el coronel Charles H. Bonesteel y el Mayor Dean Rusk [...] comenzaron a redactar parte de la orden general que definía las zonas a ser ocupadas en Corea por las fuerzas estadounidenses y rusas. Se les dio treinta minutos para completar su proyecto, que un Comité de Coordinación de la Marina de Guerra del Estado estaba esperando. El Departamento de Estado deseaba que la línea divisoria fuera lo más al Norte posible, mientras que los departamentos militares, a sabiendas de que los rusos podrían invadir toda Corea antes de que las tropas estadounidenses pudieran aterrizar allí, pensaban que había que ser más cautos. Bonesteel y Rusk querían seguir las líneas de límite de las provincias al Norte de Seúl, lo que violaba mínimamente las divisiones políticas y ponía a la ciudad capital en la zona estadounidense. El único mapa disponible de inmediato fue

Esta demarcación fue aceptada por Stalin, pues la división de la Península ya se había propuesto en dos ocasiones en los años de 1896 y 1903; este antecedente satisfacía a la URSS, pues brindaba la oportunidad de ocupar una posición prominente en los asuntos coreanos, identificados como derechos perdidos en contra de los japoneses durante la Guerra Ruso-Japonesa. De esta manera la división de la Península fue “necesaria” para asegurar los intereses de la URSS en materia de seguridad y la participación estadounidense en el Pacífico asiático, pese a que anteriormente se había concebido a Corea como una sola entidad y que el objetivo principal era liberarla del yugo colonial japonés.

Como resultado de estas negociaciones y de las conversaciones en Potsdam, se estableció la Comisión Conjunta Estados Unidos-URSS, que tenía como propósito coordinar las negociaciones para el establecimiento de un gobierno provisional; sin embargo, tanto la URSS como Estados Unidos apoyaron abiertamente a bandos coreanos opuestos y fueron incapaces de conformar una coalición entre las diferentes fuerzas políticas. La consecuencia de la división de la Península, así como la opción de conformar un gobierno de administración fiduciaria (o “régimen de tutela” que se venía discutiendo desde 1943 y propuesta formalmente en la Conferencia de Moscú en diciembre de 1945) fue repudiada fervientemente al interior de Corea tanto por la izquierda como por la derecha durante 1946, por tratarse de un concepto similar al “protectorado” utilizado en 1905 por Japón.

Existen varios motivos por los que el régimen de tutela puede ser considerado un fracaso. Al respecto, Myung Hyung Cho enuncia los siguientes:

un mapa de pequeña escala del Lejano Oriente, y el tiempo apremiaba. Bonesteel señaló que el paralelo 38° pasaba el Norte de Seúl y casi dividía a Corea en dos partes iguales» [Traducción propia].

1. «It is basically motivated by *realpolitik*»⁹⁴;

En efecto, el primer punto que extinguió la idea del establecimiento de un régimen de tutela en Corea fue la ausencia de intereses compartidos, por lo que el futuro de Corea fue planeado exclusivamente por mandos militares de los EEUU y la URSS.

2. «Under the separate military occupation, each occupying power acted differently in absence of any community of interest»⁹⁵;

En el intento por preservar un gobierno que fuera compatible con los intereses estratégicos de la URSS y de los EEUU, respectivamente, cada uno promovió acciones para preservar la ideología y forma de organización política que ostentaban, dejando de lado los intereses autónomos de Corea. Evidentemente, esta acción fue determinante para la división de Corea en dos Estados.

3. «The Koreans violently opposed the trusteeship plan which they saw as making Korean independence conditional and as depriving them of their right of self determination»⁹⁶.

Pese a la oposición coreana, los términos específicos de la tutela en Corea fueron finalmente resueltos en la Conferencia de Ministros de Asuntos Exteriores de Moscú en diciembre de 1945. En ésta, la URSS y los EEUU acordaron establecer un gobierno democrático provisional en Corea, consultando a los partidos democráticos coreanos y organizaciones sociales como primer paso hacia la unificación. Posteriormente, las dos zonas de ocupación se fusionarían en una sola entidad política cuando Gran Bretaña y China lo sugirieran y cuando la Comisión Conjunta Soviética-Estadounidense considerara conveniente. Una vez que se

⁹⁴ Myung Hyun, Cho, *op. cit.*, p. 165. «1. Está motivado básicamente por la *realpolitik*» [Traducción propia].

⁹⁵ *Idem.* «2. Bajo la ocupación militar separada, cada potencia ocupante actuó de manera diferente en ausencia de una comunidad de intereses» [Traducción propia].

⁹⁶ *Idem.* «3. Los coreanos se opusieron violentamente al plan de tutela pues veían condicionada la independencia de Corea, además de que los privaba de su derecho a la autodeterminación». [Traducción propia].

tuvieran algunas recomendaciones, el Gobierno Provisional de Corea debía presentar sus propuestas a las potencias antes mencionadas para entonces establecer un régimen de tutela a cargo de los Aliados sobre Corea por un período de cinco años. Este acuerdo se convirtió en la base de toda acción diplomática ulterior relativa a Corea.

La Independencia coreana, que era el punto toral de todas estas acciones parecía más lejana gracias al régimen de tutela. Adyacentemente, se profundizaron las acciones del movimiento anti tutelaje: Al interior de Corea, Kim Gu y Syngman Rhee y otros representantes de la derecha se opusieron vehementemente al régimen de administración fiduciaria. Por su parte, los líderes de la izquierda también manifestaron oposición, pero más tarde apoyaron las disposiciones de la Conferencia de Moscú, pues éste enfatizaba el establecimiento de un gobierno interino, lo cual consideraban urgente. Estas desavenencias se debieron a que los métodos de ocupación en ambos lados del Paralelo 38° tenían diferencias claras que suscitaban perspectivas encontradas con respecto a la participación extranjera en Corea.

Al Norte, los soviéticos no impusieron un gobierno formal de ocupación, aunque sí apoyaron, entrenaron y financiaron a un grupo altamente nacionalista bajo la estructura del Partido Comunista y del Comité Interino del Pueblo como el brazo operador del gobierno provisional. Además del apoyo táctico y militar de grupos pro soviéticos entrenados en Rusia y China, una de las acciones para reformar la administración burocrática fue remover a todos los japoneses que ocupaban cargos públicos. Una muestra de esto fue la migración de aproximadamente 1,600,000 personas que se trasladaron a la zona sur durante el otoño de 1945, alrededor de 500,000 llegaron desde el Norte de Corea, el resto de Manchuria. Esta cifra la representaban principalmente los grandes terratenientes, los cristianos, y los coreanos que habían

colaborado con el régimen Japonés y que se oponían a las políticas de ocupación soviética. Para la URSS este hecho alivió en gran medida el proceso de establecer un control político sobre el Norte de Corea, a pesar de la migración del sector más altamente calificado de la población coreana.⁹⁷

Estas medidas fueron bien recibidas por grupos nacionalistas que veían representados sus intereses, aunque la realidad era que toda acción requería de la aprobación de la URSS. Bruce Cumings resume los rasgos característicos de la ocupación soviética en Corea de la siguiente manera:

«[...] Transcurridos nueve meses después de la liberación, habían desaparecido los terratenientes, la tierra había sido repartida, las principales industrias fueron nacionalizadas, se habían eliminado las bases del sistema de explotación colonial en las fábricas y reconocido formalmente la igualdad de la mujer. A un año de la liberación, un poderoso partido de masas, en el que militaban miles de coreanos y un incipiente ejército daba a la organización una coherencia por largo tiempo ausente en la política coreana. [...] Muchos de los rasgos distintivos del comunismo en Corea del Norte, surgieron durante este periodo: un fuerte nacionalismo, el papel decisivo del dirigente, una política de frente unido y el binomio ideológico socialismo-autodependencia».⁹⁸

Con el surgimiento del Comité Popular Provisional de Corea del Norte, el cual estaba dirigido por Kim Il Sung y cumplía el papel de un gobierno central, se sentaron las bases para la creación de un régimen político socialista que era garantía de la preservación de los intereses soviéticos en Corea.

⁹⁷ Vid. Weathersby, Kathryn, *op.cit.* p. 15.

⁹⁸ Cumings, Bruce, *The Origins Of The Korean War. Liberation and the emergence of separate Regimes 1945-1947*, *op. cit.*, p. 382. *Apud.* Romero Castilla, Alfredo, “*La República Popular Democrática de Corea: Una Vía Socialista Autónoma*”, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1985, p. 17.

En contraste, EEUU estableció un gobierno militar de ocupación en el Sur conocido por sus siglas en inglés como «USAMGIK».⁹⁹ Kyong-Jo Chong señala dos problemas políticos de los EEUU en Corea:

1. «The establishment of a responsible administrative bureaucracy and
2. The development of a democratic Korean leadership for the formation of a semi legislative assembly».¹⁰⁰

Con respecto al primer punto, para los EEUU era importante identificar un grupo capaz de conducir eficientemente la estructura administrativa y un aliado lo suficientemente confiable para asistir a sus esfuerzos de contención al comunismo. Por ello, el general John R. Hodge, instaló a varios de los colaboracionistas de la estructura colonial japonesa, incluido el último Gobernador General Japonés, Abe Nobuyuki, quien ocupó el cargo de comandante en Corea y promovió que antiguos terratenientes y empresarios ocuparan altos cargos del gobierno. «La mayoría de estos cuadros estaban asociados al Partido Democrático de Corea. [...] Este grupo conservador fue el operador de las reformas agrícolas y promotor de las políticas anticomunistas, lo cual impidió una justa repartición de la tierra y exacerbó las animosidades ideológicas, sociales y políticas entre los coreanos».¹⁰¹ Evidentemente, estas acciones eran completamente contradictorias para lograr la independencia coreana, pero todas las revueltas en oposición fueron reprimidas por el gobierno de ocupación estadounidense.

En marzo de 1946, los EEUU y la URSS celebraron una reunión para establecer un gobierno provisional en Corea; no obstante, las partes no lograron algún acuerdo, pues la postura estadounidense sostenía que había que integrar a todos los partidos y organizaciones sociales, sin tomar

⁹⁹ Las siglas USAMGIK corresponden a United States Army Military Government in Korea.

¹⁰⁰Chong, Kyong-Jo, *op. cit.*, p. 535. «1. El establecimiento de una burocracia administrativa responsable y 2. El desarrollo de un liderazgo democrático en Corea para la formación de una asamblea semilegislativa». [Traducción propia].

¹⁰¹ Escalona Agüero, Alejandro, *et al.*, «El rompecabezas Coreano de la Posguerra: Legado Colonial, Liberación, División y Guerra (1945-1953)» *op. cit.*, p. 127.

en cuenta la aprobación o desaprobación que manifestaran ante el régimen de tutela, pues de lo contrario sólo los comunistas participarían en la formación del gobierno provisional. La URSS, por su parte, insistía en que sólo debían participar los grupos que apoyaran los acuerdos de la Conferencia de Moscú. En estricto sentido, las recomendaciones elaboradas en dicha conferencia reflejaron que no había manera de crear un sistema unificado de gobierno que satisficiera tanto a los soviéticos como a los estadounidenses.

Al interior de Corea, fue clara la polarización de los grupos políticos hacia la idea de un gobierno de tutelaje, que al igual que las fuerzas de ocupación, fomentaban la idea de que un gobierno general en la Península sólo podría seguir un camino: derecha o izquierda. «[...] Tal posición naturalmente inclinó a cada fuerza de ocupación y a sus [respectivos] aliados coreanos a preferir dos Estados separados que un solo Estado en el que el poder tendría que ser compartido»¹⁰². Durante este periodo, las fuerzas de ocupación atizaron la división ideológica en la Península.

La división de Corea adquiriría nuevas dimensiones a partir de la disolución de la Comisión Conjunta EEUU-URSS en 1947, pues el caso coreano fue presentado ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, formando así la Comisión Temporal de las Naciones Unidas para Corea (UNTCOK, por sus siglas en inglés). «La UNTCOK tenía como misión organizar y supervisar elecciones generales para elegir representantes de toda la Península y establecer la primera Asamblea Nacional. Sin embargo, los líderes del Norte y diversos grupos políticos dentro del Sur se negaron a participar y reconocer el resultado de los comicios. La desaprobación de Pyongyang (y Moscú), no impidió que Estados Unidos lograra que la ONU

¹⁰² Eckert J., Carter, *et al.*, *op. cit.*, *Apud.* Escalona Agüero, Alejandro, *et al.*, “El rompecabezas Coreano de la Posguerra: Legado Colonial, Liberación, División y Guerra (1945-1953)” en José Luis León Manriquez, *op. cit.*, p. 129.

avalara elecciones sólo en el Sur, las cuales se llevaron a cabo el 10 de mayo de 1948». ¹⁰³

Los resultados estuvieron a favor de Syngman Rhee y el Partido Democrático de Corea obtuvo el mayor número de escaños de la Asamblea. Indudablemente, la falta de participación de toda la población coreana en los comicios electorales fue un motivo que perpetuaría la división de la Península. Por su parte, la Asamblea General de la ONU durante su Tercera Sesión, reconoció al nuevo gobierno de la República de Corea (RDC) (*Taehan-min'guk*, en *hangul*) como el único legítimo, situación que indignaría a la parte Norte de la Península. El 15 de agosto de 1948 se proclamó el nacimiento de la RDC.

En contrapartida, el Norte de la Península organizó sus propias elecciones el 25 de agosto de 1948 y el 9 de septiembre del mismo año se instituyó la República Popular Democrática de Corea (RPDC) (*Choson Minjujuui Inmin Gonghwaguk*, en *hangul*), bajo el liderazgo de Kim Il Sung y con el apoyo de la URSS. Este punto es el principio de la confrontación y de la fractura total de Corea como una entidad unificada; no obstante, también es el momento en el cual se llevan a cabo esfuerzos por lograr la unificación nacional.

Al preverse la división nacional, Kim Gu¹⁰⁴ y Kim Gysik lideraron el movimiento de oposición. En febrero de 1948, enviaron una carta desde el Sur a los líderes de la parte Norte de la Península proponiéndoles que se reunieran para discutir sobre la organización de un gobierno unificado y llevar a cabo un sufragio general después del retiro de las fuerzas de

¹⁰³ *Ibid*, pp. 129-130.

¹⁰⁴ Kim Gu fue una de las figuras más importantes de la historia coreana y su memoria es respetada tanto en el Norte como en el Sur de la Península. Además, fue considerado para gobernar la RDC, pero los EEUU vieron en Syngman Rhee una mejor opción, pues Kim Gu podría simpatizar con la causa comunista con tal de lograr la unificación nacional. Debido a sus ideas nacionalistas fue asesinado.

ocupación. Durante la reunión conjunta Norte-Sur en Pyongyang, Kim Gu pronunció las siguientes ideas como parte de su discurso:

«Si nuestros compatriotas se empecinan en abalanzarse sobre el camino de la bipolarización, se corre el riesgo de que la presión internacional y la incitación empujen involuntariamente a los del Sur y los del Norte a la tragedia de una lucha fratricida. De ocurrir esto, es posible que el ejército japonés se rearme y cruce nuevamente el mar para volver a ejercer su dominio en estas tierras. [...] Prefiero morir sobre el paralelo 38°, luchando por el establecimiento de una patria unificada que a dejarme llevar por la denigrante molicie y cooperar con el establecimiento de un régimen separado.»¹⁰⁵

Kim Gu no estaba tan equivocado: como se demuestra en este capítulo, el faccionalismo fue la principal debilidad en la vida política de Corea, pues originó el ocaso de un Reino con siglos de existencia, facilitó la colonización japonesa y perpetuó la división de la Península tras la disposición de las potencias vencedoras de la Segunda Guerra Mundial. De la misma manera, Kim Gu avizó una inminente guerra, producto de la bipolarización a cargo de la URSS y los EEUU y de los intereses encontrados de grupos políticos existentes tanto en el Norte como en el Sur, dejando de lado los vestigios de la identidad nacional que tenían en común.

¹⁰⁵ Asociación de Profesores de Historia, *op. cit.* p. 159.

CAPÍTULO II. EL PROPÓSITO DE LA UNIFICACIÓN COREANA: ENTRE LA CRISIS Y EL DIÁLOGO

«Para que existan los coreanos, primero debe de existir Corea; y antes que la democracia, el comunismo o cualquier otro régimen, están los coreanos. En este momento en que debemos establecer un gobierno autónomo e independiente, ¿cómo osáis perseguir el interés personal o grupal estropeando el magno proyecto para el futuro del país y el pueblo?»

Kim Gu¹⁰⁶



ILUSTRACIÓN 2 BANDERAS DE LA RPDC Y LA RDC¹⁰⁷

¹⁰⁶ *Ibid*, p. 156.

¹⁰⁷ *North Korea, South Korea flags*, disponible en: <http://theafghanistanexpress.com/wp-content/uploads/2013/03/north-kore-south-korea-flags.jpg> [Consultada el 10 de diciembre de 2013].

Tras la división *de facto* de la Península de Corea mediante la fundación de dos regímenes opuestos que alegaban ser los representantes legítimos de la nación coreana, la unificación se constituyó como una aspiración nacional¹⁰⁸; no obstante, los planes de acción que emprendieron la RPDC y la RDC en este sentido durante sus primeros años de vida “independiente”, derivaron en una serie de hostilidades que se recrudecieron al grado de provocar uno de los enfrentamientos bélicos más sangrientos de la historia mundial contemporánea: La Guerra de Corea.

A partir de ese momento, los obstáculos para lograr la unificación aumentaron, partiendo de la existencia del Acuerdo de Armisticio mismo que supedita a la Península a un estado de guerra latente. Además, la Guerra de Corea fue el acontecimiento que colocó a la Península como uno de los puntos vulnerables en materia de seguridad regional, atizando los antagonismos entre los Estados del Noreste Asiático.

En seguida de la suspensión de las hostilidades en la Península, el multilateralismo se evocó como la alternativa que eventualmente lograría la unificación coreana; sin embargo, como se puede observar, a lo largo de las últimas cinco décadas del siglo XX, las negociaciones a nivel regional resultan insuficientes, debido a que la unificación vulneraría intereses tanto de las élites de ambos lados de la Península como de los Estados colindantes.

Dadas esas circunstancias, el presente capítulo examina las políticas de unificación y sus alcances, vistos en tres niveles: a nivel regional, analizando los intereses y tendencias características de cada década en materia de política internacional; a nivel peninsular, retomando las

¹⁰⁸ Las Aspiraciones Nacionales son definidas por Alejandro Martínez Serrano como «Las pretensiones o deseos de una comunidad o nación con el propósito de lograr su bienestar y seguridad». Martínez Serrano, Alejandro, *¿Qué es la Seguridad Nacional?* Disponible en: <http://www.tuobra.unam.mx/publicadas/020211124628.html> [Consultada el 25 de mayo de 2013].

acciones emprendidas por ambos Estados coreanos para efectos de dilucidar las posibilidades y medios con los que cuentan para llevar a cabo la unificación y; finalmente se retoman algunas ideas sobresalientes de los expertos en la materia.

2.1. POLÍTICAS PARA LA UNIFICACIÓN DE LA REPÚBLICA DE COREA Y LA REPÚBLICA POPULAR DEMOCRÁTICA DE COREA DE 1948 A 1950

Después de instaurado el Gobierno de la RDC, su postura para lograr la unificación de la Península se encontró sustentada en la legitimidad que le otorgó el auspicio estadounidense y la ONU, además que su constitución política ostentaba la jurisdicción de la RDC sobre toda la Península y sus islas adyacentes. Así mismo, este argumento se justificó porque la parte Sur de la Península estaba habitada por la mayoría de la población coreana. Con este respecto, la RPDC también se proclamaba como el gobierno legítimo, pues había sido electo de manera popular y sin la injerencia extranjera; no obstante, contaba únicamente con el reconocimiento internacional de los Estados afines al comunismo.

Durante el periodo anterior a la Guerra de Corea, además de la pugna por el reconocimiento internacional y la búsqueda de la legitimidad, la tónica de la posible unificación coreana era que ambas repúblicas tenían como fin máximo la recuperación total del territorio. Por su parte, la RDC, bajo el argumento de la ilegitimidad del régimen norcoreano, pretendía extender su soberanía sobre toda la Península, de ser necesario por medios militares, con la supervisión de la ONU.

Para lograr este propósito, frecuentemente el gobierno del Sur de la Península amenazaba con recurrir al uso de la fuerza; no obstante, la recién fundada RDC tenía diversas dificultades para emprender una invasión al Norte, pues su capacidad militar era escasa comparada con la

de la RPDC¹⁰⁹. Sin embargo, tal y como lo reconoció el presidente Syngman Rhee, las amenazas de la unificación por medios bélicos buscaban afianzar el apoyo militar y económico de los EEUU:

«[...] If we were to do this, internally, internecine bloodshed would be unavoidable; while internationally our unilateral action of marching blindly would bring about grave consequences at a time when the spirit of assistance -economic and military- by the United Nations and the United States as well as their sympathy with us growing, and when all the nations of the world, helping each other, are striving for peace. [...] Our country is not yet in a position to act independently, disregarding international understanding and goodwill».¹¹⁰

Además, la RDC tenía como expectativa que, a través de la ONU, la URSS dejara de apoyar al régimen de la RPDC para lograr que ésta se disolviera y, posteriormente, lograr una Corea unificada; sin embargo, esta propuesta fue rechazada tajantemente por la URSS. Se puede concluir entonces que el interés de la élite surcoreana no tenía como prioridad la unificación y el consenso político en la Península, sino que, por lo contrario, buscaba reafirmar la legitimidad de la RDC ante la comunidad internacional, mediante el apoyo y financiamiento estadounidense, particularmente en el ámbito militar. Estas acciones, indudablemente, perpetuaron la división de la Península.

¹⁰⁹ La RDC tenía un contingente de aproximadamente 114 mil efectivos de los cuales 65 mil pertenecían al ejército, 4 mil a la guarda costera y 45 mil eran policías. En cuanto al armamento con el que contaban después de la retirada de las tropas estadounidenses, era completamente obsoleto; en contraste, la RPDC contaba con más de 200 mil efectivos, organizados en 24 divisiones y con armamento de manufactura y tecnología rusa. *Vid. Kim, Hak-Joon, op. cit., p. 74.*

¹¹⁰ Discurso radiofónico del presidente Rhee, "Words to Fellow Countrymen in the North", 6 de mayo de 1950, *Apud. Kim, Hak-Joon, The Unification Policy of South and North Korea, 1948-1976*, Seúl, Seoul National University Press, 1977, p. 72. «Si tuviéramos que hacer esto, a nivel interno el derramamiento de sangre sería inevitable, mientras que a nivel internacional nuestra acción unilateral de marchar ciegamente traería graves consecuencias en un momento en el que el espíritu de ayuda económica y militar de las Naciones Unidas y los Estados Unidos, así como su solidaridad con nosotros, es cada vez mayor, y cuando todas las naciones del mundo, ayudándose las unas con las otras, luchan por la paz. [...] Nuestro país aún no está en condiciones de actuar de forma independiente, sin tener en cuenta el entendimiento internacional y la buena voluntad» [Traducción propia].

Otro hecho que sirve como referencia para comprender el panorama coreano es la ausencia de un diálogo directo entre el gobierno de la parte Norte y Sur de la Península. Esto se debe a que el gobierno de la RDC concebía que cualquier acercamiento con la RPDC pudiera avivar sentimientos procomunistas que debilitaran sus instituciones democráticas.

Por su parte, la RPDC, bajo el principio de la autodeterminación de los pueblos, urgía la retirada de las tropas estadounidenses y soviéticas para efectos de facilitar la unificación de la Península. La RDC deseaba postergar la retirada de las tropas extranjeras pues la ausencia estadounidense en su territorio vulneraba su seguridad; sin embargo, pese la preocupación de la RDC ante una posible invasión, los EEUU se mostraron desinteresados en brindar más apoyo. Ante la negativa, el gobierno de la RDC buscó otros modos para garantizar su seguridad e incrementar su capacidad militar. En 1947 el presidente de la República China, Chiang Kai-shek, propuso a Syngman Rhee establecer un organismo de defensa regional entre las naciones anticomunistas. Ante esto, el Secretario de Estado Dean Acheson se negó.¹¹¹

Posteriormente, en 1949 el general Douglas MacArthur, comandante de las fuerzas norteamericanas en el Pacífico, declaró abiertamente que Corea se encontraba fuera del perímetro de la defensa estadounidense:

«[...] nuestra línea de defensa corre por la cadena de islas que bordean la costa de Asia. Comienza en las Filipinas y continúa por el archipiélago de las Ryukyu, que incluye su principal bastión, Okinawa. Luego se inclina hacia Japón y la cadena de las islas Aleutianas, hasta Alaska»¹¹².

Adicionalmente, como lo indica Henry Kissinger, Dean Acheson «[...] no sólo colocó a Corea fuera del perímetro de la defensa norteamericana,

¹¹¹ Vid. Kim, Hak-Joon, *op. cit.*, p. 77.

¹¹² Kissinger, Henry, *La Diplomacia*. México, Fondo de Cultura Económica, 2001, p. 462.

sino que explícitamente negó toda intención de garantizar áreas ubicadas en la masa continental asiática». ¹¹³ Este hecho, más la proclamación del anticomunismo como ideología oficial de la RDC, propició que el régimen norcoreano mantuviera la intención de unificar la Península por medios militares, pues el desarrollo económico, la capacidad bélica y la ayuda soviética fueron las bases sobre las cuales se fundó una campaña anti estadounidense, misma que se intensificaría con los incidentes militares que se suscitaron alrededor del Paralelo 38° provocados, mayoritariamente, por grupos guerrilleros de la RDC.

No obstante, en la RPDC surgieron propuestas para consumir la unificación pacífica de la Península. El 28 de junio de 1949 en Pyongyang se fundó “El Frente Democrático para lograr la Unificación de la Patria”. Este grupo proclamó la “Estrategia del Sur”¹¹⁴, en la que se hacía énfasis en la expulsión de tropas estadounidenses y el cese de la participación constante de la ONU en los asuntos coreanos. El 30 de junio de 1949, el Frente Democrático propuso 6 puntos para lograr la unificación pacífica:

1. «Korea's peaceful unification must be effected by the Korean people themselves.
2. As the first and most vital stipulation and demand, U.S. troops must be withdrawn immediately, and the U.N. Commission in Korea must leave Korea immediately.
3. Simultaneous elections should be held on September 15, 1949, in both South and North Korea to a single supreme legislature for the whole country. This legislative organ is to adopt the constitution of the Korean Republic and form of government on the basis of that constitution. The government would dissolve the regimes existing in south and north Korea after taking over their functions.
4. In order that the elections may be really free, all reprisals against democratic parties and public organizations must be discontinued in the south.
5. The elections should be supervised by a committee of representatives of democratic parties and organizations desiring the peaceful reunion of the country. Such a committee would be formed at a south-north conference.

¹¹³ *Ibid.* p. 463.

¹¹⁴ *Vid.* Kim, Hak-Joon, *op. cit.*, p. 82.

6. The armed forces in south and north Korea must be merged according to democratic principle under the guidance of the government of the Korean Republic». ¹¹⁵

Los principales motivos por los que la RDC evadió esta propuesta fueron: la preservación del régimen de Syngman Rhee y evitar el posible avance del comunismo, pues esta campaña de unificación se entendió como una medida subversiva que tenía como fin la conquista del Sur de la Península por parte de los comunistas chinos en alianza con la URSS a través de la figura de Kim Il Sung.

Finalmente, el 3 de junio de 1950 se llevó a cabo la última propuesta de unificación pacífica por parte de la RPDC. Ésta convocaba nuevamente a elecciones libres y, además, proponía excluir al gabinete de Syngman Rhee y a él mismo de participar para efectos de preservar el orden social. Como era de esperarse, la RDC se opuso, por lo que el 16 de junio de 1950 Kim Il Sung acusó a Syngman Rhee de obstaculizar el proceso pacífico de unificación, dejando como única opción un despliegue militar del Norte hacia el Sur bajo el eslogan «Just War of Fatherland Liberation». ¹¹⁶

¹¹⁵ *Ibid*, p. 83. «1. La unificación pacífica de Corea debe ser efectuada por el propio pueblo coreano. 2. Como la primera y más importante condición y demanda, las tropas estadounidenses deben retirarse de inmediato, y la Comisión de las Naciones Unidas en Corea deben salir de Corea inmediatamente. 3. Elecciones simultáneas se celebrarán el 15 de septiembre de 1949, tanto en el Sur como en el Norte para organizar una sola legislatura suprema para todo el país. Este órgano legislativo es la adopción de la Constitución de la República de Corea y la forma de gobierno sobre la base de esa constitución. El gobierno disolverá los regímenes existentes en el Sur y el Norte de Corea después de asumir sus funciones. 4. Para que las elecciones sean realmente libres, las represalias contra los partidos democráticos y las organizaciones públicas deben suspenderse en el Sur. 5. Las elecciones deben ser supervisadas por un comité de representantes de los partidos y organizaciones democráticas que desean la reunificación pacífica del país. Este comité se formó en una conferencia Sur-Norte. 6. Las fuerzas armadas en el Sur y el Norte de Corea deben ser combinados de acuerdo con principios democráticos, bajo la dirección del Gobierno de la República de Corea» [Traducción propia].

¹¹⁶ *Ibid*. p. 88. «Guerra Justa de Liberación de la Patria» [Traducción propia].

2.2. LA GUERRA DE COREA (1950-1953)

Para explicar este apartado, es necesario retomar la naturaleza de la inestabilidad en la Península, misma que Jae-jung Suh enuncia atinadamente de la siguiente manera: «The Korean War is multiple wars. Not only is it a war that began on 25 June 1950, it is also a conflict that is rooted in Korea's colonial experiences, postcolonial desires and frustrations, and interventions and partitions imposed by outside forces»¹¹⁷; teniendo en cuenta estos elementos, la Guerra de Corea puede ser entendida como el acontecimiento que afianzaría la división de la que hasta entonces había sido considerada una misma nación, además de generar uno de los puntos de vulnerabilidad a la paz en el Noreste Asiático. En este sentido, resulta imprescindible analizar las causas internas y externas de dicho conflicto, contextualizándolo en la etapa más delicada de la Guerra Fría: la contención¹¹⁸.

Al término de la Segunda Guerra Mundial, como se revisó en el capítulo anterior, el establecimiento de áreas de influencia es el resultado del nuevo equilibrio de poder en el Pacífico asiático; sin embargo, en el caso de Corea, dicha dinámica trascendió al grado de minar la seguridad regional. En relación con esto, Alexander L. George y Richard Smoke concluyen: «if the Cold War was a tragedy of “misperceptions”, the Korean

¹¹⁷ Suh, Jae-jung, *Truth and Reconciliation in South Korea*, Nueva York, Routledge, 2013, p. IX. «La Guerra de Corea es varias guerras. No sólo es una guerra que comenzó el 25 de junio de 1950, también es un conflicto que tiene sus raíces en las experiencias coloniales, postcoloniales deseos y frustraciones, y las intervenciones y las particiones impuestos por fuerzas externas» [Traducción Propia].

¹¹⁸ De acuerdo al Diccionario de Política Internacional, la contención es la «[...] política desarrollada por Estados Unidos en la segunda postguerra, inspirada en el marco de la Guerra Fría para confinar al comunismo en las zonas ocupadas durante las hostilidades e impedir su avance en todo el mundo; y que se complementó con la política de disuasión. [...] Este intrincado andamiaje se complementó con una profusión de acuerdos militares de defensa y ayuda mutua firmados por Estados Unidos con muchos países, principalmente los situados alrededor de la Unión Soviética, en los que, en combinación con la política de disuasión, fueron construidas formidables bases militares dotadas incluso de armas nucleares». Hernández-Vela Salgado, Edmundo, *op. cit.*, pp. 166-168.

War was one of those wars that occurred “as a result of miscalculation”». ¹¹⁹

A pesar de que la unificación coreana fue propuesta como un asunto de política interna que debía ser resuelto de manera pacífica, ambas Coreas avizoraban posibilidades de obtener una victoria por medios militares, por lo que tanto la RDC como la RPDC propiciaron enfrentamientos fronterizos de baja intensidad, principalmente en las ciudades de Kaesong, Wonsan y la Península de Ongjin a lo largo de 1949 (considerados el *casus belli* dentro de los estudios revisionistas de la Guerra de Corea¹²⁰); sin embargo, todas estas acciones adquirieron una nueva dimensión durante las reuniones de Kim Il Sung, Stalin y Mao Zedong, por lo que, al revisar los puntos más sobresalientes de la Guerra de Corea, es preciso remitirse a las condiciones propias del contexto internacional que parten del deterioro de la relación existente entre los EEUU y la URSS.

En lo que respecta a los intereses de la URSS en Corea, Robert T. Oliver menciona: «Since Korea had great military-strategic value in northeast Asia, Russian foreign policy aimed at securing possession of Korea»¹²¹. Esta opinión es de suma importancia para comprender la creciente influencia soviética en la Península; sin embargo, cabe destacar que aunque en repetidas ocasiones las versiones “tradicionalistas” del inicio de la Guerra de Corea indican que Iósif Stalin fue el autor intelectual del despliegue militar norcoreano hacia el Sur del Paralelo 38°, para

¹¹⁹ George, Alexander L., Smoke, Richard, *Deterrence in American Foreign Policy: Theory and Practice*, New York, Columbia University Press, 1974, p. 141 *Apud.* Cho, Myung Hyun, *op. cit.*, p. 187. «Si la Guerra Fría fue una tragedia de "malentendidos", la Guerra de Corea fue una de esas guerras que se produjeron "como consecuencia de un error de cálculo"» [Traducción propia].

¹²⁰ *Vid.* Cumings, Bruce, *The Origins Of The Korean War. Liberation and the emergence of separate Regimes 1945-1947*, *op. cit.*, p. 488.

¹²¹ Oliver, Robert T., *Syngman Rhee: The Behind The Myth*, Nueva York, Dodd Mead & Co., 1954, pp. 13-14 *Apud.* Cho, Myung Hyun, *op. cit.*, p. 188. «Dado que Corea tenía un gran valor estratégico-militar en el Noreste de Asia, la política exterior rusa destinada a asegurar la posesión de Corea» [Traducción propia].

efectos de esta investigación, resulta de mayor utilidad revisar la participación soviética en la guerra en función de lograr una mayor presencia regional y dejar en claro que Kim Il Sung fue quien ordenó el despliegue militar hacia la RDC.

En este sentido, otro motivo que se debe tener presente para analizar la participación de la URSS en la guerra, es la búsqueda por reducir la presencia estadounidense en Corea. Al respecto, Myung Hyun Cho señala:

«The Soviet Union believed that North Korean control of the entire peninsula would deny to the United States a “salient” toehold in Asia and that would add great strategic value to the USSR global strategic framework. [...] The Kremlin thought that if North Korean victory was rapid enough, American intervention could be avoided. Throughout use of North Korean forces, a direct Soviet-American confrontation could be avoided».¹²²

Con esta última idea como referencia, se esclarece el primer “error de cálculo” por parte de la URSS y de la RPDC: parecía que los EEUU al excluir a Corea de su perímetro de defensa, remotamente tendrían participación en un conflicto armado en la Península debido a que ésta no constituía un interés estratégico, además de que los costos económicos y políticos al brindar asistencia a la RDC serían muy elevados; no obstante, aunque la política estadounidense hacia Corea no parecía bien definida, es claro que la URSS subestimó la capacidad de respuesta de los EEUU en un conflicto armado en el Noreste Asiático. En relación a esto, Henry Kissinger explica que:

«[...] Moscú y Pyongyang no habían comprendido la función de los valores en el enfoque norteamericano a las relaciones internacionales. Cuando MacArthur y Acheson hablaron de la estrategia

¹²² Cho, Myung Hyun, *op. cit.*, pp. 189-190. «La Unión Soviética creyó que el control de Corea del Norte sobre la Península entera negaría a los Estados Unidos un punto de apoyo "sobresaliente" en Asia y que sumará un gran valor estratégico para el marco estratégico global de la URSS. [...] El Kremlin pensó que si la victoria de Corea del Norte fuera lo suficientemente rápida, la intervención estadounidense podría ser evitada. Durante el uso de las fuerzas de Corea del Norte, una confrontación soviético-norteamericana directa podría ser evitada» [Traducción propia].

norteamericana estaban pensando en una guerra general con la Unión Soviética, único tipo de guerra que sus gobernantes habían considerado sistemáticamente. En esa guerra, Corea habría estado fuera del perímetro de la defensa de los Estados Unidos, y las batallas decisivas se habrían entablado en otras partes». ¹²³

Por otro lado, es importante mencionar que los EEUU se encontraban comprometidos en la reconfiguración de alianzas económicas y estratégicas en Europa y Medio Oriente, por lo que las acciones soviéticas en el Noreste Asiático fueron interpretadas por los EEUU como distractores ante las disputas por controlar dichas regiones.

Con respecto a los intereses soviéticos en la región, es preciso tomar en cuenta la alianza de la URSS con China, materializada en el Tratado de Amistad el 14 de febrero de 1950 que estaba dirigido a la evitar el resurgimiento del imperialismo japonés y la inhibición de una alianza más estrecha entre los EEUU y Japón, específicamente en el ámbito militar.

Pese a los vínculos estratégicos entre la República Popular China y la URSS, otro elemento a considerar entre los factores exógenos que contextualizan la Guerra de Corea, es la consolidación del comunismo en la República Popular China y la fuerte influencia que ésta ejercía sobre la RPDC, misma que, de acuerdo a los intereses soviéticos, debía ser mesurada, pues era probable que las provocaciones de Mao Zedong a los EEUU pudieran fomentar el inicio de una “guerra total” en la que la URSS no deseaba involucrarse. Con respecto a la relación de la RPDC y la República Popular de China, Juergen Kleiner menciona lo siguiente:

«For China, it was ideologically easy to enter the war as it meant support for a communist brother state. “North Korea’s friends are our friends; North Korea’s defense is our defense. North Korea’s victory is our victory” a Chinese newspaper article said on 25 August 1950. [...] Some peculiarities of Sino-North Korean relations also had their impact. The Chinese leadership was well aware of the fact that the Koreans had made many sacrifices when they were fighting on the side of the Chinese communities during the civil war. Since 1946, North

¹²³ Kissinger, Henry, *op. cit.*, p. 463.

Korea had served as a strategic rear area for the Chinese Communist forces in the northeast».¹²⁴

Además de la afinidad ideológica ejemplificada en la cita anterior, es imprescindible hacer referencia a la histórica relación que ostentan China y Corea, misma que durante la Guerra Fría fue recordada en diversas ocasiones.

Tomando como referencia el contexto regional antes descrito, se puede entender que el plan de guerra para unificar Corea ejecutado por Kim Il-Sung fue previsto en tres fases:

1. «Political Aggression (Oct. 1, 1948-Sept. 20, 1949);
2. Guerrilla Aggression (June 1, 1949-March 1, 1950);
3. Invasion of South Korea (commencing on March 1, 1950)».¹²⁵

El antecedente directo del despliegue militar norcoreano que dio inicio a la Guerra de Corea, sin tomar en cuenta las provocaciones llevadas a cabo en torno al paralelo 38°, es la visita de Kim Il Sung a Stalin el 5 de marzo de 1949 con el propósito de obtener equipamiento y armas por parte de la URSS para crear seis divisiones de infantería. Este hecho deja en claro el desbalance de capacidad militar en ambos lados del Paralelo 38°, pues el Norte mantenía un fuerte apoyo militar por parte de la URSS, en cambio en el Sur el retiro de tropas estadounidenses suponía que en caso de un conflicto armado a las fuerzas armadas de EEUU les tomaría mucho tiempo recobrar el control militar en la Península.

¹²⁴ Kleiner, Juergen, *op. cit.*, p. 83. «Para China era ideológicamente fácil de entrar en la guerra, ya que significaba el apoyo a un Estado comunista hermano. "Los amigos de Corea del Norte son nuestros amigos, la defensa de Corea del Norte es nuestra defensa. La victoria de Corea del Norte es nuestra victoria", dijo un artículo de periódico chino el 25 de agosto de 1950. [...] Algunas peculiaridades de las relaciones entre China y Corea del Norte también tuvieron su impacto. El liderazgo chino era muy consciente del hecho de que los coreanos habían hecho muchos sacrificios cuando luchaban en el lado de las comunidades chinas en la guerra civil. Desde 1946, Corea del Norte había servido de retaguardia estratégica de las fuerzas comunistas chinas en el Noreste» [Traducción propia].

¹²⁵ Kim, Hak-Joon, *op. cit.*, p. 193. 1. «Agresión Política (1 de octubre 1948, 20 de septiembre 1949); 2. Agresión con Guerrilla (1 de junio 1949 01 de marzo 1950); 3. La invasión de Corea del Sur (que comienza el 1 de marzo, 1950)» [Traducción propia].

El segundo argumento para iniciar una guerra que tuviera como objetivo lograr la unificación de la Península, es que, de acuerdo a Kim Il-Sung, habían condiciones para el triunfo de una campaña militar, pues la RPDC superaría en número y armamento a su contraparte en el Sur. Ante este motivo, Stalin mostró transigencia pues, aunque trató a los persistentes llamamientos de Kim Il Sung con reserva, argumentó que la capacidad militar norcoreana no era lo suficientemente superior a la del Sur; no obstante, no se opuso rotundamente al inicio de la guerra. En consecuencia, el acuerdo final para apoyar los planes de ataque fue dado por Stalin en el momento de la visita de Kim Il Sung a Moscú en abril de 1950. Posteriormente, en mayo, Kim Il Sung visitó Beijing y aseguró el apoyo de Mao Zedong.

Un tercer argumento expuesto por Kim Il Sung para iniciar la guerra, «[...] estaba basado en la idea de que los grupos opositores al régimen del Sur podrían organizarse y simpatizar con el Norte para derrocar a Rhee»¹²⁶. Al respecto, dentro de la RPDC surgieron opiniones en oposición a Kim Il Sung que suponían la unificación por medio de una revolución que aglutinara al proletariado y al sector campesino de la RDC, así como al partido comunista surcoreano, sin necesidad de recurrir al uso de las fuerzas armadas; no obstante, el faccionalismo en el Norte de la Península fue reprimido por Kim Il-Sung con la intercesión de grupos guerrilleros y, desde luego, el auspicio de Stalin.¹²⁷

Ante este panorama, la conformación de alianzas basadas en intereses estratégicos reforzados mediante la orientación ideológica de cada flanco llevaron al extremo los alcances de la contención, dando origen a la Guerra de Corea que, en opinión de Henry Kissinger,

¹²⁶ Escalona Agüero, Alejandro, *et al.*, *op. cit.*, p. 136.

¹²⁷ *Vid.* Simmons, Robert R., *The Strained Alliance: Peking, Pyongyang, Moscow and the Politics of the Korean Civil War*, Nueva York, The Free Press, 1975, pp. 102-103.

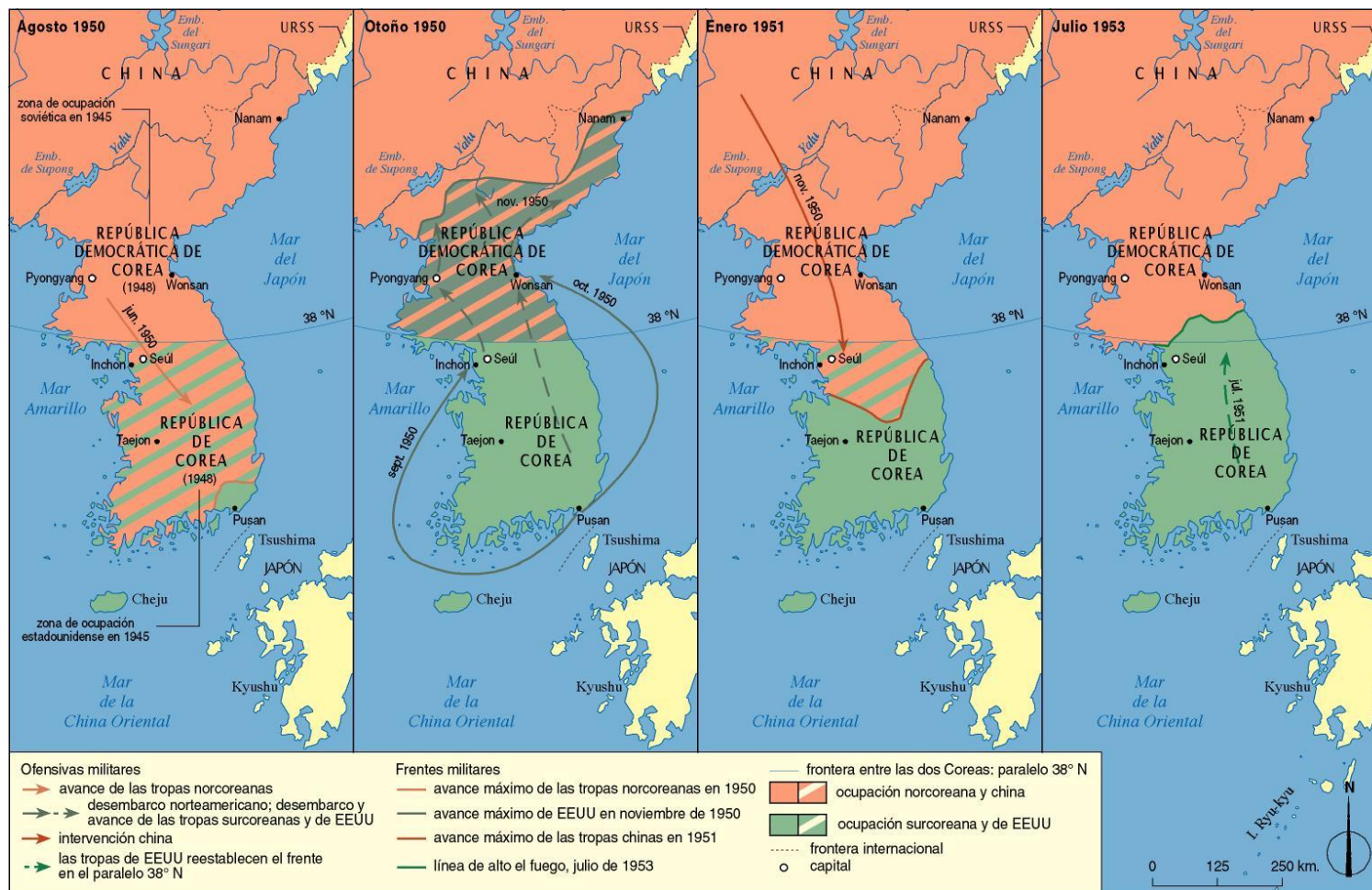
«[...] surgió de un doble equívoco: los comunistas, analizando la región por su interés para los Estados Unidos, no creyeron probable que éstos resistieran en la extremidad de una Península cuando ya les habían cedido la mayor parte del Asia continental; mientras que los Estados Unidos, percibiendo el desafío como cuestión de principio, se preocuparon mucho menos por la importancia geopolítica de Corea (que los dirigentes norteamericanos habían negado públicamente) que por lo simbólico de tolerar que una agresión comunista no encontrara ninguna oposición».¹²⁸

Inevitablemente, el 25 de junio de 1950 se llevó a cabo una operación militar encabezada por la RPDC llamada “plan de ataque preventivo”; el despliegue de tropas norcoreanas fue arrasador [Ver Ilustración 3] pues en tres días Seúl había sido ocupada por las fuerzas armadas de la RPDC y, como se puede apreciar en el primer mapa, sólo hacía falta tomar el puerto de Pusan, lugar donde estaba refugiado el gobierno surcoreano, para lograr una ocupación total de la Península por parte de las tropas norcoreanas.

Ante esta ofensiva, el presidente estadounidense Harry S. Truman decidió enviar unidades aéreas y navales el 27 de junio de 1950; tres días después, las tropas terrestres estacionadas en Japón fueron enviadas a la RDC. La decisión de los EEUU de participar en la Guerra de Corea estuvo basada en dos consideraciones, primordialmente:

¹²⁸ Kissinger, Henry, *op. cit.*, p. 464.

ILUSTRACIÓN 3 DESARROLLO DE LA GUERRA DE COREA



Fuente: http://www.ediciona.com/mapa_de_la_guerra_de_corea-dirpi-40933.htm

[Consultada el 29 de abril de 2013.]

1. «The Soviet Union employed the method of “war by proxy”, the use of the satellite North Korean military forces, in order to promote its global strategic interests and,
2. The soviet-sponsored North Korean attack was a direct challenge of the Soviet Union to the UN collective security system». ¹²⁹

Con respecto al segundo punto, es claro que la estrategia de participación de los EEUU fue por medio del multilateralismo, por lo que «[...] dentro del Consejo de Seguridad de la ONU se logró la adopción de la resolución, que suponía una violación a la seguridad internacional por parte de la RPDC, con nueve votos a favor (China, Cuba, Ecuador, Egipto, Francia, India, Noruega, Reino Unido y Estados Unidos), una abstención (Yugoslavia) y una ausencia (URSS¹³⁰)». ¹³¹

Inmediatamente después de que fue tomada la decisión del ingreso de las tropas de la ONU en Corea, surgió la propuesta soviética para lograr la unificación de la Península por medios pacíficos. Dicha propuesta constó de los siguientes puntos:

1. «An immediate ceasefire in Korea and an immediate withdrawal of all foreign troops,
2. An all-Korean election to a national assembly under the observation of a United Nations Commission with “representatives of states bordering on Korea”,
3. A joint south-north Korean commission to govern in the interim with equal representation of both sides,
4. Admission of a reconstructed Korean government to the United Nations, and
5. Economic assistance». ¹³²

¹²⁹ Cho, Myung Hyun, *op. cit.*, p. 199. «1. La Unión Soviética utilizó el método de la "guerra por poderes": el uso de las fuerzas militares del satélite Corea del Norte, con el fin de promover sus intereses estratégicos globales y; 2. El ataque de Corea del Norte patrocinado por los soviéticos era un desafío directo de la Unión Soviética para el sistema de seguridad colectiva de las Naciones Unidas» [Traducción propia].

¹³⁰ «La ausencia de la URSS se debió a que sus representantes estaban ocupados boicoteando al Consejo para que la República Popular China fuese quien ocupara el asiento permanente; la ausencia, en todo caso, implicó que la Unión Soviética no pudiese ejercer su derecho de veto». Escalona Agüero, Alejandro, et al., *op. cit.*, p. 138

¹³¹ *Idem.*

¹³² Kim, Hak-Joon, *op. cit.* p. 119. «1. Un alto el fuego inmediato en Corea y la retirada inmediata de todas las tropas extranjeras; 2. La elección de una asamblea nacional bajo

Esta propuesta fue rechazada y en contraste, de la Asamblea General emanó una contrapropuesta que de entrada sugería la creación de la Comisión para la Unificación y Rehabilitación de Corea (United Nations Commission for the Unification and Rehabilitation of Korea, UNCURK) que apuntalaba la unificación de la Península bajo un gobierno democrático, electo mediante los auspicios de la ONU, es decir, casi el mismo esquema gubernamental de la RDC; sin embargo, se procedió al ingreso de las tropas de la ONU para lograr mitigar la ofensiva norcoreana y facilitar la unificación coreana por medios militares.

De esta manera, los EEUU encabezaron las tropas de la ONU que estaban compuestas como se indica en las tablas siguientes [Ver Tabla 1 y Tabla 2]:

la observación de una Comisión de las Naciones Unidas con "representantes de los estados colindantes a Corea"; 3. Una comisión conjunta de Sur-Norte para un gobierno interino con igual representación de ambos lados; 4. La admisión de Corea a las Naciones Unidas, y; 5. La asistencia económica» [Traducción propia].

TABLA 1 FUERZAS ARMADAS DE LA ONU DURANTE LA GUERRA DE COREA

Miembros de la ONU Participantes	Fuerzas Armadas	Número de Efectivos
Estados Unidos de América	7 divisiones de la armada; 1 división de marines; batallones y cuarteles de la armada, fuerzas de apoyo y logística. 1 comando táctico aéreo; 1 comando de combate aéreo; 2 alas medianas de bombardeo. La séptima flota estadounidense, incluyendo el grupo de tareas rápidas, escoltas, fuerzas anfibas, unidades de reconocimiento antisubmarinos, unidades de suministro y reparación, servicios de transporte militar.	1,789, 000
Reino Unido	2 brigadas de la armada de 5 batallones de infantería; 2 regimientos de artillería terrestre; 1 regimiento armado. Fuerzas Armadas del Lejano Oriente, incluyendo 1 portaaviones, 2 cruceros, 8 unidades de ayuda de marinos.	56,000
Canadá	1 brigada de la armada de 5 batallones de infantería; 2 regimientos de artillería terrestre; 1 regimiento blindado.	25, 687
Turquía	1 brigada armada	14,936
Australia	2 batallones de infantería; 1 escuadrón de batalla; 1 escuadrón aéreo; 1 portaaviones; 2 <i>destroyers</i> , 1 fragata.	8, 407
Filipinas	1 regimiento de combate.	7,420
Tailandia	1 regimiento de combate; 2 corbetas; 1 escuadrón aéreo.	6,326
Países Bajos	1 batallón de infantería; 1 <i>destroyer</i> .	5,322
Colombia	1 batallón de infantería; 1 fragata.	5,100
Grecia	1 batallón de infantería; 1 escuadrón aéreo.	4,992
Nueva Zelanda	1 regimiento de artillería; 2 fragatas.	3,794
Etiopía	1 batallón de infantería.	3,518
Francia	1 batallón de infantería; 1 patrulla cañonera.	3,421
Bélgica	1 batallón de infantería.	3,498
Sudáfrica	1 escuadrón	826
Luxemburgo	1 compañía de infantería	83
Total		1,938,330

Fuente: Elaboración propia con información de: Chong, Kyong-Jo, *Korea tomorrow. Land of the morning calm*, Nueva York, Macmillan, 1961, p. 258; y *The DMZ: Dividing the Two Koreas*, Korea Essentials N°3, Seúl, Korea Foundation, 2010, p. 24.

TABLA 2 MIEMBROS DE LA ONU QUE ENVIARON AYUDA MÉDICA¹³³

Miembros de la ONU Participantes	Contribución	Número de personal
Dinamarca	1 buque hospital.	630
India	1 Unidad de ambulancias.	627
Noruega	1 Unidad médica.	623
Suecia	1 Unidad médica.	160
Italia	1 Unidad médica.	128
Total		2168

Fuente: Elaboración propia con información de: Chong, Kyong-Jo, *Korea tomorrow. Land of the morning calm*, Nueva York, Macmillan, 1961, p. 258.

Como se puede observar, de los 16 Estados miembros de la ONU que participaron los EEUU fueron los que más contribuyeron mediante el envío del 50% de fuerzas terrestres, 85% de fuerzas navales y 93.4% de las fuerzas aéreas. Esto fue justificado porque los objetivos políticos de los EEUU y la ONU con respecto a Corea eran idénticos: «[...] to repel North Korean armed aggression, to restore peace and security in the area, and bring the complete independence and unity of Korea in accordance with the General Assembly resolutions of November 14, 1948, December 12, 1948, and October 21, 1949».¹³⁴

No obstante la rápida respuesta por parte de los EEUU con respecto al estallido de la Guerra de Corea, resulta evidente otro “error de cálculo”: es claro que la estrecha alianza que se había conformado en el Noreste Asiático entre la República Popular de China, la URSS y la RPDC fue subestimada, pues los EEUU calculaban que la URSS no era capaz de iniciar una guerra a gran escala. Además, los EEUU vieron muy lejana la posibilidad de un ataque a la RDC por parte de la RPDC, pues desconocían

¹³³ Los Estados participantes que pertenecen a la Commonwealth, llevaban sus propios suministros médicos. Por otro lado, los EEUU brindaron asistencia médica a todas las fuerzas aliadas que así lo requirieran.

¹³⁴ NSC 81/1, “A Report to the President by the National Security Council on United States Courses of Actions with respect to Korea”, September 9, 1950, National Archives, Washington D.C., *Apud.* Cho, Myung Hyun, *op. cit.*, p. 200. «Para repeler la agresión armada de Corea del Norte, para restablecer la paz y la seguridad en la zona, y llevar a cabo la completa independencia y la unidad de Corea de conformidad con las resoluciones de la Asamblea General de 14 de noviembre 1948, 12 de diciembre de 1948 y 21 de octubre 1949» [Traducción propia].

la capacidad militar norcoreana, al igual que la importancia geoestratégica que la URSS consideraba con respecto a la Península Coreana.

Finalmente, cuando el curso de la guerra se volvió contra la RPDC a raíz del desembarco de las tropas de la ONU, a cargo del General Douglas MacArthur, en el puerto de Inchon, la Guerra de Corea adquirió dimensiones inesperadas, pues las tropas norcoreanas comenzaron a retroceder al grado de perder control sobre Pyongyang [Ver Ilustración 1]. En este momento (otoño de 1950), la Unión Soviética se negó a intervenir en pro de la RPDC para evitar una confrontación directa con los EEUU; sin embargo, Mao Zedong consideró que el avance de las tropas de la ONU hacia la frontera común de la RPDC y China vulneraba la seguridad nacional de esta última, por lo que decidió involucrarse de lleno en la Guerra. Stalin aprobó esta medida, pues debido al tratado de defensa mutua, mencionado en párrafos anteriores, se vio obligado a hacerlo; pero, por otro lado, al involucrarse abiertamente en la Guerra de Corea, la URSS reafirmó su postura hegemónica en el Noreste Asiático, no dejando actuar deliberadamente a China en el conflicto en aras de preservar la relación que había forjado con la RPDC.

En enero de 1951, como se aprecia en el tercer mapa de la Ilustración 1, las tropas comunistas afianzaron una posición más allá del paralelo 38°, pero esta condición osciló a manera de un “empate estratégico” en los dos años posteriores; no obstante, es necesario destacar que la Guerra de Corea, que hasta este momento había sido perpetrada con el objetivo de unificar la Península, se orientó a contener las agresiones entre el bando encabezado por los EEUU, la ONU y la RDC y la alianza integrada por China, la URSS y la RPDC.

Durante esa fecha, la Asamblea General de la ONU transfirió a los EEUU el rol de negociador para la paz en Corea. El Secretario de Estado Dean Acheson estuvo de acuerdo con el plan de la ONU propuesto por el

comité político que consistía en lograr una tregua para posteriormente llevar a cabo comicios electorales. Por su parte, Jacob Malik, el delegado soviético ante la ONU, sugirió que las negociaciones de paz debían estar precedidas por un armisticio¹³⁵ que estipulara el retiro de las tropas del paralelo 38°.

Desde el 10 de julio de 1951, las partes beligerantes iniciaron conversaciones de paz en Kaesong y luego en Panmunjom. El General Nam Il, delegado de las tropas de la RPDC, propuso el cese a las hostilidades, el retiro de tropas en torno a 10 kilómetros del paralelo 38°, evacuación de todas las tropas, la creación de una comisión no militar para supervisar las áreas evacuadas, intercambio de prisioneros y el fin de bloqueos navales y rastreo aéreo.

El 27 de noviembre de 1951, las negociaciones para la tregua tuvieron los siguientes alcances:

1. «Allies and Communists had agreed on a buffer-zone clause;
2. A military demarcation line, the center to be two-and-one-half-mile-wide buffer zone, had been charted;
3. The delegations had moved on to the three remaining armistice clauses, which included supervising the truce, exchange of prisoners, and recommendations on withdrawal of troops».¹³⁶

En ese momento la “zona de seguridad” era la única cláusula del armisticio que se había negociado y la guerra continuó hasta 1953. Hacia el fin de 1952, el cese al fuego se encontraba detenido por la renuencia

¹³⁵ Definido por Rousseau, un armisticio es el “acuerdo por el cual se suspenden de modo provisional las hostilidades entre beligerantes, permaneciendo en vigor las instituciones del estado de guerra”. Puede ser parcial (si aplica en un sector determinado y es únicamente militar) o general (si abarca actividades bélicas e implicaciones políticas). Es la fase previa al fin de la guerra. Rousseau, Charles, *Derecho Internacional Público*, Barcelona, Ariel, 1966, p. 585.

¹³⁶ Chong, Kyong-Jo, *op. cit.*, pp. 260-261. 1. «Aliados y los comunistas habían acordado en una cláusula para una zona de amortiguación; 2. Habían trazado una línea de demarcación militar de dos y media millas de ancho al centro para ser la zona de amortiguación; 3. Las delegaciones se pasaron a las tres cláusulas restantes del armisticio, que incluían la supervisión de la tregua, el intercambio de prisioneros, y las recomendaciones relativas a la retirada de las tropas» [Traducción propia].

ante la repatriación de prisioneros. Posteriormente, el 13 de abril de 1953, el General Mark Clark, comandante de las fuerzas armadas de la ONU en Corea; el Mariscal Kim Il Sung, comandante del ejército de la RPDC; y el General Teh-huai Peng, comandante de los voluntarios de la República Popular de China, lograron un acuerdo para el intercambio de prisioneros de guerra enfermos de acuerdo a la convención de Ginebra. Este hecho fue reconocido por ambos bandos como un paso hacia la tregua.

Lejos de como se pudiera pensar, estas negociaciones no lograron el cese de las hostilidades, pues la RDC estimaba que la participación de la ONU en la guerra podría facilitar la unificación bajo el gobierno de Syngman Rhee mediante el desarme de las tropas norcoreanas y la supresión de ayuda por parte de terceros Estados al régimen de Kim Il Sung. Por su parte, el gobierno de la RPDC mostró mayor disposición al cese de hostilidades, bajo la condición del previo retiro de tropas extranjeras de la Península Coreana; sin embargo, el diálogo no prosperó debido a que la RDC consideraba que la ausencia del despliegue militar de la ONU facilitaría la toma de la Península por parte de la RPDC mediante la fuerza.

El 6 de junio de 1953, durante una reunión en Panmunjom, el presidente Syngman Rhee se opuso a la tregua propuesta por los comunistas y la ONU, pues ésta mantenía la división de la Península. Un mes antes de esto, él hizo públicos varios estatutos proponiendo una alianza con los EEUU, dentro de los que destacan:

1. «A pledge to sign a mutual defense pact with Korea;
2. A promise by the United States to provide military and financial help to Korea on a large scale;
3. Withdrawal of all foreign troops on both sides as soon as a truce was arranged and prisoners had been exchanged; and

4. Agreement that the United States would not stand in the way of South Korea in efforts to unite that country at some future time». ¹³⁷

Ante esto el presidente estadounidense, Dwight Eisenhower, manifestó su rechazo ante la unificación por medio de la fuerza y propuso lo siguiente, con la condición de que la RDC aceptara la tregua y el multilateralismo:

1. «[the United States would] continue its efforts to effect the unification of Korea by all peaceful means;
2. Negotiate with the President of the Republic of Korea concerning a mutual defense pact along the lines of treaties previously arranged between the United States and the Philippines, and between the United States, Australia, and New Zealand; and
3. Send military and economic aid to Korea». ¹³⁸

Finalmente, el 27 de junio de 1953 (ese mismo día entró en vigor a las 10:00 pm) fue firmado el acuerdo de armisticio primero por el General Harrison y el General Nam Il en Panmunjom, después por el comandante de la ONU el General Clark en Munsan y, finalmente, por el comandante Supremo de las Fuerzas Armadas de la RPDC Kim Il Sung y el comandante de los Voluntarios de la República Popular de China Peng Dehuai en Pyongyang. Los puntos más sobresalientes son los siguientes:

1. «A Demarcation Line was fixed which followed the front line as it existed on the date of the conclusion of the Armistice Agreement. A Demilitarized Zone was established as a buffer zone; both sides had to move 2 km away from the Demarcation Line.

¹³⁷ *Ibid.*, p. 269. 1. «El compromiso de firmar un pacto de defensa mutua con Corea; 2. La promesa de los Estados Unidos para proporcionar ayuda militar y financiera a Corea a gran escala; 3. La retirada de todas las tropas extranjeras en ambos lados tan pronto como se acordara una tregua y que el intercambio de prisioneros se haya llevado a cabo, y 4. Acordar que los Estados Unidos no se interpongan en los esfuerzos de Corea del Sur para unir a ese país en el futuro» [Traducción propia].

¹³⁸ *Ibid.* p. 270. 1. «[Los Estados Unidos] continuarán sus esfuerzos para lograr la unificación de Corea por todos los medios pacíficos; 2. Negociar con el Presidente de la República de Corea sobre un pacto de defensa mutua en la línea de los tratados previamente dispuestas entre los Estados Unidos y Filipinas, y entre los Estados Unidos, Australia y Nueva Zelanda, y 3. Enviar la ayuda militar y económica a Corea» [Traducción propia].

2. An Armistice Commission was established, composed of five officers from each side, with the mission to supervise the Agreement and to settle disputes.
3. A Neutral Nations Supervisory Commission was set up composed of officers from Sweden, Switzerland, Poland and Czechoslovakia. Its function was to supervise the prohibition to reinforce military personnel and weapons in Korea.
4. The holding of a conference for the peaceful settlement of the Korean question was recommended.
5. The release and repatriation of those POWs willing to return was agreed. The exchange was to be implemented in Panmunjom. Those prisoners who did not want to return were to be handed to a Neutral Nations Repatriation Commission, composed of representatives from Sweden, Switzerland, Czechoslovakia, Poland and India». ¹³⁹

De este modo cesaron las hostilidades de la Guerra de Corea, misma que tuvo grandes consecuencias dentro de las cuales se encuentra el altísimo número de víctimas que, contando muertos y heridos, supera los 3 millones en ambos bandos: el total de pérdidas de la ONU está estimado en 1,474,269 repartidos entre la RDC con 1,474,269; y los EEUU con 144,173; más las pérdidas de los quince Estados miembros de la ONU que participaron con 17,260. El bando comunista tuvo 1,420,000; además de aproximadamente 120,000 prisioneros, dando un total de 1,540,000 bajas. Además, la guerra provocó que se intensificara la migración interna y hacia otros países, sin pasar por alto la cantidad de refugiados.¹⁴⁰ Por otro lado, las pérdidas materiales para la RPDC representaron la destrucción

¹³⁹ Kleiner, Juergen, *op. cit.*, pp. 99-100. «1. Una línea de demarcación se fijó siguiendo a la primera línea tal como existía en la fecha de la conclusión del Acuerdo de Armisticio. Una zona desmilitarizada fue establecida como una zona tapón, ambas partes tuvieron que trasladarse a 2 km de la línea de demarcación. 2. Se creó una Comisión de Armisticio, compuesta por cinco oficiales de cada lado, con la misión de supervisar el Acuerdo y para resolver los conflictos. 3. Se creó la Comisión de Supervisión de las Naciones Neutral compuesta por funcionarios procedentes de Suecia, Suiza, Polonia y Checoslovaquia. Su función era supervisar la prohibición para reforzar el personal militar y armas en Corea. 4. Se recomendó la celebración de una conferencia para el arreglo pacífico de la cuestión de Corea. 5. Se acordó la liberación y la repatriación de los prisioneros de guerra dispuestos a regresar. El intercambio se implementaría en Panmunjom. Los presos que no querían regresar serían entregados a una Comisión de Repatriación de las Naciones neutrales, integrado por representantes de Suecia, Suiza, Checoslovaquia, Polonia y la India» [Traducción propia].

¹⁴⁰ *Vid.* Chong, Kyong-Jo, *op. cit.*, p. 260.

de más del 75% de las plantas industriales, escuelas, casas y hospitales, y para la RDC, el 50%.¹⁴¹

Si bien las cifras anteriores demuestran la devastación que la Guerra de Corea trajo consigo, es evidente el fracaso en otros sentidos: de entrada, el cese de hostilidades mediante un acuerdo militar demuestra la incapacidad por parte de los gobiernos de la RPDC y la RDC para generar una política de unificación, tanto pacífica como armada, de manera independiente. En este sentido, es preciso señalar que, aunque la Guerra de Corea es generalmente descrita como una guerra civil, tomando en cuenta los factores internos que la propiciaron (específicamente el propósito de unificar la Península), es claro que la participación de los actores regionales que brindaron apoyo material en virtud de preservar sus intereses políticos e ideológicos en Corea, hicieron de éste un conflicto con alcances internacionales que afianzó la división en la Península a través de del restablecimiento del *statu quo ante bellum*, es decir, la existencia de dos Estados con dos sistemas políticos antagónicos dentro de lo que era percibido como una misma nación. Al respecto, Park Myung-lim comenta:

«The Korean War is a sort of global civil war and, at the same time, an East Asian civil war. It does not mean a globalized civil war, but a “war of world citizens”. Koreans were world citizens who experienced a world conflict, namely the Cold War, at its forefront. The Korean War was a microcosm where that conflict of the world exploded. It was virtually a world war, and in actuality, it was the largest armed conflict during the Cold War».¹⁴²

¹⁴¹ Vid. Cho, Myung Hyun, *op. cit.*, p. 206.

¹⁴² The Korea Herald, *Consensus, policy consistency integral for reunification*, disponible en <http://www.koreaherald.com/view.php?ud=20130721000233> [consultada el 21 de Julio de 2013]. «La guerra de Corea es una especie de guerra civil global y, al mismo tiempo, una guerra civil de Asia Oriental. Esto no significa una guerra civil globalizada, sino una "guerra de los ciudadanos del mundo". Los coreanos son ciudadanos del mundo que han experimentado un conflicto mundial, a saber, la Guerra Fría, en su vanguardia. La guerra de Corea fue un microcosmos donde el conflicto del mundo explotó. Era prácticamente una guerra mundial, y en la actualidad, fue el conflicto armado más grande durante la Guerra Fría» [Traducción propia].

Evidentemente, la internacionalización del conflicto antes mencionada tuvo como consecuencia directa la postergación de un régimen de paz en la Península. Además, es necesario entender que la Guerra de Corea fue un conflicto que encauzó el orden mundial que imperó durante el resto del siglo XX; en la opinión de Kyong-Jo Chong,

«It was no accident that the first open armed clash between West and East after World War II occurred in Korea, for the conflict there reflected most of the unsolved problems of postwar international relations. The Korean War produced some profound changes in the policies of the United States and of the United Nations. The first of these was an increase in US military spending. [...] the second was a quickening of plans for joint defensive military action among the Atlantic Treaty nations. [...] the third change is a proposal to create a peace observation commission to observe every dangerous situation throughout the world and report it to the General Assembly of the UN. [...] the fourth change removed Korean economic aid from the exclusive control of the US to that of the UN». ¹⁴³

En adición, la guerra formalizó un sistema bipolar rígido dentro de la Península: Los EEUU incluyeron a la RDC y a Taiwán como parte de su sistema de defensa. En lo que respecta a la RDC, una vez firmado el armisticio, el 8 de agosto de 1953 Syngman Rhee y John Foster Dulles, Secretario de Estado de los EEUU, firmaron un tratado que tenía tres objetivos principales: apoyo económico a Corea, un pacto de defensa mutua y la unificación pacífica de Corea. En cuanto a esta última, el acuerdo contenía lo siguiente:

¹⁴³ Chong, Kyong-Jo, *op. cit.*, pp. 260-261. «No fue casualidad que el primer choque armado abierto entre el Oeste y el Este después de la Segunda Guerra Mundial se produjera en Corea, pues el conflicto refleja la mayor parte de los problemas no resueltos de las Relaciones Internacionales de la posguerra. La Guerra de Corea produjo algunos cambios profundos en las políticas de Estados Unidos y de las Naciones Unidas. El primero de ellos fue un aumento en el gasto militar de EE.UU. [...] La segunda fue una aceleración de los planes de acción militar defensiva conjunta entre las naciones del Tratado del Atlántico Norte. [...] El tercer cambio es una propuesta para crear una comisión de observación de la paz para todas las situaciones peligrosas en todo el mundo e informar de ello a la Asamblea General de la ONU. [...] El cuarto cambio fue ceder la exclusividad de los EEUU para brindar ayuda económica de Corea a la ONU» [Traducción propia].

«The joint statement emphasized again that a ninety-day promise was conditional on proof of Communist good faith, and that the United States was not committed to any specific course of action in the event a conference failed. It said only that the United States and South Korea would “then consult further regarding the attainment of a unified, free and independent Korea”. Furthermore, the statement added that while the United States recognized the Republic’s of Korea’s sovereign right to “deal with its problems”, the Republic of Korea agreed “to take no unilateral action to unite Korea by military means for the agreed duration of the political conference”». ¹⁴⁴

En este caso, queda claro que los EEUU evitarían el inicio de otra guerra con el objetivo de unificar la Península, pero que los medios pacíficos para lograrla se revisarán multilateralmente y en el momento que se considerara preciso.

Por otro lado, Japón pasó de ser el enemigo común para todos los Estados del Noreste Asiático a ser un aliado de EEUU que hiciera contrapeso a la URSS y a China en Asia. Este proceso le permitió asegurar su ascenso económico, reposicionándolo como una potencia regional. La relevancia de estos hechos para la unificación de la Península Coreana, es que Japón recobró su capacidad para negociar y es tomado en cuenta a partir de este momento para decidir en los diálogos orientados a la pacificación de Corea.

Finalmente, después de la Guerra de Corea, la República Popular de China y la URSS atravesaron por periodos de enemistad; no obstante, compartían la intención de apoyar al régimen de Kim Il Sung a fin de preservar un satélite comunista que hiciera frente a la presencia

¹⁴⁴ *Ibidem*, p. 273. «La declaración conjunta destacó una vez más que la buena fe comunista estaba a prueba por noventa días y que Estados Unidos no se compromete a ningún curso de acción específico en el caso de un fracaso. Se limitó a decir que los Estados Unidos y Corea del Sur "celebraron consultas con respecto a la consecución de una Corea unificada, libre e independiente". Además, el comunicado agrega que, si bien los Estados Unidos reconoció el derecho soberano de la República de Corea a "hacer frente a sus problemas", la República de Corea acordó "no adoptar ninguna medida unilateral para unir a Corea por medios militares en la duración acordada en la conferencia política"» [Traducción propia].

estadounidense en la RDC, estableciendo un débil sistema de coexistencia pacífica en Asia.

2.3. POLÍTICAS PARA LA UNIFICACIÓN DE COREA A PARTIR DE LA CONFERENCIA DE GINEBRA (1954) HASTA 1960

En el periodo posterior a la Guerra de Corea, la unificación de la Península se consideró un asunto que debía resolverse de manera multilateral, por lo que en el marco del Acuerdo de Armisticio se incluyó la recomendación de llevar a cabo conferencias para fomentar el diálogo encaminado a lograr la unificación de Corea de manera pacífica. De este modo, la Asamblea General de la ONU respaldó este propósito el 28 de agosto de 1953 en una resolución; sin embargo, no fue hasta febrero de 1954 durante la Conferencia de Berlín donde los mandatarios de Gran Bretaña, Francia, la URSS y los EEUU acordaron reunirse nuevamente en Ginebra, Suiza para resolver la cuestión de Corea y de Indochina. La Conferencia de Ginebra comenzó el 25 de abril de 1954, y los participantes fueron los ministros de relaciones exteriores de 19 Estados: la URSS, la República Popular de China, la RPDC, la RDC, Sudáfrica y los Estados miembros de la ONU que participaron en la Guerra de Corea.

Una de las principales propuestas expresadas en esta reunión fue manifestada por el ministro de relaciones exteriores surcoreano, quien retomó la convocatoria para llevar a cabo elecciones libres en la parte Norte de la Península con el objetivo de ocupar escaños disponibles en la Asamblea Nacional Surcoreana, todo esto bajo la supervisión de la ONU. Una vez más, esta propuesta fue rechazada por el gobierno de la RPDC, pues consideraban que la participación de la ONU en este proceso era ilegal, debido al antecedente de la Guerra de Corea. Por su parte, el representante norcoreano sugirió que las elecciones fueran llevadas a cabo en ambos lados del Paralelo 38° para constituir una comisión integrada por representantes del Norte y del Sur de la Península. A su vez, este

proceso sería inspeccionado por la Comisión Supervisora de Naciones Neutrales, mencionada en el Armisticio.

Además de las evidentes desavenencias de estas dos propuestas, el fracaso de la Conferencia de Ginebra se debe a otras causas: en el ámbito internacional, cabe destacar que la Guerra Fría se encontraba en su apogeo, por lo que el armamentismo y las alianzas militares, así como la pertenencia a la esfera de influencia afín al socialismo o al capitalismo, imperaban ante la práctica de una diplomacia fluida orientada a reducir las tensiones; otro elemento clave dentro de este contexto, es la pugna por el poder en la URSS tras la muerte de Stalin y el ascenso al poder de Nikita Jruschov quien, aunque consideraba que el “mundo capitalista” se encontraba en un honda crisis, estableció una versión renovada de coexistencia pacífica¹⁴⁵.

Un ejemplo de estos cambios en la dinámica internacional, fue el reconocimiento de Alemania Oriental y su régimen comunista, acción que siempre había sido evitada por Stalin. La trascendencia de este hecho es que la unificación alemana se convirtió en un asunto que ya no se trataría mediante el multilateralismo, pues fue considerada una problemática que debían afrontar los dos gobiernos alemanes, antagónicos e indispuestos a ceder su soberanía, por lo que «la unificación sólo podía haberse logrado mediante el desplome de uno de ellos».¹⁴⁶

Esta es la principal diferencia entre el caso de la división alemana con respecto a Corea: como se explicó en el capítulo anterior, la división de la Península fue consecuencia de la descolonización japonesa y el faccionalismo atizado durante la ocupación soviética en el Norte de la Península y estadounidense en el Sur de ésta; es decir, una Corea

¹⁴⁵ Definida por Edmundo Hernández-Vela Salgado de la siguiente manera: «política de convivencia y competencia pacífica y mutua tolerancia, que han pretendido practicar, individualmente y en grupo, Estados con sistemas ideológico-político-económicos diferentes y aún antagónicos». Hernández-Vela Salgado, Edmundo, *op. cit.*, p. 119.

¹⁴⁶ Kissinger, Henry, *op. cit.*, p. 508.

unificada no representaba una amenaza para la seguridad regional como lo era Alemania. Esta condición cambió a partir de la Guerra de Corea, pues la Península, a diferencia de Alemania, fue un escenario en el que se desarrollaron confrontaciones casi directas entre los EEUU y la URSS y China, debido a las alianzas militares establecidas con la RDC y la RPDC, respectivamente.

En el ámbito interno en el periodo posterior a la Guerra de Corea, ambas Repúblicas tenían intereses que no perseguían la unificación como prioridad. Kim Il Sung desarrolló cinco estrategias para garantizar la existencia de la RPDC:

1. «The political and economic tasks of quick rehabilitation and development of the people's economy destroyed in the war;
2. Strengthening of the national defense power;
3. Raising the standard of the people's material culture and living standard;
4. Further development and strengthening of the people's democratic system by the Korean people; and
5. Attaining the historic goal of peaceful unification by mobilizing the total might of the country and people».¹⁴⁷

Como se puede notar, el énfasis dispuesto para la reconstrucción y desarrollo económico era superior a la meta de la unificación, y ésta fue tomada como un propósito secular. Además, para que estas estrategias pudieran llevarse a cabo, la RPDC recurrió a la ayuda económica externa: En septiembre de 1953, Kim Il Sung visitó Moscú para comprometer la asistencia soviética por dos años con la cantidad de un billón de rublos y la condonación de la mitad de la deuda. En el mes de noviembre de ese mismo año, la República Popular de China acordó brindar apoyo económico de alrededor de 8 trillones de yuanes a la RPDC durante cuatro

¹⁴⁷ Kim, Hak-Joon, *op. cit.*, p. 148. «1. Las tareas políticas y económicas de rápida rehabilitación y desarrollo de la economía de los pueblos destruidos por la guerra; 2. Fortalecimiento del poder de defensa nacional; 3. Mejorar la calidad de la cultura y el nivel de vida; 4. Desarrollo y fortalecimiento de los sistemas democráticos del pueblo, y 5. El logro de la meta histórica de la unificación pacífica total del país y el pueblo» [Traducción propia].

años, deuda que sería pagada con bienes y materias primas; adicionalmente, el gobierno socialista chino no cobraría los suministros y gastos consecuentes a la Guerra de Corea. En menor medida, la RPDC también recibió asistencia por parte de Estados socialistas del Este de Europa y de la República Popular de Mongolia.¹⁴⁸

En contraste, Syngman Rhee sostuvo una postura bajo el eslogan de “¡Marchar hacia el Norte!”, orientada a retomar la unificación por medios militares como elemento disuasivo con el propósito ganar legitimidad y recibir mayor apoyo militar por parte de los EEUU en el marco de la alianza dispuesta tras la firma del armisticio.

Finalmente, el 15 de junio de 1954 se dieron por terminadas las negociaciones encaminadas a lograr la unificación de la Península sin resultado alguno por dos motivos: el primero es que la cuestión coreana fue relegada debido a que la situación en Indochina fue considerada crítica y prioritaria; el segundo motivo es que ninguno de los dos bandos, socialista y capitalista, compartían intereses en cuanto a la participación de la ONU en Corea, la convocatoria a elecciones libres y el retiro de tropas extranjeras de la Península. Esta dinámica se mantuvo durante el resto de la década.

2.4. POLÍTICAS PARA LA UNIFICACIÓN DE COREA DE 1960 A 1970

Para esta década, el escenario coreano cambió sustancialmente a raíz del siguiente acontecimiento: el 19 de abril de 1960 se llevó a cabo una revuelta estudiantil que desembocó en la caída del régimen de Syngman Rhee en su intento por perpetuarse en el poder; en sustitución, Chang Myon ocupó la presidencia. Durante su breve gobierno, el movimiento izquierdista surcoreano estaba en su apogeo y la economía se encontraba en una honda crisis. Este hecho fue aprovechado por Kim Il Sung para

¹⁴⁸ *Idem.*

difundir propaganda en oposición de la presencia estadounidense en la Península. Además, sus propuestas para llevar a cabo la unificación fueron bien recibidas por los estudiantes e intelectuales que argumentaban que la pobreza y el desempleo eran producto de la división.

En el contexto regional, la coexistencia pacífica se instauró como el principio de la política exterior soviética, también adoptada en China, que trazó los lineamientos para negociar con Occidente; ideológicamente, esta coyuntura fue oportuna para que Kim Il Sung fortaleciera la idea *Juche*¹⁴⁹, y que la autonomía que ésta proponía, permeara en las ulteriores negociaciones para lograr la unificación coreana.

Estas acciones fueron consideradas como propaganda subversiva dentro de la RDC, por lo que los contactos intercoreanos se prohibieron; además, la delicada transición política así como la vulnerable economía en el Sur de la Península, fueron los principales obstáculos para generar políticas encaminadas a lograr la unificación. En contraste, la RPDC tenía una postura más activa en esta materia: el 14 de agosto de 1960, en un discurso conmemorativo de la liberación de Corea, Kim Il Sung anunció una nueva política de unificación:

«[en ella] aceptaba la propuesta de celebrar, sobre bases democráticas, elecciones libres tanto en el Norte como en el Sur, pero sin intervención exterior, y anunciaba que si esto no era aceptable para el gobierno de Chang [Myon], estaba dispuesto a aceptar una confederación de dos

¹⁴⁹ En general, la idea *Juche* se entiende como el sentido de autosuficiencia e independencia que resulta ser un fundamento importante en la ideología nacionalista coreana. En cuanto al origen del término *Juche*, Alfredo Romero Castilla, comenta que es un término emanado del socialismo que fue apropiado por la RPDC: «de acuerdo con Kim Il-sung, en los principios marxistas está inserta la concepción de que el motor de la revolución y la transformación social. [...] Dicho de otra manera, el hombre es el autor y actor de su propio destino y en él radica también la fuerza que habrá de forjarlo. Por tanto, la *Juche* engloba tanto la idea de independencia como la de creatividad, ya que el hombre no sólo es el dueño de todas las cosas, sino que posee también la capacidad de transformar por sí mismo y para sí mismo la naturaleza y la sociedad». Romero Castilla, Alfredo, *La República Popular Democrática de Corea: Una Vía Socialista Autónoma*, op. cit., p. 20.

Gobiernos completamente autónomos con carácter provisional en el Norte y en el Sur»¹⁵⁰.

Dicha propuesta añadía que podía establecerse un comité supremo nacional, coordinado por representantes de ambos gobiernos para supervisar cuestiones tales como el desarrollo económico y cultural de toda Corea, aspectos que se tomarían en cuenta por primera vez.

«[...] También proponía un intercambio Norte-Sur en el campo científico, cultural o deportivo. Finalmente, proponía una reducción de las Fuerzas Armadas de las dos partes de Corea hasta un máximo de 100,000 efectivos».¹⁵¹

Estas propuestas fueron rechazadas por el gobierno de la RDC, pues se percibieron como una amenaza para el régimen, por lo que éste supeditó el asunto de la unificación al ámbito multilateral, bajo la supervisión de la ONU. En realidad, el único punto a favor con el que contaba el gobierno de Chang Myon, era la legitimidad que había sido otorgada a la RDC por la ONU desde la división de la Península.

El 23 de octubre de 1962 Kim Il Sung reiteró ante la Tercer Asamblea Suprema Popular los puntos más sobresalientes de la propuesta de unificación antes mencionada, destacando que estas condiciones se cumplirían, siempre y cuando se retiraran las tropas de los EEUU de Corea, se firmara un acuerdo de paz entre ambas Coreas y se llevara a cabo la reducción de las Fuerzas Armadas.

Por su parte, en aras de preservar el poder y la legitimidad de la RDC, el gobierno surcoreano puso en marcha la política anticomunista. Esta actitud fue tomada por la RPDC como una traición a la patria, por lo que a partir de ese momento sus propuestas para la unificación pacífica se orientaron a provocar una revolución coreana.

¹⁵⁰ Yang, Eunsook, *Corea: historia de un proceso de reunificación*, Madrid, Centro Español de Investigaciones Coreanas, 2007, p. 107.

¹⁵¹ *Idem*.

Tras nueve meses de gobierno, Chang Myon fue destituido el 16 de mayo de 1961 mediante un golpe militar. Durante los dos años posteriores se mantuvieron detenidas las relaciones intercoreanas, mismas que cambiaron drásticamente con el ascenso al poder de Park Chung-Hee, tercer presidente de la RDC cuyas funciones comenzaron formalmente el 16 de diciembre de 1963 tras comicios electorales.

La política de unificación de Park se basó en la siguiente premisa: «[...] to attain the goal of unification, socially and economically the south should fare better than North Korea».¹⁵² Como se puede observar, la prioridad de restaurar la economía surcoreana antes de insistir en el propósito de unificación fue la principal característica de los primeros años del gobierno de Park.

Por su parte, Kim Il Sung mantuvo el propósito de consolidar grupos revolucionarios a lo largo de toda la Península, por lo que entre 1965 y 1970 el régimen norcoreano envió un importante número de guerrilleros y comandos al Sur, atravesando la Zona Desmilitarizada. Como resultado de estas operaciones, «[...] en 1965 hubo 88 incidentes entre fuerzas del Norte y del Sur, en 1967 y 1968 el número de acciones hostiles de Corea del Norte hacia Corea del Sur iba en aumento».¹⁵³ Las agresiones tuvieron su punto más alto en 1968 cuando un comando norcoreano intentó asesinar a Park y, durante ese mismo año, el buque espía estadounidense llamado Pueblo fue tomado por guerrilleros norcoreanos como medida disuasiva para negociar directamente con los EEUU el reconocimiento internacional de la RPDC. Dichas acciones provocaron que la política de Park tuviera como objetivo adicional al crecimiento económico, el incremento de la defensa nacional con ayuda de los EEUU, su principal aliado.

¹⁵² Kim, Hak-Joon, *op. cit.*, p. 197.

¹⁵³ Yang, Eunsook, *op. cit.*, p. 110.

No obstante, hacia el fin de la década de los sesenta del siglo pasado, el contexto internacional tuvo un giro hacia el multipolarismo, mismo que cambiaría la dinámica que hasta el momento habían tenido las políticas de unificación coreana: la llegada de Richard Nixon a la presidencia de los EEUU durante la recta final de la Guerra de Vietnam se presentó como una oportunidad para normalizar las relaciones estadounidenses con China, a fin de impulsar la “Doctrina Nixon”, encaminada a reducir el rol estadounidense en Asia mediante el reconocimiento de Japón como una potencia regional y aprovechando el creciente antagonismo entre la URSS y China para retomar el diálogo con los Estados socialistas. Todos estos hechos fueron el preludio de la etapa más laxa de la Guerra Fría: la *Détente*.

2.5. POLÍTICAS PARA LA UNIFICACIÓN DE COREA DE 1970 A 1980

Ante los cambios suscitados tras las nuevas alianzas que se estaban configurando en el Pacífico y el equilibrio entre las capacidades militares de la RPDC y RDC, las políticas de unificación propuestas por ambas Coreas tomaron otro rumbo: al principio de la década, el 15 de agosto de 1970, el presidente de la RDC, Park Chung-Hee declaró que estaba dispuesto a retirar los obstáculos existentes para entablar un diálogo directo con la RPDC; esta acción implicaba el reconocimiento de ésta como una entidad política independiente.

Posteriormente, en un comunicado especial publicado el 12 de agosto de 1971, la Cruz Roja Nacional de la República de Corea propuso celebrar conversaciones con la Sociedad de la Cruz Roja de la República Popular Democrática de Corea para discutir maneras de reunir a las familias separadas en el Sur y el Norte. La RPDC aceptó e inmediatamente se llevaron a cabo juntas de alto nivel. La primera reunión de las dos organizaciones tuvo lugar el 20 de septiembre de 1971. Posteriormente, se efectuaron varias reuniones y conferencias preliminares para la junta

principal del 11 de agosto de 1972; durante estas reuniones las dos partes también llegaron a un acuerdo sobre varias cuestiones técnicas que facilitarían las negociaciones; como resultado, se estableció una línea telefónica directa entre las dos Coreas por primera vez en 26 años.

Pese los avances logrados hasta ese momento, la ausencia de un ambiente de confianza mutua entre la RDC y la RPDC opacó las conversaciones y desvió su propósito original: por un lado, Kim Il-sung insistía en la derogación de la Ley Anticomunista además de la Ley de Seguridad Nacional en el Sur de la Península; en contraste, Park Chung-hee buscaba demostrar que el creciente desarrollo económico en el Sur era fruto del capitalismo, exacerbando las ventajas de la alianza con los EEUU. Es decir, lejos de existir cooperación entre ambas Coreas, la competencia de los dos sistemas aumentaba en medida de la frecuencia con la que se llevaban a cabo las reuniones.

Dentro de los principales avances hacia la unificación emanados de estas conferencias, destacan los siguientes momentos: En mayo de 1972 el Presidente Kim Il Sung recibió en Pyongyang a los delegados de la parte sur de Corea y les manifestó los siguientes tres principios para lograr la unificación nacional:

«[...] first, national reunification should be realized independently without reliance on outside forces and free from their interference; second, national reunification should be achieved by peaceful means without resorting to arms; and, third, great national unity should be promoted by transcending differences in ideas, ideals and systems».¹⁵⁴

¹⁵⁴ Ministry of Unification, *Peace and Cooperation. White Paper on Korean Unification*, Seúl, Ministry of National Unification Republic of Korea, 1996, p. 75. «En primer lugar, la reunificación nacional debe ser realizada de forma independiente, sin depender de fuerzas externas y libres de su interferencia; en segundo lugar, la reunificación nacional debe lograrse por medios pacíficos, sin recurrir a las armas, y; en tercer lugar, la gran unidad nacional debe ser promovida, trascendiendo las diferencias en las ideas, ideales y sistemas» [Traducción propia].

Los tres principios de la reunificación nacional establecidos por Kim Il Sung se mantuvieron vigentes durante las siguientes conversaciones de alto nivel. Posteriormente, otro punto fue añadido: «[...] in seeding up the country's unification it is necessary to institute a north-south confederation under the name of a single country: Confederal Republic of Koryo».¹⁵⁵ El objetivo principal de dicha confederación era el ingreso de Corea a la ONU como una sola entidad.

El 4 de julio de 1972 se llevó a cabo el *Joint Communiqué* (Comunicado Conjunto Norte-Sur), que es considerado un acuerdo esencial para la unificación coreana pues, además de aglutinar los tres puntos que hacen alusión a la independencia de Corea, la paz y la unidad nacional, dejó sentadas las bases para la creación de un Comité de Coordinación Norte-Sur. No obstante, este acuerdo no prosperó debido a que ambos gobiernos tenían intereses nacionales distintos y las propuestas paulatinas para unificarse vulneraban el control que respectivamente tenían sobre su población; la muestra de esto fue la modificación de las Constituciones tanto de la RDC como de la RPDC. Dichas adaptaciones estipulaban que ambos presidentes se perpetuarían en el poder durante un periodo prácticamente indefinido. De este modo, el *statu quo* se extendió hasta el fin de la década, a pesar de la buena voluntad que se había manifestado en las reuniones.

En la segunda mitad de los años setenta se dieron múltiples incidentes que detuvieron por completo el diálogo intercoreano y, por consiguiente, la tensión se fue incrementando; al respecto, Eunsook Yang destaca los siguientes:

«En 1973 Corea del Norte reclamó la soberanía de las aguas alrededor de cinco pequeñas islas de posesión surcoreana en el mar Amarillo. En

¹⁵⁵ Cho, Myung Hyun, *op. cit.*, p. 262. «Sembrando la unificación del país, es necesario establecer una confederación Norte-Sur con el nombre de un solo país: República Confederada de Koryo» [Traducción propia].

1974, las fuerzas navales norcoreanas hundieron un barco pesquero surcoreano apresaron otro cerca de las cinco islas de soberanía discutida. En 1975, en un ataque sorpresa, un comandante norteamericano fue apaleado por guardias norcoreanos en Panmunjom. En agosto de 1976 se produjo el llamado “incidente de las hachas”, en el cual dos soldados norteamericanos resultaron muertos al ser atacados con hachas por guardias norcoreanos. En octubre de 1978, técnicos militares surcoreanos descubrieron un tercer túnel secreto de invasión».¹⁵⁶

Posteriormente, con el propósito de reanudar el diálogo estancado además de reducir la tensión en la Península, el presidente Park y el presidente estadounidense James Carter, anunciaron en Seúl un comunicado conjunto en julio de 1979, con el fin de celebrar una reunión de representantes oficiales de alto rango del Sur y en el Norte y los Estados Unidos a la mayor brevedad posible. El 10 de julio, la RPDC rechazó la propuesta de la reunión trilateral, argumentando que la unificación coreana era un asunto interno, por lo que propusieron una reunión bilateral con los EEUU, buscando un acuerdo que estipulara el retiro de las tropas estadounidenses de la RDC y, consecuentemente, sustituir el Armisticio con un tratado de paz. Una vez más, estas acciones fueron interpretadas por el Sur como una estrategia del Norte para extender el comunismo en toda la Península.

Como se puede observar, en materia de unificación, la década de los setentas fue una de contrastes: por un lado, la apertura del diálogo intercoreano fue alentadora para la población que vislumbró la posibilidad de restituir la nación coreana como una sola entidad; sin embargo, se comprobó que, si bien el contexto internacional era favorecedor para reducir las tensiones características de la Guerra Fría, la Península Coreana ya no era la misma que anhelaba ante todo la independencia y cohesión social, sino que, por el contrario, era un hecho la existencia de dos aparatos ideológicos antagónicos que buscaban su supervivencia,

¹⁵⁶ Yang, Eunsook, *op. cit.*, p. 125.

optando por la división antes que ceder en materias que pudieran lograr la unificación nacional de manera gradual.

2.6. POLÍTICAS PARA LA UNIFICACIÓN DE COREA DE 1980 A 1990

Dado el fuerte antagonismo existente entre la RDC y la RPDC durante la década de los setenta, hasta finales del año de 1980 los dos Estados coreanos siguieron su propia versión de la doctrina Hallstein¹⁵⁷; no obstante, las relaciones intercoreanas adquirieron nuevos bríos en años posteriores debido a los cambios sustanciales en la política exterior surcoreana, orientados a expandir sus Relaciones Internacionales (no sin antes alcanzar sus principales objetivos hasta el momento: legitimización política, seguridad militar y desarrollo económico mediante lazos estrechos con Occidente). Dicha diversificación diplomática fue materializada por el presidente Roh Tae-woo durante la Sexta República, se le conoce como *Nordpolitik* y consistía, básicamente, en establecer vínculos con Europa Oriental, la URSS, China y, desde luego, la RPDC.

Pero, anterior a esta dinámica que resume uno de los momentos más sobresalientes de la década en cuestión, es preciso comprender por qué la Quinta República de la RDC adoptó una actitud más activa en sus propuestas de negociaciones bilaterales. Para esto, resulta necesario remontarse al cambio estratégico internacional que supuso el acercamiento chino-estadounidense de 1972, pues una de las principales conclusiones que los coreanos obtuvieron de las conversaciones entre Richard Nixon y Chou En-lai fue la de que los EEUU estaban dispuestos a cambiar su política tradicional hacia la autonomía de Corea para decidir en cuanto a la unificación; es decir, la alianza entre los EEUU y la RDC y,

¹⁵⁷ Dicha doctrina fue instaurada en 1955 y «declaraba acto de enemistad con la República Federal Alemana el establecimiento de relaciones con la República Democrática Alemana por parte de terceros países, provocando la ruptura de relaciones diplomáticas». Monedero, Juan Carlos, «El Sistema Político de la República Federal de Alemania», en Pilar Chávarri Sidera, Irene Delgado Sotillos (Coordinadores), *Sistemas Políticos Contemporáneos*, Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2013, p. 243.

por otro lado, la de China y la RPDC, tendían a la flexibilidad, hecho que podría ser adverso al desarrollo y estabilidad de ambos regímenes en la Península. Al respecto, Eunsook Yang comenta:

«[...] los presidentes surcoreanos Park y Chun habían llegado a la misma convicción: la única opción para resolver el problema coreano era el “bilateralismo”. La diferencia entre ambos era que, a comienzos de los años ochenta, Chun se encontraba en mejor situación que su predecesor para hacer propuestas de paz a la RPDC, porque por entonces, la superioridad económica y la capacidad defensiva del Sur respecto al Norte eran mayores que en los años setenta».¹⁵⁸

En este contexto, el 12 de enero de 1981 el presidente Chun Doo-hwan, quien tomó el cargo tras el asesinato del presidente Park Chung-hee el 26 de octubre de 1979, propuso un intercambio de visitas de los dos máximos líderes, al que accedió Kim Il-sung. El objetivo del encuentro sería restablecer la confianza entre el Norte y el Sur, la prevención de una guerra fratricida y, en última instancia, la reunificación pacífica. Esta propuesta denotaba una manifiesta confianza en que los problemas entre ambos regímenes podrían solucionarse si trabajaban de manera continua para reducir las diferencias, pues en el pasado ambas partes se habían dedicado continuamente a enfrentarse en una guerra de declaraciones y en propuestas vanas de carácter unilateral.

Por otra parte, el gobierno surcoreano mostraba su preocupación porque este proceso pusiera en peligro la seguridad de la RDC, lo que motivó la “Declaración política de año nuevo de 1981”, «[...] que tenía como objetivo principal desarrollar relaciones más estrechas con los EEUU, Japón y otras naciones amigas bajo los principios de respeto y comprensión mutuos»¹⁵⁹.

Posteriormente, el 5 de junio de 1981, el presidente Chun se manifestó nuevamente dispuesto a encontrarse con Kim Il-sung para

¹⁵⁸ Yang, Eunsook, *op. cit.* p. 127.

¹⁵⁹ *Ibid.*, p. 126.

discutir, entre otras cosas, las fórmulas de unificación propuestas tanto por el gobierno del Norte como por el del Sur. Este contacto directo entre ambos gobernantes incluiría intercambios en el ámbito cultural, deportivo, académico y económico, principalmente, por lo que se puede considerar una reunión de mayor alcance que otras anteriores, pues preveía la discusión de todos los temas pendientes y no se limitaba a conversaciones entre representantes de ambos gobiernos, lo que demostraba una mayor determinación de la RDC para avanzar hacia la unificación.

Por su parte, el 10 de octubre de 1980, en el Sexto Congreso del Partido del Trabajo de Corea, Kim Il Sung reformuló la propuesta de unificación de la Península, en la que argumentaba la existencia de la “Confederación Democrática de la República de Koryo”. Ésta contenía los siguientes puntos:

- «1. Preconditions for a self reliant peaceful unification should include:
 - replacement of the incumbent South Korean regime,
 - abolishment of the anticommunist and national security laws,
 - legalization all political parties and social organizations, and
 - release of democratic activists and patriots (i.e. pro-communist activists);
2. In relation to formation of confederation, a Supreme National Confederal Assembly would be established with an equal number of representatives from both governments, along with a few representing Koreans living abroad, as its members, and a Confederal Standing Commission would be created to supervise local governments of the South and the North;
3. After the confederation is completed, policies that should be implemented by the 'unified confederal Korea would be the Ten-point Political Program for a Unified State, which include:
 - pursuit of grand national unity,
 - intra-Korean economic cooperation and exchanges, and
 - creation of a Combined National Army».¹⁶⁰

¹⁶⁰ Ministry of Unification, *op. cit.*, p. 79. «1. Las condiciones previas para una unificación pacífica autosuficientes deben incluir: • Sustitución del régimen en el poder de Corea del Sur, • abolición de las leyes de seguridad anticomunistas y nacionales, • la legalización de todos los partidos políticos y las organizaciones sociales , y • liberación de los activistas democráticos y patriotas (es decir, los activistas pro-comunistas); 2. En relación a la formación de la confederación, una Asamblea Confederal Nacional Suprema se debe

En respuesta a los puntos anteriores, el 22 de enero de 1982, la RDC propuso a la RPDC una fórmula más realista para la unificación: este nuevo plan proponía organizar una “Conferencia Consultativa para la Reunificación Nacional” con delegados de ambos lados representando los puntos de vista para efectos de crear una constitución política unificada, que posteriormente fungiría como el sustento legal para formar un gobierno unificado electo mediante votaciones generales.

En relación con las ideas vertidas por los gobiernos de ambas Coreas, otro suceso trascendente en la misma década ocurrió el 11 de septiembre 1989 tras los juegos olímpicos auspiciados por la RDC: el gobierno surcoreano propuso la “Fórmula para la Comunidad Coreana para la Unificación Nacional”, llamada en inglés «Korean National Community Unification Formula (the KNCU Formula)»¹⁶¹.

Esta propuesta se da bajo el entendimiento de que ambas Coreas son partes integrantes de una comunidad nacional, por lo que el Sur y el Norte debían trabajar juntos para asegurar su coexistencia y coprosperidad. Una vez que la voluntad política fuera mayor, la fórmula propuesta conduciría hacia la integración social, cultural y económica de los dos sistemas; posteriormente, con la realización de la integración política, la unificación se lograría formando un solo Estado-Nación.

La estructura propuesta por esta fórmula crearía una mancomunidad coreana con las siguientes características:

establecer con un número igual de representantes de ambos gobiernos, junto con algunos coreanos que representa vivir en el extranjero, ya que sus miembros, y una Comisión Permanente Confederada se creará para supervisar los gobiernos locales del Sur y del Norte; 3. Una vez finalizada la confederación, las políticas que deben ser implementadas por la Confederación Unificada, sería el Programa Político de diez puntos de un Estado unificado, que incluyen: • búsqueda de la gran unidad nacional, • La cooperación y los intercambios económicos intercoreanos, y • la creación de un ejército nacional combinado» [Traducción propia].

¹⁶¹ *Ibid*, p. 99.

«The organization would have a Council of Presidents as the highest decision-making organ, consisting of chief executives from the two sides. A Council of Ministers composed of about ten cabinet-level officials from each side was also suggested, to be co-chaired by the two prime ministers in the humanitarian, political-diplomatic, economic, military, and social and cultural areas». ¹⁶²

A su vez, estos comités tendrían como prioridad resolver asuntos tales como: la reunión de familias separadas, reducción de tensiones políticas entre ambos regímenes, la difusión de la cultura coreana, la promoción del comercio y la cooperación económica, además de la construcción de un ambiente de confianza mediante el control de armas. Finalmente, mediante la participación de legisladores de ambas partes de la Península, se crearía una constitución política que fuera el sustento legal para llevar a cabo elecciones del gobierno único que tendría la Corea unificada.

Si bien el contenido de la propuesta es innovador, cabe destacar que uno de sus principales aportes fue el reconocimiento del régimen Norte por parte del gobierno del Sur de la Península, hecho que puede resumirse en la siguiente frase pronunciada por el presidente Roh Tae-woo: «[...] recognize the North as a partner in unification, rather than as an enemy in confrontation». ¹⁶³ Evidentemente, el panorama tanto de las relaciones intercoreanas así como del contexto internacional, se orientaban hacia la reducción de las tensiones ideológicas propias de la Guerra Fría, dando paso a la cooperación y apertura en diversos ámbitos que facilitarían el diálogo de alto nivel en años posteriores.

¹⁶² *Ibid.*, p. 101. «La organización contará con un Consejo de Presidentes como el más alto órgano de toma de decisiones, que constará de los jefes ejecutivos de las dos partes. Un Consejo de Ministros integrado por una decena de funcionarios a nivel de gabinete de cada lado para ser co-presidido por los dos primeros ministros en los ámbitos humanitario, político-diplomático, económico, militar, social y cultural» [Traducción propia].

¹⁶³ *Idem.* «[...] Reconocer al Norte como socio en la unificación y no como un enemigo en la confrontación» [Traducción propia].

Para concluir con el breve recuento de las relaciones intercoreanas durante la década de los ochenta y analizando las iniciativas tanto de la RDC como de la RPDC en cuanto a la creación de una Mancomunidad o Confederación¹⁶⁴, saltan a la vista las diferencias que llevaron a estas propuestas a tener avances significativos, pero insuficientes, para lograr la unificación coreana: en principio, la RPDC antepone el requisito de que la RDC eliminara el anticomunismo como parte fundamental de su política exterior, además de la retirada completa de las tropas estadounidenses de la Península; estos puntos avivaron la desconfianza hacia el régimen de Kim Il-sung con respecto a una posible absorción de la Península mediante la fuerza o la subversión.

Aunado a esto, la principal diferencia entre ambas propuestas radica en el nivel de complejidad en cuanto a la cooperación: la RDC le otorgaba primacía a intercambios de tipo económico y social; en contraste, la RPDC consideraba que la prioridad eran acuerdos de tipo político y militar. Estas desavenencias repercutieron en los plazos que ambos gobiernos vislumbraban con respecto a la viabilidad de la Confederación para unificar la Península: por un lado la RPDC concebía la Confederación de Koryo como la etapa final del proceso de unificación en el que ambos regímenes continuarían existiendo; por el contrario, la RDC afirmaba que la Mancomunidad Coreana era una etapa hacia la unificación total, es decir, la reconfiguración de un solo Estado-nación cuyo sistema político, como es de pensarse, tendría características similares a las del régimen del Sur de la Península.

¹⁶⁴ De acuerdo con la RAE, la mancomunidad es una «corporación o entidad legalmente constituida por agrupación de municipios o provincias». Respectivamente, la confederación es definida como una «alianza, liga, unión o pacto entre personas, grupos o Estados». Para entender la dimensión de estos conceptos dentro de las propuestas para la unificación de la Península de Corea, es preciso señalar que ambas denominaciones emanan del mismo principio: buscar la unión de entidades mediante la voluntad y un sustento legal. www.rae.es

2.7. POLÍTICAS PARA LA UNIFICACIÓN DE COREA EN LA POSGUERRA FRÍA

La década de los noventa es identificada por el fin de la Guerra Fría debido a la disolución del bloque socialista pero, más allá de estos acontecimientos, es claro que el sistema internacional forjado después de la Segunda Guerra Mundial se transformó, modificando sustancialmente la correlación de fuerzas a escalas local, regional y global. En este contexto, se llevó a cabo una recomposición de la dinámica de los actores del Pacífico asiático, misma que puede ser analizada desde el enfoque denominado “nacionalismo pragmático” de Suisheng Zhao, quien enuncia: «[...] en la nueva configuración regional de poder, las identidades ideológicas, que en algún momento fueron muy importantes, cada vez explican menos el comportamiento de los distintos actores»¹⁶⁵. Retomando estas ideas, se puede describir a grandes rasgos el nuevo orden del Noreste Asiático en tres grandes temas: seguridad regional, cooperación internacional y desarrollo económico.

De acuerdo a lo antes descrito, la primera característica del contexto regional es el ascenso de China como una gran potencia regional, con crecimiento en el ámbito militar y económico, este último sustentado en reformas que, aunque no se orientan hacia el liberalismo político, facilitaron una participación más activa de China en el escenario internacional. Por su parte, tras el colapso de la URSS, la Federación de Rusia se centró en generar reformas domésticas en el sistema político y económico, por lo que la proyección ideológica que había reforzado su presencia en la región pasó a segundo plano. Japón, a pesar de su tránsito por uno de los estancamientos económicos más largos debido a la crisis asiática, continuó apuntalando el desarrollo tecnológico y la investigación

¹⁶⁵ León Manríquez, José Luis, “De las pasiones a los intereses. Corea del Norte y las potencias regionales en el Este asiático”, en José Luis León Manríquez, José Luis Estrada y Ernesto Turner (Coordinadores) *Cooperación y Conflicto en la Cuenca del Pacífico*, op. cit. p. 333.

científica; a su vez, estos aspectos fungieron como plataforma para mejorar su imagen en el exterior, principalmente en el ámbito político. En cuanto al rol de los EEUU en la región, su principal participación la tiene en el rubro de seguridad pues, aunque se rompió la dinámica que anteriormente se caracterizaba por las relaciones antagónicas en «el triángulo Estados Unidos-Unión Soviética-China»¹⁶⁶, continuaron habiendo motivos para tener presencia en la región. En este sentido, José Luis León señala:

«A lo largo de los noventa, Washington retiró a 5,000 de los 43,000 efectivos estacionados en Corea del Sur, al tiempo que cerraba sus bases militares de Clark Air Force y Subic Bay en Filipinas. En parte para cubrir ese vacío, las potencias regionales en el Noreste Asiático comenzaron a jugar un papel más protagónico, y crearon un escenario de multipolaridad regional: Japón, China, y en menor medida Rusia, se posicionaron como actores clave en esta nueva configuración de poder».¹⁶⁷

Retomando la última idea de la cita anterior, la influencia del orden multipolar del Noreste Asiático se reflejó en las relaciones intercoreanas, mismas que transitaron por momentos de diálogo y también de crisis ante la necesidad de buscar consenso en torno a los grandes temas que caracterizaron a la Posguerra Fría: seguridad internacional, desarme nuclear, terrorismo, crisis económicas con alcances regionales, escasez de alimentos, cooperación internacional, integración regional y derechos humanos.

En este contexto, los hechos más sobresalientes de la década de los noventa, es la diversificación de Relaciones Internacionales de la RDC y la RPDC con los Estados de la región. En lo que respecta a Rusia, atinadamente Antonio Dueñas Pulido, comenta:

«[...] Boris Yeltsin, promovió una estrategia no equilibrada en sus relaciones con los dos Estados coreanos. Por interés económico-comercial sacrificó aceleradamente la relación política con el régimen norcoreano ante la esperanza de verse recompensado con inversiones y

¹⁶⁶ *Idem*, p. 333.

¹⁶⁷ *Ibid.*, p. 334.

mayor comercio por los gobiernos de Seúl, Washington y Tokio, a fin de modernizar la zona rusa en su extremo oriental». ¹⁶⁸

Dichas acciones fueron relacionadas con la delicada situación económica de Rusia tras el colapso de la URSS; además, como José Luis León afirma: «[...] el interés de Gorbachov por Corea del Sur no tenía nada que ver con la ideología; más bien, Moscú buscaba –y en muchos casos lo logró– obtener préstamos y ayuda de Seúl». ¹⁶⁹ Al igual que Rusia, China también normalizó sus relaciones con la RDC, principalmente para diversificar sus relaciones diplomáticas.

No obstante este contexto de transformación y reconfiguración de relaciones entre vecinos, la RPDC mantuvo su reticencia a las reformas económicas y políticas lo cual agravó su marginación, misma que perdura hasta la actualidad. Esta situación se acentuó por el pragmatismo de sus aliados históricos, China y Rusia, que antepusieron los intereses económicos frente a las relaciones políticas y diplomáticas «a pesar de saber que una rápida desestabilización económica en Corea del Norte le representaría serios problemas tanto económicos como de seguridad» ¹⁷⁰.

Sin tomar en cuenta las implicaciones anteriores, uno de los puntos críticos en materia económica para la RPDC ocurrió tras la exigencia por parte de Rusia de pagar los préstamos pedidos a la extinta URSS, a sabiendas que no lo podía hacer; «[...] esta línea de acción dañaba los intereses estratégicos de Rusia en el Noreste de Asia, ya que con ello sólo contribuyó al agravamiento de la crisis económica norcoreana y, en consecuencia, a la caída de las importaciones, particularmente de energía» ¹⁷¹. Por otro lado, China reafirmó su política hacia la RPDC y

¹⁶⁸ Dueñas Pulido, Antonio, *op. cit.*, p. 180.

¹⁶⁹ León Manríquez, José Luis, “De las pasiones a los intereses. Corea del Norte y las potencias regionales en el Este asiático”, *op. cit.* p. 338.

¹⁷⁰ Dueñas Pulido, Antonio, *op. cit.*, p. 181.

¹⁷¹ *Idem.*

asumió el rol de su principal aliado, pero con ciertas reservas que serán analizadas más adelante.

Además de la situación económica de la RPDC orientada a la crisis, resulta imprescindible hacer mención de la coyuntura de la unificación alemana y la influencia de ésta en las relaciones intercoreanas en la posguerra fría; como comenta Bruce Cumings, «[...] cuando los Estados socialistas occidentales desaparecieron, la línea oficial de Seúl fue que se prepararía para el colapso norcoreano basándose en el modelo alemán, seguido de su absorción en la República de Corea»¹⁷².

Es decir, la unificación alemana fue vista como el modelo que Corea debía seguir, desafortunadamente es el modelo equivocado por diversos motivos; en principio, los hechos bajo los cuales se dio la división de la Península coreana (revisados en el capítulo anterior) sugieren una diametral diferencia.

En seguida, como señala Hideshi Takesada, «[...] mostly notably, and unlike the German case, the Korean people actually went to war to each other».¹⁷³ Bruce Cumings coincide con este argumento: «Corea difiere de Alemania fundamentalmente en que ha sufrido una terrible guerra civil, que mató a millones de personas y que permanece en la memoria reciente»¹⁷⁴. Cabe destacar que la Guerra de Corea¹⁷⁵ tuvo como resultado un armisticio que mantiene hasta la actualidad a la RDC y a la RPDC en un estado técnico de guerra, lo cual no sucedió en Alemania.

Otro factor para considerar es que la influencia soviética que ostentaba la República Democrática Alemana fue mayor que con la RPDC, motivo por el cual la implosión de la URSS no afectó directamente la

¹⁷² Cumings, Bruce, *El Lugar de Corea en el Sol*, *op. cit.*, p. 558.

¹⁷³ Takesada, Hideshi, *The Birth of Unified Korea*, *The Brown Journal of World Affairs*. Winter/Spring 2001, vol. VIII, 1, p. 92. «Sobre todo y en particular, a diferencia del caso alemán, el pueblo coreano estuvo en guerra unos contra otros» [Traducción propia].

¹⁷⁴ Cumings, Bruce, *El Lugar de Corea en el Sol*, *op. cit.*, p. 558.

¹⁷⁵ *Supra*, p. 78.

estabilidad de la RPDC en el ámbito militar, aunque así lo fue en el sentido económico. Al respecto Bruce Cumings destaca dos motivos que caracterizan a la RPDC en cuanto a su capacidad militar y autonomía ideológica:

«[...] The primary reason is its independent army of great numerical strength, and the absence of foreign troops on its territory—unlike most of the East European communist regimes in 1989; The second is because the North has always been an anti-colonial or anti-imperial nationalist entity as well as a communist state, and the indigenous or Korean nationalist elements of the regime have been particularly strong since the 1960».¹⁷⁶

Al respecto, Hideshi Takesada añade otro aspecto: «[...] North Korea remained more unified politically, and more self sufficient economically, than East Germany had been»¹⁷⁷. Esta autonomía que emana de la ideología *Juche* se hizo presente durante toda la década, aunque a la postre derivó en el aislamiento de la RPDC de la comunidad internacional.

Para complementar estos argumentos, es preciso retomar el estado de las relaciones diplomáticas de la RPDC con China y la URSS, sus aliados ideológicos durante la Guerra Fría, para explicar por qué la experiencia alemana no empata con la situación coreana:

«[...] When the Soviet Union collapsed, there was no country in Eastern Europe to act as a patron to impoverished socialist countries. In Northeast Asia, on the other hand, China took the role of North Korea's patron state. Throughout the 1990's, China helped the DPRK both

¹⁷⁶ Cumings, Bruce, *Korea's Two North-South Summits and the Future of Northeast Asia: Back to the Future*, disponible en:

<http://www.japanfocus.org/-Bruce-Cumings/2873#sthash.2GZ6Z3nk.D55LzfO.dpuf> [Consultada el 26 de julio de 2013]. «1. La razón principal es su ejército independiente de gran fuerza numérica, y la ausencia de tropas extranjeras en su territorio, a diferencia de la mayoría de los regimenes comunistas de Europa del Este en 1989; 2. Debido a que el Norte siempre ha sido una entidad nacionalista anticolonial y antiimperialista, así como un Estado comunista, y los elementos nacionalistas indígenas o coreano del régimen han sido particularmente fuerte desde el 1960» [Traducción propia].

¹⁷⁷ Takesada, Hideshi, *op. cit.*, p. 93. «Corea del Norte se mantuvo políticamente más unificada y económicamente más autosuficiente de lo que Alemania del Este había sido» [Traducción propia].

politically and economically, and as a result, the DPRK never became a second East Germany».¹⁷⁸

Finalmente, recordando el desarrollo del diálogo intercoreano analizado a lo largo de este capítulo, salta a la vista la diferencia en cuanto a la prioridad que supone la unificación de la Península tanto para la RPDC como para la RDC; haciendo un balance, se puede deducir que las políticas de unificación propuestas por la parte Norte son más constantes y consistentes. En cuanto al caso alemán, resultó al revés: Alemania Federal mostró mayor iniciativa en materia de reunificación y, en contraste, Alemania Oriental se centró en preservar su régimen y existencia como Estado mediante la “competencia” económica; no obstante, como menciona Hideshi Takesada:

«[...] The failure of the East to remain economically competitive with the West facilitated the unification. In the Korean case, the capitalist South has not urged early unification, although it has given priority to solving disagreements with the Communist North, but instead has won the economic competition with the North. It is the North that is more eager on unification».¹⁷⁹

Por el contexto internacional tan cambiante y el posible colapso de la RPDC, la unificación de Corea parecía un escenario cercano, por lo que las relaciones intercoreanas adquirieron un nivel de diálogo orientado a aumentar la cooperación y la seguridad en la Península. El 13 de diciembre de 1991, en la quinta ronda de las reuniones de Alto Nivel,

¹⁷⁸ *Idem.* «Cuando la Unión Soviética colapsó, no había ningún país de Europa del Este que fungiera como guía para los países socialistas empobrecidos. En el Noreste de Asia, por el contrario, China tomó el papel del Estado protector de Corea del Norte. A lo largo de la década de 1990, China ayudó a la RPDC tanto política como económicamente y como resultado, la RPDC nunca se convirtió en una segunda Alemania del Este» [Traducción propia].

¹⁷⁹ *Idem.* «El fracaso del Este por permanecer económicamente competitivo con Occidente facilitó la unificación. En el caso de Corea, el Sur capitalista no ha instado a la unificación temprana, aunque se ha dado prioridad a la solución de desacuerdos con el Norte comunista, a pesar de haber ganado la competencia económica con el Norte. Es el Norte, quien está más ansioso por la unificación» [Traducción propia].

delegados de ambos lados acordaron el “Acuerdo Básico sobre Reconciliación, No Agresión, Intercambios y Cooperación”¹⁸⁰.

Dicho acuerdo tiene características que muestran un avance significativo en el diálogo intercoreano con respecto al *Joint Communiqué* de 1972, que hasta el momento había sido el referente de consenso entre los dos gobiernos coreanos. Uno de esos avances es la expresión de buena fe con base en el formato de los tratados internacionales, así como la ratificación y la firma de ambos gobernantes. Por otro lado, en el primer artículo del Acuerdo de 1991 se manifiesta el reconocimiento de la legitimidad de ambos regímenes. Esto, como se puede contrastar con el *Joint Communiqué* había sido un punto controversial tanto en el Norte como en el Sur de la Península.

Una de las características más sobresalientes de este acuerdo es que expresa una serie de mecanismos destinados a disminuir los incidentes armados y a aumentar la confianza entre los gobiernos. Éstos pueden clasificarse en dos tipos: materiales y sociales. Dentro de los mecanismos materiales se encuentran: intercambios comerciales, investigación para aprovechar los recursos naturales, proyectos empresariales, infraestructura orientada a facilitar la comunicación a lo largo de la Península, establecimiento de rutas marítimas y aéreas, carreteras y ferrocarriles; con respecto a los intercambios sociales se encuentran las reuniones de familias separadas y la promoción turística en atractivos de ambos lados de la Península. Finalmente, se puede deducir que la trascendencia del Acuerdo de 1991 es la preferencia de los procesos de cooperación económica y contactos sociales sobre los acuerdos militares o políticos.

¹⁸⁰ Vid. *Full Text of North-South Joint Agreement on Reconciliation, Nonaggression, and Cooperation and Exchange*, disponible en: http://www1.korea-np.co.jp/pk/011th_issue/97100101.htm [consultada el 19 de Julio de 2013].

Otro hecho trascendente es la admisión de la RPDC y la RDC como miembros de la ONU el 17 de septiembre de 1991. Aunque la admisión fue por separado, la ventaja fue que a partir de ese momento se reconocieron a ambos Estados con los mismos derechos y obligaciones ante la comunidad internacional.

Ese mismo año, el 31 de diciembre, se llevó a cabo la “Declaración Conjunta sobre la Desnuclearización de la Península Coreana”. Como su nombre lo indica, este acuerdo se remite a la necesidad de crear un ambiente de seguridad y paz en la Península, principalmente originado por el programa nuclear de la RPDC. Como menciona Bruce Cumings, «[...] a principios de la década de 1990 el programa nuclear norcoreano y la respuesta estadounidense fueron un obstáculo en el camino para un mayor progreso diplomático»¹⁸¹. En efecto, ante la buena disposición que mostraban ambas Coreas en cuanto al diálogo y el establecimiento de mecanismos orientados a integrar paulatinamente aspectos que facilitarían la unificación, durante la posguerra fría los temas referentes al programa nuclear norcoreano fueron la carta de negociación que ostentó la RPDC ante el cambiante escenario regional.

El inicio del programa nuclear de la RPDC se remonta a 1962 cuando ésta adquirió un reactor nuclear de 4 mega watts; a finales de la década de los setenta, la RPDC ya había desarrollado capacidades nucleares propias, a través de la imitación y mejora del reactor de gas-grafito, todo esto con la finalidad de solucionar las dificultades en cuanto a la generación de energía eléctrica. Como señala Bruce Cumings,

«[...] La RDPC siempre ha negado tener tanto la intención como la capacidad para producir armas nucleares. Desde inicios de la década de 1980 ha pedido con frecuencia que se declare a la Península zona libre de armas nucleares. [...] El eslogan pegado en el techo de las instalaciones nucleares de Yongbyon: *charyok kaengsaeng*, es un término maoísta que significa confianza en sí mismo”, literalmente

¹⁸¹ Cumings, Bruce, *El lugar de Corea en el Sol*, op. cit., p. 532.

“regeneración mediante el esfuerzo propio”. Esa fue la justificación norcoreana para Yongbyon desde el comienzo: sustituir con energía nuclear al régimen energético dependiente del carbón doméstico y del petróleo importado». ¹⁸²

Pero, si bien es cierto lo anterior, las especulaciones acerca del desarrollo de armamento nuclear han permitido que la RPDC “juegue un doble juego”: «[...] cuando la URSS reconoció a Seúl en septiembre de 1990, la Agencia Central de Noticias de Pyongyang dijo ominosamente que esto violaba su tratado de defensa de 1961 con Moscú y que, en consecuencia, podría tener que desarrollar ciertas armas que hasta entonces le habían sido aprovisionadas por sus aliados». ¹⁸³

Aunado a estas declaraciones, «[...] en enero de 1993 el presidente William Clinton anunció la realización de las maniobras militares *Team Spirit*, que George Bush había suspendido el año anterior. Un mes después Lee Butler, jefe del comando estratégico de Estados Unidos, declaró que algunas de las armas nucleares estratégicas que apuntaban hacia la extinta URSS se estaban redirigiendo hacia otros objetivos, entre los cuales destacaba Corea del Norte» ¹⁸⁴.

Como señala atinadamente José Luis León, «[...] El origen del agravamiento de la crisis en la Península coreana está en la diferencia entre Washington y Pyongyang acerca de las obligaciones contraídas en el Acuerdo Marco, firmado en Ginebra en 1994. Para Pyongyang representa el marco para construir la relación con Estados Unidos y para Washington es la obligación de Norcorea de detener su programa nuclear, el cual afirman tiene fines militares». ¹⁸⁵ Esta dualidad que caracteriza al desarrollo nuclear de la RPDC persiste actualmente: por un lado, el papel de la RPDC

¹⁸² *Ibid.* p. 533.

¹⁸³ *Ibid.* p. 535.

¹⁸⁴ León Manriquez, José Luis, “La agenda de seguridad en Asia-Pacífico. Escenarios del conflicto entre Estados Unidos y Corea del Norte” en María Cristina Rosas (coord.), *Seguridad Hemisférica e inseguridad global: entre la cooperación interamericana y la guerra preventiva*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2004, p. 439.

¹⁸⁵ Dueñas Pulido, Antonio, *op. cit.*, p. 183.

en la región ha sido un punto de tensión pero también un canal para “forzar el diálogo” con los EEUU y obtener beneficios económicos.

Buscando contrarrestar las presiones estadounidenses, a mediados de 1993 la RPDC lanzó un misil *Nodong* de mediano alcance al Mar de Japón. Al mismo tiempo amenazó con retirarse del Tratado de No-Proliferación Nuclear (TNP), que había suscrito en 1985. Debido a esto, los EEUU y la RPDC iniciaron pláticas que derivaron en la promesa estadounidense por construir un reactor nuclear de agua ligera para generar energía eléctrica, además de la creación de la *Korean Peninsula Energy Development Organization* (KEDO u Organización para el Desarrollo de la Energía de la Península de Corea) que «es un mecanismo *quasi* gubernamental fundado en 1995, a raíz del Acuerdo Marco entre Washington y Pyongyang cuyo objetivo principal es proveer de petróleo a Corea del Norte»¹⁸⁶.

Sin embargo, como ya se mencionó anteriormente, la dinámica internacional apuntaba hacia la inminente caída del régimen norcoreano, idea que se reforzó tras la muerte de Kim Il-sung en 1994, por lo que los EEUU y sus aliados demoraron la construcción de los reactores, aunque enviaban suministro de petróleo y ayuda alimentaria, misma que fue suspendida durante el periodo presidencial de George W. Bush, pues se recrudecieron las relaciones entre la RPDC y los EEUU debido a acusaciones del presidente estadounidense donde hace referencia al régimen norcoreano como un Estado bélico, exportador de misiles de largo alcance y con un programa nuclear clandestino, por lo que fue clasificado dentro del “Eje del Mal”, junto con Irán e Iraq.¹⁸⁷

¹⁸⁶ León Manríquez, José Luis, “De las pasiones a los intereses. Corea del Norte y las potencias regionales en el Este asiático”, *op. cit.* p. 341.

¹⁸⁷ Vid. Segell, Glen, *Axis of Evil and Rogue States: the Bush administration 2000-2004*, Londres, JPWS Armed Conflict, p. 17.

Como se ha explicado a lo largo de este apartado, la posguerra fría ha sido un periodo adverso para la RPDC. Al respecto Bruce Cumings, concluye:

«La RPDC decidió probablemente en 1991, si no antes, desarrollarse como un pequeño Estado disuasivo, siendo un país rodeado de poderosos enemigos, como Israel: dar la imagen de una actividad suficiente como para hacer parecer plausible al mundo exterior la posesión de un dispositivo nuclear, aunque sin admitir poseerlo, para disminuir la posibilidad de que esos mismos enemigos decidan desarrollar armas nucleares (es decir, Corea del Sur o Japón)».¹⁸⁸

Para complementar este análisis, es preciso retomar la definición de la “diplomacia de la incertidumbre”, que coincide con la postura que la RPDC ha asumido frente a las amenazas que vulneran su existencia de la posguerra fría; Carlos Uscanga la define de la siguiente manera:

«La *diplomacia de la incertidumbre* representa un modelo de negociación en la que el actor central, cuya posición presenta un conjunto de vulnerabilidades estructurales y crecientes debilidades frente a sus contrapartes, despliega acciones o conjunto de ellas tendientes a aparentar o demostrar en forma limitada la posesión y/o evidenciar sus facultades de influencia cuyas consecuencias pueden afectar directamente a los puntos vitales de la seguridad de los demás actores, así como de su entorno regional y global en el que se encuentra inserto. Es decir, la capacidad de negociación se maximiza en ese ambiente de incertidumbre».¹⁸⁹

Teniendo en cuenta todos los elementos que caracterizaron la reconfiguración regional tras el fin de la Guerra Fría, se puede concluir que, aunque el diálogo entre los actores se diversificó relegando a segundo plano las alianzas ideológicas (orientándose a incrementar la cooperación en el ámbito económico y humanitario), la unificación de la Península se aletargó dejando pasar la oportunidad que representaba la coyuntura alemana. Esto se debió principalmente por la los esfuerzos de la RPDC por

¹⁸⁸ Cumings, Bruce, *El lugar de Corea en el Sol*, op. cit., p. 537.

¹⁸⁹ Uscanga Prieto, Carlos, “Seguridad regional y estrategias de negociación diplomática en el Asia Pacífico: El problema de Corea del Norte”, en Chacón, Susana (coord.), *Negociaciones Diplomáticas, ¿un arte olvidado?*, Tecnológico de Monterrey, ed. Porrúa, México, 2003, p. 116.

conservar la legitimidad y la existencia del régimen. De la misma manera, la RDC no estaba dispuesta a sacrificar su desarrollo económico ni su posición prominente como aliado de los EEUU. En cuanto a la postura de China, Rusia, Japón y los EEUU frente a la Península Coreana, todos parecen compartir dos objetivos estratégicos: evitar cambios súbitos en el *statu quo* (vale decir, una guerra o una unificación abrupta) e impedir que cualquier potencia logre, por sí misma, el dominio pleno de dicho territorio. No obstante, cabe destacar que los acuerdos de 1991 sentaron las bases para los posteriores acercamientos intercoreanos, donde destaca la *Sunshine Policy*, que será explicada a continuación.

2.8. LA *SUNSHINE POLICY*: PAZ, COOPERACIÓN Y SEGURIDAD EN LA PENÍNSULA COREANA

El origen de la *Sunshine Policy*, se remonta a 1994: el 30 de septiembre de ese año Kim Dae-jung¹⁹⁰ pronunció una conferencia en la Heritage Foundation de Washington. En ella expresaba la necesidad de una política menos rígida hacia la RPDC, particularmente por parte de los EEUU en torno al tema nuclear. En 1998, cuando Kim Dae-jung llegó a la presidencia, su política hacia la RPDC fue llamada primero “La Política de Reconciliación y Cooperación”, también fue nombrada la política de “Compromiso” (engagement) y se extendió hasta la administración de Roh Moo-hyun.¹⁹¹

¹⁹⁰ Su perfil político es identificado como un líder de oposición, esto se debe a que desde el inicio de su carrera se manifestó en contra de la dictadura de Syngman Rhee, velando por la unificación de la Península. Debido a sus propuestas, fue reprimido violentamente, encarcelado y exiliado a los EEUU. En 1992 fue candidato presidencial, pero Kim Young-sam ganó los comicios; mientras tanto, se dedicó a la investigación y a la docencia en la universidad de Cambridge. Regresó a la RDC en 1995 y ganó la presidencia en 1997. En el año 2000 ganó el Premio Nobel de la Paz. *Vid. Biographies. Kim Dae-jung*, disponible en: <http://digitalarchive.wilsoncenter.org/resource/modern-korean-history-portal/kim-dae-jung> [Consultada el 13 de julio de 2013].

¹⁹¹ *Vid. Engagement in an Age of Division: Moon Chung-in's Sunshine Policy*, Disponible en: <http://sinonk.com/2012/11/11/engagement-in-an-age-of-division-moon-chung-ins-sunshine-policy/> [Consultada el 16 de junio de 2013].

La *Sunshine Policy* fue la política oficial del gobierno surcoreano hacia la RPDC, en aras de mejorar las relaciones mediante la paz, la reforma y la apertura, además de la reconciliación, la interacción y cooperación del Norte con el Sur. El nombre de esta política emana de la fábula de Esopo “El Viento del Norte y el Sol”:

«The Wind and the Sun debated which was more powerful and agreed to test their capabilities by stripping a wayfaring man of his clothes. The North Wind went first and blew as hard and as cold as it could on the old man, but this only caused the man to pull his coat tighter around his collar. The Sun went next and shone light and warmth on the old man. After a moment, the man relaxed and removed his clothes to bathe in a stream». ¹⁹²

El mensaje de la fábula es que mediante la persuasión se pueden obtener mejores resultados que a través del uso de la fuerza; esta idea es el eje rector de la política exterior de la RDC hacia la RPDC que, según apunta Victor Cha, buscaba obtener los siguientes resultados: «[...] it focused on engagement and cooperation, rather than containment, as the way to reduce Pyongyang’s insecurity, to create moderation in its behavior, and, ultimately, to facilitate reform in the DPRK and the conditions for inter-Korean reconciliation». ¹⁹³

Esta política se basa en tres principios fundamentales:

1. «La no aceptación de la amenaza militar o la provocación armada por Corea del Norte;
2. El abandono oficial de toda idea de unificación por absorción, así como la renuncia a cualquier medida que suponga una amenaza o menosprecio hacia Corea del Norte;

¹⁹² Cha, Victor. *The imposible State: North Korea. Past and Future*, Nueva York, Harper Collins, 2012, p. 15. «El viento y el sol debatieron quién era más potente así que acordaron poner a prueba sus capacidades quitándole el abrigo a un hombre. El Viento del Norte fue el primero y sopló tan fuerte y tan frío como podía en el viejo, pero eso sólo hizo que el hombre se aferrara a su abrigo. El sol fue el siguiente y brilló dándole calor al anciano. Después de un momento, el hombre se relajó y se quitó la ropa para bañarse en un arroyo» [Traducción propia].

¹⁹³ *Idem*. «Se centra en la participación y la cooperación, en lugar de la contención, como la manera de reducir la inseguridad de Pyongyang, para crear la moderación en su conducta y, en última instancia, para facilitar la reforma de la RPDC y las condiciones para la reconciliación entre las dos Coreas» [Traducción propia].

3. La promoción de intercambios y cooperación mediante la reanudación de lo estipulado en el Acuerdo de 1991». ¹⁹⁴

Como lo apunta Eunsoon Yak, la política de Kim Dae-jung hacia Corea del Norte se puede resumir en cuatro puntos:

1. «Empezar por lo más fácil y hacer lo más difícil después.
2. Economía primero, política después.
3. Organizaciones no gubernamentales primero, ámbito gubernamental después.
4. Dar primero, recibir después» ¹⁹⁵.

A pesar de que en otras ocasiones las iniciativas orientadas a facilitar la unificación coreana tienen en común los principios y objetivos de la *Sunshine Policy*, existen varias singularidades en esta política. En relación a los cuatro puntos antes mencionados, el orden de prioridades es el resultado de la constatación de que anteriores gobiernos habían fracasado por anteponer los contactos oficiales a la sociedad civil, condicionando la economía a la política y exigiendo una reciprocidad inmediata de cualquier gesto amistoso hacia la otra parte.

Derivado de la *Sunshine Policy*, tuvo lugar la histórica cumbre en junio del año 2000, misma que puede ser considerada como el mayor logro de la política de Kim Dae-jung hacia la RPDC. En esta cumbre se manifestaron dos puntos en cuanto al modo en el que se podría llevar a cabo la unificación: ambos presidentes estaban de acuerdo en que ni la unificación por absorción (analizada en el apartado anterior, principalmente contemplada por la RDC) ni la unificación por la fuerza (posición mantenida por la RPDC mediante la “revolución en el Sur”, analizada a lo largo de las primeras décadas después de la división de la Península) eran opciones para restablecer a Corea como un solo Estado. Estos puntos fueron sustentados en la buena fe y promovieron la confianza entre ambos regímenes.

¹⁹⁴ Eunsoon, Yak, *op. cit.*, p. 194.

¹⁹⁵ *Idem.*

Otro aspecto sobresaliente es la iniciativa coreana por reducir las tensiones sin presión externa; como lo menciona Samuel Kim,

«[...] The 2000 Pyongyang summit was most remarkable historically because it was initiated and executed by Koreans themselves with no external shock or great power sponsorship. The previous inter-Korean accords had been responses to major changes external to the Korean peninsula, such as the 1972 *joint communiqué* after Nixon's visit to China or the 1992 agreements following the demise of the Cold War». ¹⁹⁶

Empero, cabe destacar que el diálogo intercoreano se entorpeció debido al recrudecimiento de las relaciones de la RPDC y los EEUU en dos momentos durante el periodo presidencial de George W. Bush:

1. «The publication of the National Security Council's preemptive doctrine in September [2002];
2. James Kelly's visit to Pyongyang in October, where he accused the North of having a second nuclear program». ¹⁹⁷

Con respecto al primer punto, la “Doctrina Bush” planteó la posibilidad de una nueva guerra en Corea y aumento de tropas estadounidenses en la Península, todo contextualizado tras los hechos del 11 de septiembre de 2001; el segundo punto continúa causando polémica, pues la acusaciones se basan en especulaciones, tal y como se revisó en el apartado anterior.

No obstante, la Declaración conjunta del 15 de junio del 2000 reviste un significado de gran alcance, pues supone un nuevo marco en las relaciones intercoreanas. Consta de cinco puntos y recoge las ideas

¹⁹⁶ Kim, Samuel S., *North Korean Foreign Relations In The Post-Cold War World*, Washington D.C., Strategic Studies Institute, 2006, p. 73. «La cumbre del 2000 en Pyongyang fue más notable históricamente ya que fue iniciada y ejecutada por los mismos coreanos sin el shock externo o patrocinio de las grandes potencias. Los acuerdos anteriores entre las dos Coreas han sido las respuestas a los grandes cambios externos a la Península Coreana, como el comunicado conjunto de 1972 después de la visita de Nixon a China o los acuerdos de 1992 tras la desaparición de la Guerra Fría» [Traducción propia].

¹⁹⁷ Cumings, Bruce, *Korea's Two North-South Summits and the Future of Northeast Asia: Back to the Future*, *op. cit.* «1. La publicación de la doctrina preventiva del Consejo de Seguridad Nacional, en septiembre; 2. La visita de James Kelly a Pyongyang en octubre, donde se acusó al Norte de tener un segundo programa nuclear» [Traducción propia].

contenidas tanto en el Comunicado Conjunto del 4 de julio de 1972 (que había sido firmado “en nombre del liderazgo”) como en el Acuerdo Básico de 1992, que había sido firmado por los dos primeros ministros. La Declaración del 2000, en cambio, fue firmada por los dos dirigentes coreanos; ésta contiene lo siguiente:

«First, the South and North have agreed to resolve the question of reunification on their own Initiative and through the joint efforts of the Korean people, who are the masters of the country»¹⁹⁸.

Aunque el principio de la autodeterminación es la base de este punto, cabe señalar que el concepto no está relacionado con la retirada de las tropas estadounidenses, pues el gobierno de la RDC manifestó que ese es un tema exclusivo entre la RDC y los EE.UU. Con respecto a este punto, Bruce Cumings menciona:

«[...] Kim Dae Jung came to believe that North Korea does not oppose a continuing U.S. troop presence in Korea if Washington were to pursue engagement with Pyongyang rather than confrontation. [...] Reconciliation between the two Koreas without requiring the US to remove its troops from the peninsula would lead to a big reduction in the tensions and volatility of the Korean peninsula, while enabling the U.S. to continue a modest encirclement or containment of China, and to keep Japan from developing a strong and independent military force».¹⁹⁹

El segundo punto de la declaración es el siguiente:

¹⁹⁸ *Progress, Significance and Future Prospects of Inter-Korean Summit*, disponible en: http://www.unikorea.go.kr/CmsWeb/viewPage.req?idx=PG0000000569&boardDataId=BD0000219682&CP0000000002_BO0000000095_Action=boardView&CP0000000002_BO0000000095_ViewName=board/english/BoardView&curNum=7 [Consultada el 14 de Julio de 2013]. «En primer lugar, el Sur y el Norte han acordado resolver la cuestión de la reunificación por iniciativa propia y a través de los esfuerzos conjuntos del pueblo coreano, que es el dueño del país» [Traducción propia].

¹⁹⁹ Cumings, Bruce, *Korea's Two North-South Summits and the Future of Northeast Asia: Back to the Future*, op. cit. «Kim Dae Jung llegó a creer que Corea del Norte no se opone a la presencia de tropas de EE.UU. en Corea siempre y cuando Washington persiga el compromiso con Pyongyang y no la confrontación. [...] La reconciliación entre las dos Coreas, sin necesidad del retiro de tropas de los EE.UU. de la Península daría lugar a una gran reducción de las tensiones y la inestabilidad de la Península Coreana, al tiempo que permite a los EE.UU. continuar un cerco modesto o la contención de China, y contener a Japón del desarrollo de una fuerte e independiente fuerza militar» [Traducción propia].

«Second, acknowledging that there are common elements in the South's proposal for a confederation and the North's proposal for a federation of lower stage as the formulae for achieving reunification, the South and the North agreed to promote reunification in that direction»²⁰⁰.

Como se revisó anteriormente, la "Fórmula para la Comunidad Coreana para la Unificación Nacional", (KNCU) se basa en el mantenimiento de la estructura existente en la actualidad de dos sistemas y dos gobiernos; por otra parte, la fórmula de unificación de Corea del Norte, denominada "Etapa Inferior de la Federación", propuesta en el año 2000 por Kim Jong-il, sugirió la creación de una federación con un gobierno central y los gobiernos locales con dos sistemas diferentes en las dos Coreas. La *Sunshine Policy* sugiere modificar ambas fórmulas retomando el enfoque gradual para la unificación, desde luego manteniendo una convivencia pacífica.

En relación a los procesos paulatinos de cooperación, el tercer punto de la Declaración es el siguiente:

«Third, the South and North have agreed to promptly resolve humanitarian issues such as exchange visits by separated family members and relatives on the occasion of the August 15 National Liberation Day and the question of former long-term prisoners who had refused to renounce Communism».²⁰¹

El cuarto punto sugiere el aumento de la confianza mutua mediante la cooperación en diversos ámbitos:

«Fourth, the South and North have agreed to consolidate mutual trust by promoting balanced development of the national economy through

²⁰⁰ *Progress, Significance and Future Prospects of Inter-Korean Summit, op. cit.* «En segundo lugar, reconociendo que hay elementos comunes en la propuesta del Sur de una confederación y la propuesta del Norte para una federación de etapa inferior como las fórmulas para lograr la reunificación, el Sur y el Norte acordaron promover la reunificación en esa dirección». [Traducción propia].

²⁰¹ *Idem.* «En tercer lugar, el Sur y el Norte han acordado resolver rápidamente cuestiones humanitarias tales como el intercambio de visitas de los miembros de familias separadas, con motivo del Día de la Liberación Nacional 15 de agosto y la cuestión de los ex prisioneros a largo plazo que se negaron a renunciar a comunismo». [Traducción propia].

economic cooperation and by stimulating cooperation and exchanges in civic, cultural, sports, public health, environmental and all other fields»²⁰².

Como se puede observar, los beneficios de promover un ambiente de paz entre la RPDC y la RDC para la reunificación nacional facilitarían la recuperación de la homogeneidad nacional. Finalmente, el último punto del acuerdo sugiere reuniones periódicas para darle continuidad al proyecto:

«the South and North have agreed to hold a dialogue between relevant authorities in the near future to implement the above agreement expeditiously».²⁰³

A pesar del éxito que supuso la instauración de la *Sunshine Policy*, ésta tuvo diferentes niveles de aceptación dentro de la Península: En principio, se debe entender que desde 1945 hasta la Posguerra Fría subsistió un Sistema de División «[...] que está basado, en última instancia, en una contienda política de suma cero, en la que ambos lados esperan que la caída de un poder implique juicios y ejecuciones por crímenes políticos y una reescritura completa de la historia para borrar los logros del otro lado y resaltar sus transgresiones».²⁰⁴ En concordancia con la idea anterior, resulta evidente que las élites tanto del Norte como del Sur de la Península juegan un papel determinante en los procesos de unificación, por lo que es indispensable retomar sus características más sobresalientes; al respecto, Bruce Cumings señala:

«La élite de Corea del Norte se formó originalmente alrededor de la guerrilla manchuriana; [...] Ahora los que alguna vez fueron

²⁰² *Idem.* «El Sur y el Norte han acordado consolidar la confianza mutua mediante la promoción de un desarrollo equilibrado de la economía nacional a través de la cooperación económica y estimulando la cooperación y los intercambios en la vida cívica, cultural, deportiva, de salud pública, medio ambiente y otros campos». [Traducción propia].

²⁰³ *Idem.* «El Sur y el Norte han acordado celebrar un diálogo entre las autoridades competentes en un futuro próximo para aplicar el acuerdo rápidamente». [Traducción propia].

²⁰⁴ Cumings, Bruce, *El lugar de Corea en el Sol*, *op. cit.*, p. 562.

guerrilleros se encuentran en sus tumbas o son muy ancianos, pero han echado raíces profundas en el cuerpo político a través de sus hijos, sus parientes y, sobre todo, su control total del sistema. La generación favorecida ahora es la de Kim Jong-il [...], herederos de todos los privilegios que el sistema puede otorgar a aquellos que apoyaron activamente la sucesión del “Querido Líder” durante el último cuarto de siglo [...]. Lo análogo en Corea del Sur sería la antigua élite terrateniente, ahora situada en nuevas forma de riqueza material y muy influyente en los ámbitos culturales y educativos y en el partido de oposición; las generaciones favorecidas a partir del golpe de 1961 en adelante, particularmente el grupo “T-K” (*Taegu-Kyongsang*) que provenía de las provincias del sudeste y canalizó todo tipo de inversiones hacia ellas, y una clase media creciente y ampliada [...] bastante poco dispuesta a acomodar sus intereses a nada que se parezca al régimen actual de Pyongyang». ²⁰⁵

Continuando con esta idea, Bruce Cumings hace referencia a la posición política que Kim Dae-jung ostenta:

«Kim Dae Jung representa los linajes antiguos y terratenientes, pero también (debido a sus sufrimiento en manos de los regímenes de Park y Chun) a una nueva generación de grupos de oposición, [motivos por los que] se encontraría bajo mucha más presión para encontrar una fórmula para la reunificación, debido a su electorado y a su propio largo compromiso con un sistema confederado (aunque uno de su autoría, distinto de la versión de Pyongyang). ²⁰⁶

Dado este panorama, desde la perspectiva de los conservadores del Sur la *Sunshine Policy* tendía al fracaso, por un lado porque suponían que la RPDC actuaba con falta de sinceridad en la búsqueda por la paz. Además, el ímpetu por generar concesiones económicas a la RPDC en el marco de la Declaración, se tomó como un punto de desequilibrio para la RDC; no obstante, la cooperación en este ámbito representa una gran oportunidad para generar riqueza. Un ejemplo de esto es la posición estratégica del complejo industrial de Kaesong (impulsado tras la *Sunshine Policy*), que atraviesa el paralelo 38° y desemboca en el puerto de Haeju, mismo que funge como un puente entre China y Japón. La actividad industrial en torno a la Zona Desmilitarizada implica el aumento de

²⁰⁵ *Ibid.*, pp. 562-563.

²⁰⁶ *Ibid.*, p. 563.

calidad de las vías de comunicación y, desde luego, el punto más importante de la actividad comercial, es que la situación económica de la RPDC se puede optimizar para facilitar la unificación.

Finalmente, otro punto que no debe perderse de vista y que será retomado en el siguiente capítulo, es la temporalidad que supuso la implementación de la *Sunshine Policy*. De acuerdo a Samuel Kim, tanto para Kim Dae-jung como para Kim Jong-il, la eventual unificación de la Península resulta impensable en el corto plazo:

«[...] Kim Dae Jung, in fact, predicted that it would take 20 to 30 years for the divided Korean peninsula to achieve national unification, even as North Korea declared for the first time to the domestic audience that “the issue of unifying the differing systems in the North and the South as one may be left to posterity to settle slowly in the future”²⁰⁷.

En conclusión, la *Sunshine Policy* es el avance más significativo en lo que se refiere al diálogo intercoreano, pues muestra una opción realista hacia la unificación de la Península basada en la integración paulatina dentro de un enfoque funcionalista, esto es partiendo de la reconciliación y el fomento de la confianza mutua mediante cooperación en múltiples ámbitos, dando prioridad a las tareas más sencillas.

En este sentido, cabe destacar que la continuidad de la *Sunshine Policy*, se encontró supeditada a la voluntad política de los presidentes sucesores de Kim Dae-jung; en el caso de Roh Moo-hyun, se puede señalar que la Política de acercamiento a la RPDC siguió las mismas vertientes, llevando a cabo la Cumbre Intercoreana de Octubre de 2007 en la que tanto el presidente de la RPDC como de la RDC, firmaron la “Declaración de Paz y Prosperidad”, en la que ambos países se comprometían a poner fin al Armisticio, mediante la firma de un Tratado de Paz; sin embargo, la

²⁰⁷ Kim, Samuel S. *op. cit.*, p. 156. «Kim Dae-Jung, de hecho, predijo que tomaría de 20 a 30 años para que la Península Coreana lograra la unificación nacional, así como Corea del Norte declaró por primera vez a la audiencia nacional que "el tema de la unificación de los sistemas opuestos en el Norte y el Sur se puede dejar a la posteridad para liquidar lentamente en el futuro"» [Traducción propia].

continuidad fue imposible por desacuerdos políticos que derivarían en la derrota del Partido Democrático Coreano en los comicios electorales.

En consecuencia, con el ascenso de Lee Myung-bak a la presidencia, la política hacia la RPDC tuvo un giro drástico. El plan de apoyo en materia económica para facilitar la unificación presentado a partir de 2008, se tituló “Visión 3000”. Éste hacía alusión a establecer relaciones intercoreanas “pragmáticas” donde, a cambio de la desnuclearización norcoreana y mediante las negociaciones a seis bandas, se instrumentaría un plan para proveer asistencia a la RPDC, con el fin de elevar el ingreso *per cápita* a 3,000 dólares, en un lapso de 10 años.²⁰⁸

Además, otra estrategia fue «La Nueva Iniciativa de Paz para la Península Coreana» también llamada “El Gran Regateo”²⁰⁹. Esta iniciativa sugiere que, en la medida que Corea del Norte desista de la producción de armamento nuclear, el Sur asistirá a los norcoreanos en cinco áreas principales: 1. Economía; 2. Educación; 3. Finanzas; 4. infraestructura industrial y; 5. Calidad de vida.

En detalle, la postura de Lee Myung-bak hacia el Norte, se basó en tres aspectos fundamentales: crear una nueva estructura de paz en la Península a través de la desnuclearización de la RPDC; construir una comunidad económica común (reforzar los proyectos de cooperación económica existentes) y; resolver asuntos humanitarios.

Asimismo, el Ministerio de Unificación manifestó que, a pesar de las provocaciones norcoreanas, el gobierno surcoreano permanecería inamovible, continuando la promoción de los proyectos económicos y la asistencia humanitaria. La administración de Lee Myung-bak sugirió que

²⁰⁸ Vid. *Relaciones Inter-coreanas*, disponible en:

<http://spanish.korea.net/AboutKorea/Korea-at-a-Glance/Inter-Korean-Relations>, [Consultada el 19 de enero de 2013].

²⁰⁹ Licona Michel, Angel, Cárdenas Barajas, Cintli Ayesa, *Panorama de las Relaciones Inter-coreanas en la era de Kim Jong-un*, México y la Cuenca del Pacífico, Vol. 16, Número, 46, año 2013, México, pp. 75-101.

el diálogo debía ser sostenido, no suspendido de forma unilateral para, de esa forma, detener la evasión por parte de la RPDC en cuanto a asuntos nucleares, estratégicos y políticos, pero alentando la cooperación económica, relaciones comerciales y asistencia humanitaria.

Lamentablemente, esta política del gobierno surcoreano, representó un retroceso en materia de cooperación, además de que la actividad nuclear norcoreana se sostuvo y el aumento del IPC no se llevó a cabo. Realizando un balance, se muestra la poca voluntad política para lograr la unificación pero, por otro lado, esta postura hacia la RPDC favoreció la alianza militar de la RDC con los EEUU en el marco de la nuclearización de la Península.

Finalmente, otro elemento que afectaría a las relaciones intercoreanas, fue el deterioro de la salud de Kim Jong-il que en diciembre de 2011 lo llevaría a la muerte. Ante ese panorama, la sucesión gubernamental fue asumida por su hijo, Kim Jong-un. Dadas las condiciones internas de la RPDC, la nuclearización y la disuasión, llevaron al deterioro de las relaciones con los Estados de la región; sin embargo, no se debe pasar por alto la necesidad que el nuevo presidente tenía de legitimizarse y disminuir el faccionalismo que podría generar desestabilización en el régimen norcoreano.

Hasta el momento de la elaboración de esta tesis, esa dinámica fue la que imperó en las relaciones intercoreanas, incluso durante el reciente periodo de la sucesora de Lee Myung-bak, Park Geun-hye, quien muestra continuidad en la postura negociadora con tintes conservadores ante la RPDC.

CAPÍTULO III. ESCENARIOS DE LA UNIFICACIÓN DE LA PENÍNSULA COREANA

«The Pyongyang people are the same as us, the same nation sharing the same blood... We lived as a unified nation for 1,300 years before we were divided 55 years ago against our will. It is impossible for us to continue to live separated physically and spiritually»²¹⁰.

Kim Dae-jung



ILUSTRACIÓN 4 ARCO DE LA UNIFICACIÓN COREANA²¹¹

²¹⁰ Oberdorfer, Don, *The Two Koreas: A Contemporary History*, Indianapolis, Basic Books, 2001, p. 433. «Los habitantes de Pyongyang son iguales que nosotros, la misma nación que comparte la misma sangre... Vivimos como una nación unificada 1300 años antes de que nos dividieran hace 55 años en contra de nuestra voluntad. Es imposible para nosotros continuar viviendo separados físicamente y espiritualmente» [Traducción propia].

²¹¹ Esta imagen es del monumento conocido como “El Arco de la Unificación Coreana”. Se encuentra en Pyongyang, a través de él corre la “Autopista de la Unificación” y es un símbolo, como su nombre lo indica, de la aspiración que persiste por restablecer a Corea como un solo Estado. *Where to go in North Korea*, disponible en: <http://www.travelingeast.com/asia/north-korea/where-to-go-in-north-korea/> [Consultada el 10 de diciembre de 2013].

La prospectiva es una herramienta metodológica que ayuda a explicar los problemas complejos de las estructuras sistémicas; en el caso de la presente investigación, dicho sistema está integrado por los Estados del Noreste Asiático, la Península Coreana como un ente que históricamente había conformado una sola nación y que actualmente alberga a la RDC y la RPDC, dos Estados con proyectos nacionales opuestos pero cuya intención de unificarse ha sido un anhelo constante.

Empleando a la prospectiva, este último capítulo se integra de escenarios, que son «[...] un conjunto formado por la descripción de una situación futura y un camino de acontecimientos que permiten pasar de una situación original a otra futura»²¹². Dentro de éstos, se pueden discernir tres tipos: posibles, probables y deseables. Los primeros son los que se muestran con más recurrencia pero menos elementos que los soporten; en el caso de esta investigación, se considera el mantenimiento del *statu quo* el escenario posible, pues aunque en la praxis es el más real, en los discursos y reuniones siempre se ha considerado a la unificación de Corea como una meta, por lo que los argumentos que se retoman son los vertidos por expertos en el tema, descartando las posturas oficiales.

Dentro de los futuros posibles hay algunos que pueden ocurrir con mayor grado de certeza: los futuros probables. Para determinarlos, la prospectiva utiliza tres medios: los expertos (las personas que conocen con profundidad los problemas) y los actores (quienes toman las decisiones claves con respecto al problema que se está estudiando). En este caso, una hipotética “Segunda Guerra de Corea” se presenta con estas características pues, dado el ambiente bélico que tiene la Península a partir de 1953, es considerada un riesgo latente tanto por los gobernantes como por algunos expertos.

²¹² Godet, Michael, *La caja de herramientas de la Prospectiva Estratégica*, Santiago de Compostela, Propektiker, 2000, p. 11.

Finalmente, cuando el futuro no siempre se ve positivo, se buscan los futuros deseables o preferidos; en la última parte de este capítulo, la aplicación de la teoría Neofuncionalista como posible solución a la división de la Península se presenta como el escenario que obtendría mejores resultados y que se orienta a esclarecer la hipótesis que motiva esta investigación.

3.1. ESCENARIO PROBABLE: MANTENIMIENTO DEL *STATU QUO*

Este escenario parte del supuesto de que ningún Estado relacionado con la unificación de la Península se encuentre totalmente interesado en colaborar, principalmente porque sus intereses nacionales se disuelvan ante una Corea unificada. Al respecto, existen diversos argumentos que hacen que este escenario parezca más próximo que la eventual unificación; José Luis León Manríquez, por su parte, menciona lo siguiente:

«[...] frente a la Península Coreana, los países parecen compartir dos objetivos estratégicos: evitar cambios súbitos en el statu quo (vale decir, una guerra o una unificación abrupta) e impedir que cualquier potencia logre, por sí misma, el dominio pleno de dicho territorio».²¹³

Este argumento no es exagerado, pues la unificación de la Península trae aparejados cambios que derivan en complicaciones para todos los Estados vecinos; Hideshi Takesada en su estudio, hace referencia a algunos problemas que presenta la unificación de Corea: El primero de ellos está relacionado con la situación económica de la RPDC; en realidad, la brecha existente en el nivel de vida de la RPDC y de la RDC (aproximadamente el poder adquisitivo en la RDC excede treinta veces al de la RPDC²¹⁴) es uno de los principales obstáculos para la unificación coreana. Al respecto, Hideshi Takesada postula:

²¹³ Entrevista con José Luis León Manríquez, concedida a la autora de esta tesis el 6 de junio de 2013 en la Ciudad de México.

²¹⁴ *Idem*.

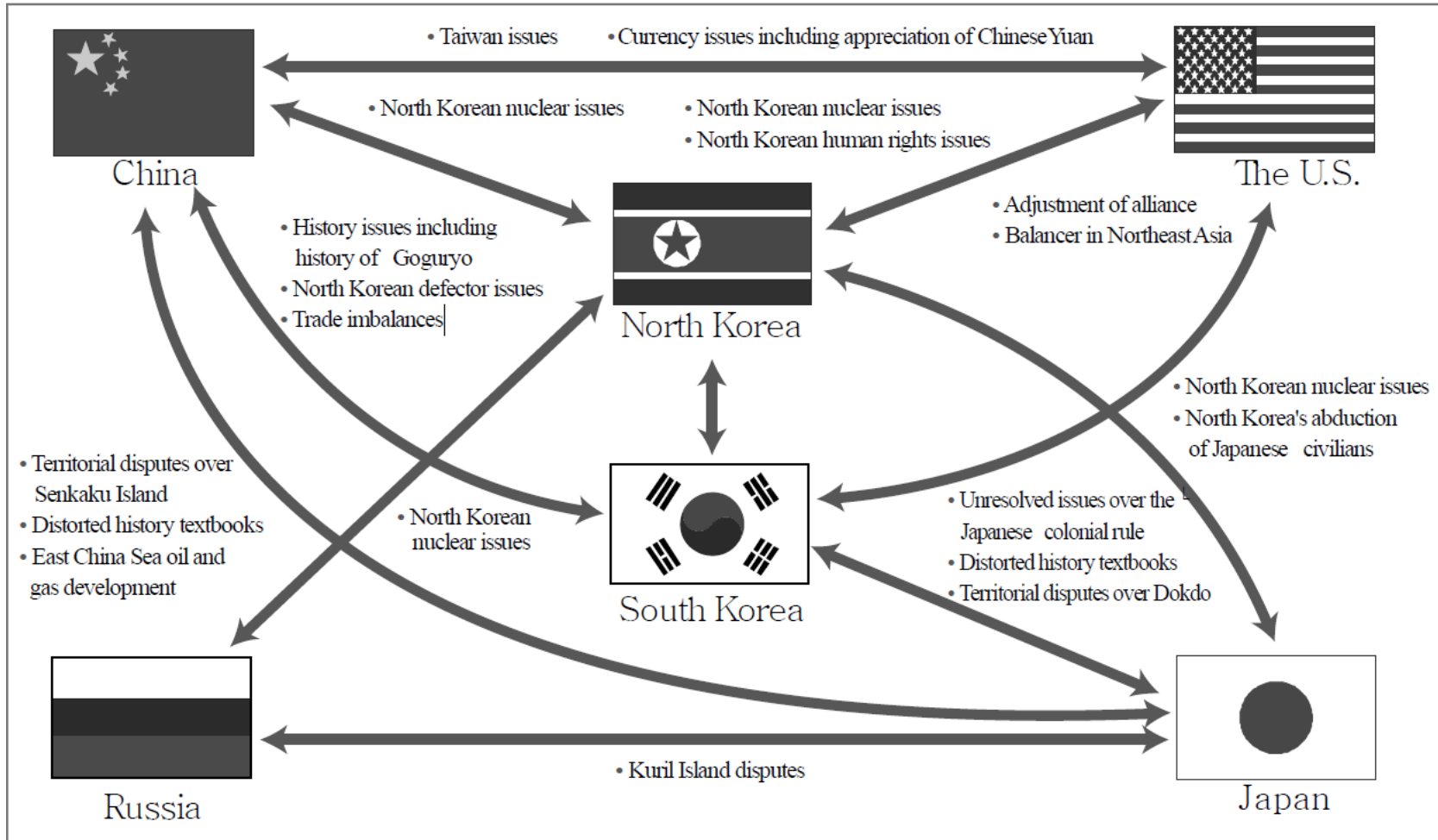
«First, we have to ask how to improve the North's electricity and food situations, upgrade its factories and reconstruct its economy. The most urgent task is the development of the North. Some hold that for the stability of the region, the unified Korea would support the continued U.S. military presence. This is wrong, for an economic reconstruction is possible even without a U.S. alliance or any U.S. forces on the peninsula. As long as economic development is the first priority, military and political matters are subordinated to it»²¹⁵.

Con base en lo que sugiere este autor, la prioridad de acortar la brecha económica entre ambas Coreas acarrearía implicaciones para el desarrollo económico que actualmente posee el Sur de la Península; en este sentido, cabe destacar que el proceso de unificación alemana es un ejemplo claro de que una Corea unificada no surgiría con altos índices económicos y que la alternativa para generar desarrollo es reducir los costos militares. No obstante, cabe destacar que por los antecedentes históricos y la dinámica de conflictos que tiene el Noreste Asiático [Ver Ilustración 5], resulta complicada la reducción significativa de presupuesto militar, al igual que el programa de armas nucleares de la RPDC.

Con respecto al último punto, la posesión de armas nucleares en una Corea unificada es motivo de controversia con implicaciones para la seguridad regional; actualmente la RPDC cumple las funciones de un Estado colchón o tapón (*buffer*), por lo que China ha procurado evitar su colapso; al respecto Hideshi Takesada, señala: «[...] to China, the Korean peninsula is geopolitically vital, and China wants to avoid any rapid shift

²¹⁵ Takesada, Hideshi, *op. cit.*, p. 91. «En primer lugar, tenemos que preguntarnos cómo mejorar la electricidad y la situación alimentaria del Norte, actualizar sus fábricas y reconstruir su economía. La tarea más urgente es el desarrollo del Norte. Algunos sostienen que para la estabilidad de la región, una Corea unificada apoyaría la continuación de la presencia militar de EE.UU. Esto es un error, es posible una reconstrucción económica, incluso sin una alianza EE.UU. o fuerzas estadounidenses en la Península. Siempre y cuando el desarrollo económico sea la prioridad, los asuntos militares y políticos están subordinados a él» [Traducción propia].

ILUSTRACIÓN 5 CONFLICTOS ACTUALES EN EL NORESTE ASIÁTICO



Fuente: *Basic Reading on Korean Unification, op. cit. p. 125.*

in the status quo there». ²¹⁶ Existen diversos argumentos que coinciden con esta idea, incluso como se menciona en un reporte de WikiLeaks,

«[...] The Chinese do not want North Korea to have nuclear weapons. At the same time, the Chinese do not want North Korea, which China sees as a buffer state, to collapse. The ROK would take over in the North and China would face a US presence at its border. If China has to choose, Beijing sees a North Korea with nuclear weapons as less bad for China than a North Korea that has collapsed». ²¹⁷

En este sentido, al igual que China, «Rusia buscaría el mantenimiento del *statu quo* para evitar una presencia directa de Estados Unidos en sus fronteras orientales». ²¹⁸

En pocas palabras, China ha optado por mantener económicamente a la RPDC en aras de preservar su seguridad nacional; evidentemente, esta política ha dificultado la unificación, sin embargo para algunos especialistas, la influencia china en los asuntos coreanos ha sido sobrevalorada; Minxin Pei hace referencia a escenarios en los que China sería incapaz para bloquear la unificación coreana: el primero de ellos es denominado “el escenario Birmano”, en el que los norcoreanos, con base en el nacionalismo, se resistan a formar una “provincia tributaria” china:

«[...] Just as China’s controversial commercial behavior in Burma alienated Burmese elites and the public alike, and was an important trigger of Burma’s political opening, the ongoing economic integration

²¹⁶ Takesada, Hideshi, *op. cit.*, p. 92.

²¹⁷ Palatino, Mong, *WikiLeaks Exposes Kim Flab Jab*, disponible en: <http://thediplomat.com/asean-beat/2010/12/03/wikileaks-exposes-kim-flab-jab/> [Consultada el 29 de julio de 2013]. «Los chinos no quieren que Corea del Norte tenga armas nucleares. Al mismo tiempo, no quieren que Corea del Norte, considerada por China como un estado tapón, colapse. La República de Corea se haría cargo del Norte y China se enfrentaría a la presencia de EEUU en su frontera. Si China tiene que elegir, Beijing ve menos negativa a una Corea del Norte con armas nucleares que una Corea del Norte colapsada» [Traducción propia].

²¹⁸ León Manriquez, José Luis, “La Agenda de Seguridad en Asia-Pacífico. Escenarios del Conflicto entre Estados Unidos y Corea del Norte”, *op. cit.*, p. 444.

of China and North Korea, as described in the Senate minority report, could also drive Pyongyang away from Beijing»²¹⁹.

En este sentido, las consecuencias de una posible apertura comercial y política, es que ese distanciamiento entre la RPDC y China dé entrada a Estados occidentales en los asuntos coreanos, lo cual disminuiría la influencia de China sobre la Península, por lo que es preferible el *statu quo*.

Por otro lado, para los EEUU la unificación de la Península no significa ganancias absolutas, pues es probable que una creciente cooperación militar de China con una Corea unificada ponga en duda la necesidad de la permanencia de tropas estadounidenses en la Península. En este sentido, los EEUU se benefician de la existencia de amenazas en la región del Noreste Asiático donde se involucran China y Rusia para que éstos aumenten su gasto militar y así destinen altas partidas presupuestales a este rubro, en vez de invertirlo en factores de desarrollo para su población.

Además, resulta de suma importancia entender que el retiro de tropas estadounidenses de la Corea unificada, así como una posible alineación de ésta con China, significaría un aumento en la capacidad defensiva de Japón y un argumento de peso para cambiar su Constitución Política que limita las capacidades militares.

Finalmente, no se debe pasar por alto que la economía de una Corea unificada, tras un proceso de estabilización, sería un fuerte competidor en la escena mundial. Santiago Carrillo comenta, «[...] esa Corea unificada, se

²¹⁹ Pei, Minxin, *Would China Block Korean Unification?*, disponible en: <http://thediplomat.com/2013/01/27/would-china-block-korean-unification/?all=true> [Consultada el 30 de julio de 2013] «Del mismo modo que el comportamiento comercial controversial de China en Birmania asimilando élites birmanas, fue un disparador importante de la apertura política de Birmania; la integración económica sostenida de China y Corea del Norte, como se describe en el informe de la minoría del Senado, también podría conducir a Pyongyang a distanciarse de Beijing» [Traducción propia].

convertiría en la segunda economía mundial en el periodo de 2040-2050, tras los estudios efectuados por distintos organismos económicos mundiales»²²⁰. Aunque no existen datos precisos sino aproximaciones, este argumento no parece tan exagerado, pues como Bruce Cumings menciona,

«[...] No hay dudas de que las economías combinadas del Norte y el Sur, unidos a un pueblo talentoso y bien educado, rápidamente rivalizaría con Japón. Esta es la razón por la que los líderes japoneses han tenido una visión desaprobadora sobre la reunificación de Corea [...] La mayoría de los ciudadanos japoneses probablemente ven a Corea de la misma manera en que los franceses veían a la Alemania dividida: “me gustan tanto los alemanes que estoy feliz de que haya dos de ellos”». ²²¹

En síntesis, el mantenimiento del *statu quo* es “políticamente razonable” para todos los Estados de la región, pues la división de Corea, así como los diálogos de paz y la desnuclearización de la Península han sido un canal de diálogo entre las potencias regionales, por lo que este consenso se vería afectado en el caso del surgimiento de una Corea unificada.

En cuanto al ámbito interno, es un hecho que «[...] aunque no es un resultado deseable para los sentimientos de la población coreana del Sur o del Norte que buscan desde hace tantos años la reunificación»²²², para la RDC sería un proceso muy complejo que implicaría que descenso en el nivel de vida, «[...] ya que el dinero que pudiera proporcionar el Gobierno de Seúl sería insuficiente y ello supondría la creación de una ayuda (impuesto o fondo especial) para pagar esa unificación, que, según fuentes del Ministerio de Unificación, rondarían unos 55 billones de dólares como

²²⁰ Carrillo, Santiago, *Una Corea unificada sería la segunda economía mundial en 2040*, disponible en: <http://www.elmundofinanciero.com/noticia/7610/> [Consultada el 25 de agosto de 2013].

²²¹ Cumings, Bruce, *El Lugar de Corea en el Sol*, op. cit., p. 560.

²²² López Aymes, Juan Felipe, *Península coreana, lejos de la reunificación*, El Ciudadano, México, vol. 1, año 1, mayo de 2013, p. 9.

mínimo»²²³. Con respecto a la RPDC, queda claro que la supervivencia del régimen es el principal interés nacional y, como menciona Juan Felipe López Aymes, «[...] aunque tengamos otra impresión, la distribución del poder en Corea del Norte no es algo definido. Puede que haya divisiones importantes dentro de la élite política y militar que compliquen la toma de decisiones»²²⁴. Al respecto, es altamente probable que el régimen de Kim Jong-un se oriente a realizar contadas reformas económicas a cambio de incentivos otorgados por parte de los Estados de la región (retomando elementos de negociación crítica, revisada en el capítulo anterior) para efectos de obtener legitimidad dentro y fuera de la Península y, desde luego, garantizar la existencia del régimen.

3.2. ESCENARIO POSIBLE: SEGUNDA GUERRA INTERCOREANA

Uno de los escenarios más recurrentes dentro de las opiniones y estudios acerca de la inminente unificación coreana, es un enfrentamiento bélico de dimensiones similares al de 1950; sin embargo, existen diversos factores a considerar dentro de esta posibilidad, por lo que para dilucidar las implicaciones de otra conflagración, es necesario retomar parámetros de comparación de Poder Nacional para contrastarlos en ambos Estados coreanos.

En principio, el Poder Nacional, según David Gompert, se puede definir como «[...] la capacidad militar, fortaleza y estabilidad económica, producción industrial, producción tecnológica, capacidad científica, niveles de ahorro e inversión, tamaño del mercado, infraestructura, recursos explotables y renovables, educación y competencia administrativa»²²⁵. En adición, Hans Morgenthau señala la importancia de la estabilidad política,

²²³ Carrillo, Santiago, *Una Corea unificada sería la segunda economía mundial en 2040*, op. cit.

²²⁴ López Aymes, Juan Felipe, *Península coreana, lejos de la reunificación*, op. cit., p. 10.

²²⁵ Apud. Faundes, Cristián, *Balance de las Capacidades de Poder entre Chile y Argentina: Análisis Comparativo 1978-2003*, Madrid, UNISCI Discussion Papers, N° 14, mayo 2007, Universidad Complutense de Madrid, p. 156.

además menciona que «[...] el país que tiene mayor cantidad de cada uno de estos recursos, tiene más poder potencial, que sólo se convierte en poder efectivo a medida que se posee una política bien diseñada y un liderazgo capaz»²²⁶. De acuerdo con estas variantes, se tomaron en cuenta los siguientes datos [Ver Ilustración 6]:

Aunque la metodología empleada sugiere una clara diferenciación entre ambos Estados, existen detalles que ponen en entredicho las capacidades reales en los ámbitos previamente señalados; en cuanto a la población, la RDC supera en número a la RPDC, aunque no siempre fue así: el detrimento poblacional se debe a las constantes hambrunas y el alto índice de mortalidad infantil, reflejados en la ilustración, lo cual muestra superioridad de la RDC sobre la RPDC. De la misma forma, en el ámbito industrial y tecnológico los papeles se invirtieron en la década de los ochenta, favoreciendo desde entonces a la RDC, cuyo nivel de desarrollo es bastante alto, principalmente en el sector automotriz²²⁷ y de telecomunicaciones²²⁸.

Una de las diferencias más hondas es el poder adquisitivo, lo cual expresa que la mayoría de la población en la RPDC tiene un alto nivel de pobreza; esa condición hace muy probable que la lealtad al régimen del Norte de la Península se desplome en cualquier momento. Dentro de los datos adicionales que muestra esta ilustración es la asimetría que se tiene en cuanto a la libertad de expresión y el acceso a la información y tecnología; la deplorable situación de la RPDC en estos rubros indica un punto débil en el balance de poder nacional.

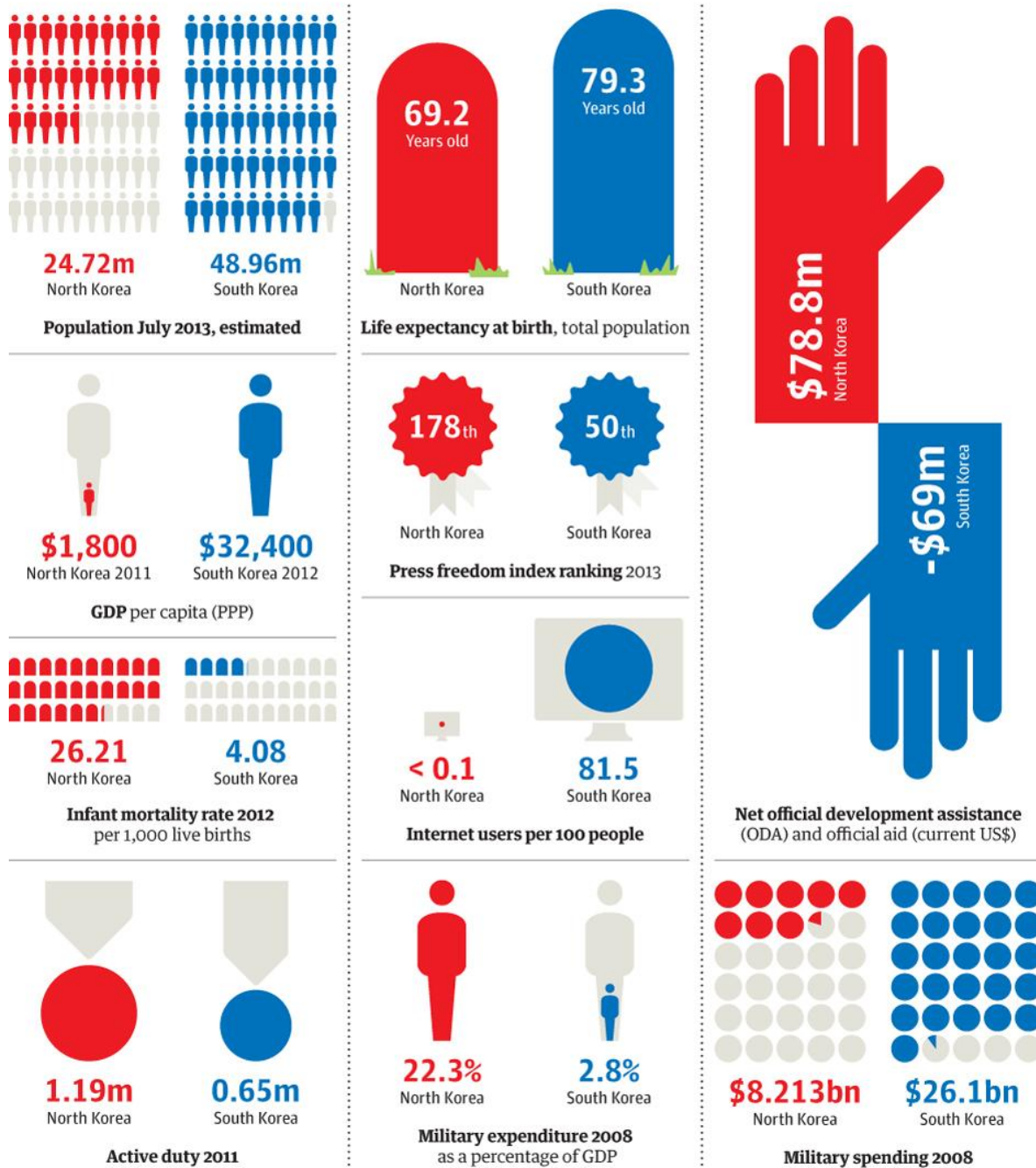
²²⁶ *Ídem*.

²²⁷ *Vid.* “Ranking mundial con los países productores de vehículos más importantes”, *El Tiempo*, 27 de agosto de 2013, disponible en: http://www.motor.com.co/industria-en-marcha/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-13019184.html [Consultada el 28 de agosto de 2013].

²²⁸ *Vid.* “Corea del Sur cae al 4º puesto en el ranking de penetración de Internet inalámbrico de banda ancha”, *Yonhap News*, 21 de julio de 2013, disponible en: <http://spanish.yonhapnews.co.kr/techscience/2013/07/21/0700000000ASP20130721000300883.HTML> [Consultada el 28 de agosto de 2013].

ILUSTRACIÓN 6 INDICADORES COMPARATIVOS ENTRE LA RPDC Y LA RDC

North and South Korea



SOURCE: CIA WORLDFACTBOOK, REPORTERS WITHOUT BORDERS, WORLD BANK, FOREIGN POLICY, IISS MILITARY BALANCE 2012

Fuente: *South v North Korea: how do the two countries compare? Visualised*, disponible en:

http://www.theguardian.com/world/datablog/2013/apr/08/south-korea-v-north-korea-compared#_ [Consultada el 29 de junio de 2013].

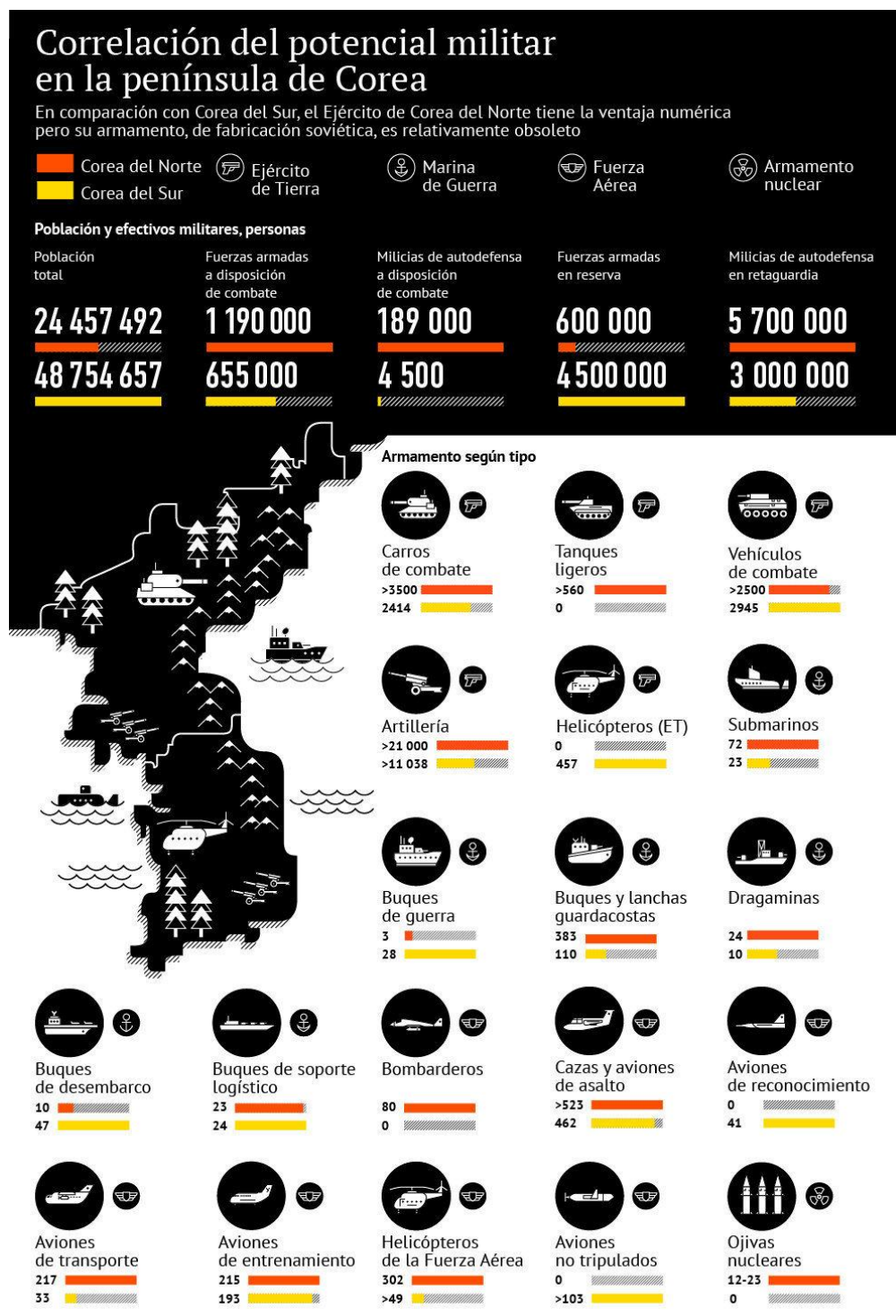
Por otro lado, resulta imprescindible hacer referencia a una de las fuentes reales de poder: el ámbito militar. Salta a la vista que una partida muy elevada del Producto Nacional Bruto norcoreano se destina a gastos militares; no obstante, la RDC posee una capacidad militar de primer nivel, que se aprecia a detalle en la siguiente ilustración [Ver Ilustración 7]:

Tras observar este balance, la cantidad de armamento de la RPDC se encuentra desplazada por la calidad y modernidad del de la RDC; sin embargo, no se puede tomar a la ligera la magnitud de un hipotético despliegue militar del Norte al Sur. Una de las posibilidades que se dan en un escenario de guerra, es que el primer ataque sea fruto de las tensiones existentes entre los EEUU y la RPDC. Sin embargo, como explica José Luis León,

«[...] a diferencia de lo que ocurre con Siria, Libia o Cuba, las grandes potencias tienen, en la Península Coreana, intereses vitales que afectan directamente sus seguridad nacional y sus intereses económicos. Es necesario recordar que Corea del Norte es vecina de China y Rusia, las cuales no ven con buenos ojos una posible guerra en sus inmediaciones. [...] Ambos países también se preocupan por la expansión de los materiales radioactivos que se liberarían en una guerra, mientras que China prevé, con toda razón, que un conflicto armado aumentaría el éxodo norcoreano hacia su territorio. Los nuevos migrantes se sumarían a los 300 mil norcoreanos que ya habrían logrado establecerse en Japón, Tailandia, Corea del Sur, Birmania [Myanmar] y la propia China».²²⁹

²²⁹ León Manríquez, José Luis, “La Agenda de Seguridad en Asia-Pacífico. Escenarios del Conflicto entre Estados Unidos y Corea del Norte”, *Op. Cit.* p. 444.

ILUSTRACIÓN 7 CORRELACIÓN DEL POTENCIAL MILITAR EN LA PENÍNSULA DE COREA



Fuentes: The Military Balance 2012; Evaluación de las reservas de plutonio y uranio de grado militar de Corea del Norte (ISIS, 2012)

Fuente: *Correlación del potencial militar en la península de Corea*, disponible en: <http://sp.ria.ru/infografia/20130403/156772634.html> [Consultada el 30 de junio de 2013].

En lo que respecta a Japón y Corea del Sur, ambos países temen, y con mucha razón, ser los primeros blancos de Corea del Norte en una eventual guerra nuclear con Estados Unidos; sin embargo, ¿cuál es la probabilidad del uso de armamento nuclear? Volviendo al mismo argumento respecto de la carta de negociación que representa el desarrollo de armamento nuclear en la RPDC, cabe destacar que el riesgo de una guerra convencional (sin armamento nuclear) es latente dada la ausencia de paz en Corea y, en dado caso de un despliegue militar ya sea proveniente del Norte o del Sur de la Península, las armas nucleares funcionarían como un elemento disuasivo, principalmente para detener la intromisión de otros Estados en la conflagración, como sucedió en la Guerra de Corea.

Al respecto, Keir A. Lieber y Daryl G. Press, mencionan:

«[...] This strategy, planning to use nuclear escalation to stalemate a militarily superior foe, is not far-fetched. In fact, it was NATO's strategy for most of the Cold War. Back then, when the alliance felt outgunned by the massive conventional forces of the Warsaw Pact, NATO planned to use nuclear weapons coercively to thwart a major conventional attack. Today, both Pakistan and Russia rely on that same strategy to deal with the overwhelming conventional threats that they face. Experts too easily dismiss the notion that North Korea's rulers might deliberately escalate a conventional conflict, but if their choice is between escalation and a noose, it is unclear why they would be less ruthless than those who once devised plans to defend NATO».²³⁰

²³⁰ Lieber, Keir A., Press, Daryl G., *The Next Korean War. Conflict With North Korea Could Go Nuclear But Washington Can Reduce the Risk*, disponible en: <http://www.foreignaffairs.com/articles/139091/keir-a-lieber-and-daryl-g-press/the-next-korean-war> [Consultada el 2 de agosto de 2013]. «Esta estrategia, que planea utilizar la escalada nuclear de punto muerto a un enemigo militarmente superior, no es descabellada. De hecho, fue la estrategia de la OTAN para la mayor parte de la Guerra Fría. En aquel entonces, cuando la alianza se sentía superada por las fuerzas convencionales masivas del Pacto de Varsovia, la OTAN planeaba usar armas nucleares coercitivamente para frustrar un ataque convencional. Hoy en día, tanto en Pakistán y Rusia se basan en que la misma estrategia para hacer frente a las amenazas convencionales abrumadoras que se enfrentan. Los expertos también descartan fácilmente la idea de que los gobernantes de Corea del Norte podría intensificar deliberadamente un conflicto convencional, pero si la elección es entre la escalada y una

Por otro lado, los motivos por los que se llegaría a una guerra total en la Península no son tan abundantes: considerando que la unificación por la fuerza sea el principal motivo que sugiere este análisis prospectivo, resulta más probable que cualquier escalada militar tenga como fin desestabilizar al régimen de la RPDC y de este modo provocar su colapso para, eventualmente, unificar la Península bajo la soberanía de la RDC. Este argumento se basa en que para los EEUU y la RDC (en alianza militar mediante la US –South Korean Combined Forces Command) sería desgastante y bastante peligroso mantener un conflicto convencional con la RPDC, ante la amenaza del uso de armas de destrucción masiva. Al respecto, Juan Felipe López Aymes, comenta:

«Una amenaza de este tipo se tiene que hacer cuando tienes posibilidades de cumplirla y creo que no es el caso de Corea del Norte, más aún sabiendo que -dejando de lado las posibilidades técnicas de realizar un ataque- ninguna de las partes querría utilizar armamento nuclear, ya que derivaría en una destrucción masiva y el fin del régimen de Corea del Norte, lo que claramente no es el propósito del Kim Jong-un. Para ellos lanzar una guerra así sería una derrota automática, realmente no tienen posibilidades de ganar».²³¹

En todo caso, lo más probable es que se emprenda una constante campaña mediática de hostilidades hacia la RPDC para finalmente llevar a cabo una emboscada contra los líderes norcoreanos. Aunque este escenario se ha visto en otros casos (*i. e.* Irak y Afganistán), la alianza de China y la RPDC es el principal motivo que hace poco probable un despliegue militar de tales magnitudes. Como menciona el director del Centro de Estudios sobre Corea del Norte del Instituto Sejong de Seúl y asesor político del Ministerio de Unificación de Corea del Sur, Paik Hak Soon, «[...] Las grandes potencias [en este caso los EEUU y China] tienden

soga, no está claro por qué iban a ser menos crueles que los planes que una vez ideó la OTAN» [Traducción propia].

²³¹ Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, *Conflicto coreano: ¿Guerra nuclear a la vista?*, disponible en: <http://asiapacifico.bcn.cl/noticias/politica/conflicto-coreano-guerra-nuclear-juan-felipe-lopez-manfred-wilhelmy> [Consultada el 1 de agosto de 2013].

a cuidar de sus relaciones entre ellos, que es más importante que sus relaciones con otros países pequeños, como Corea del Norte». ²³²

Con estos elementos y retomando una idea expuesta en el apartado anterior, resulta claro que ante la comunidad internacional y principalmente para el consenso entre los EEUU, China y Rusia (en su rol como miembros permanentes del Consejo de Seguridad), a ninguno de los tres les conviene una guerra en la Península, independientemente del motivo que la suscite; aunque, como menciona Vicky Peláez, «[algunos líderes de opinión estadounidenses] consideran que a partir de 2015 China y Rusia llegarán a un potencial difícil de confrontar y actualmente debido a su cierta inseguridad geoestratégica es un período de “oportunidad estratégica” para contenerlos y en especial, a China. Para eso Estados Unidos debe aumentar su presencia militar y económica en la región del Pacífico Asiático» ²³³.

En este caso, una inminente “Segunda Guerra de Corea” es el motivo idóneo para asegurar una posición prominente de los EEUU en los asuntos de la Península; sin embargo, es poco probable que surja un enfrentamiento bélico entre ambas Coreas, aunque se hable de amenazas constantes emitidas principalmente por la RPDC.

Finalmente, coincidiendo con la opinión de José Luis León, «[...] a Corea del Sur no le conviene involucrarse en una guerra con Corea del Norte pues los costos de un despliegue militar son muy elevados, además de que se verían afectadas las vías de comunicación y los complejos

²³²Diario electrónico La Tercera, *Asesor del Ministerio de Unificación de Corea del Sur: "Kim Jong Un se está preparando para un posible conflicto bélico"*, 22 de marzo de 2013, disponible en: <http://www.latercera.com/noticia/mundo/2013/03/678-515067-9-asesor-del-ministerio-de-unificacion-de-corea-del-sur-kim-jong-un-se-esta.shtml> [Consultada el 2 de agosto de 2013].

²³³ Peláez, Vicky, *Corea del Norte y el cuento mediático de la guerra mundial*, disponible en: http://sp.ria.ru/opinion_analysis/20130413/156843835.html, [Consultada el 6 de agosto de 2013].

industriales, lo que desaceleraría el desarrollo económico del Sur»²³⁴. Por otro lado, aunque se ha especulado acerca de las motivaciones de la RPDC por iniciar una guerra en la Península, principalmente para legitimar el régimen de Kim Jong-un así como para exaltar el nacionalismo norcoreano, los motivos más coherentes de las hostilidades hacia los EEUU es forzar el diálogo y presionar a los Estados de la región para brindar apoyo material a la RPDC.

3.3. ESCENARIO DESEABLE: APLICACIÓN DE LA TEORÍA NEOFUNCIONALISTA

A lo largo de la presente investigación se han analizado las estrategias emprendidas por los gobiernos de la RPDC y de la RDC para alcanzar la unificación; sin embargo, ésta parece cada vez más lejana, pues ni las iniciativas intercoreanas, ni el fin de la Guerra Fría, ni la unificación de otros Estados divididos han logrado hacer de Corea un solo Estado Nación. En este sentido, el escenario más deseable es una integración “paso a paso” que se oriente a generar un régimen de paz y estabilidad dentro de la Península para, posteriormente, fomentar la integración y el consenso en políticas con mayor grado de dificultad, por lo que un enfoque neofuncionalista es el que mejor se adapta a estas necesidades.

En principio, cabe destacar que la aportación de las tesis funcionalistas, desarrolladas inicialmente por David Mitrany, parten del supuesto de «[...] la incapacidad institucional del Estado para resolver los problemas fundamentales de la humanidad, dado que divide a la sociedad internacional en unidades nacionales basadas en el territorio, sin tener en cuenta que las necesidades humanas han sobrepasado las fronteras

²³⁴ Entrevista con José Luis León Manríquez, concedida a la autora de esta tesis el 6 de junio de 2013 en la Ciudad de México.

estatales»²³⁵. En este sentido se pueden identificar áreas de integración, dentro de las que destacan las propiamente políticas (defensa, relaciones exteriores y el área gubernamental en general) y las no políticas (intercambios técnicos, sociales y económicos). Como se ha hecho referencia, la complejidad del consenso de dichas áreas es muy alta, por lo que se sugiere ir de lo más “sencillo” a lo más “difícil”, es decir, comenzando por el área no política. Teniendo en cuenta estos elementos, una de las alternativas para materializar la integración es la cooperación internacional.

Por su parte, el enfoque neofuncionalista, retomando las bases del funcionalismo, orienta a la cooperación internacional hacia la institucionalización incluso dotándola de un carácter supranacional para que, en un escenario más avanzado, la integración y la cooperación superen las lealtades que se tienen a los Estados y a los aparatos ideológicos para facilitar la integración en el ámbito político; es decir «[...] se destruirían las soberanías políticas existentes para recompensar una nueva a un nivel superior de la sociedad»²³⁶.

Antes de aplicar todas estas características a la Península Coreana, cabe destacar que la unificación política es el último paso de un proceso de integración en múltiples ámbitos; según Michael Haas, «[...] the concept of political unification is central to theories of political integration which speculate on factors accounting for the development of peaceful linkages between countries and people».²³⁷ Como se puede constatar, desde la división de la Península la unificación política se ha considerado el

²³⁵ Rodríguez Manzano, Irene, “Funcionalismo, Neofuncionalismo y Relaciones Internacionales. Dos contribuciones doctrinales al estudio de la Organización Internacional”, *Dereito*, vol. 5, n. 1, Universidad de Santiago de Compostela, p. 301.

²³⁶ *Ídem*.

²³⁷ Hass, Michael, *Paradigms of political integration and unification: applications to Korea*, *Journal of Peace Research*, vol. 21, no. 1, 1984, p. 51. «el concepto de unificación política es fundamental para las teorías de integración política que especulan sobre los factores que explican el desarrollo de vínculos pacíficos entre los países y las personas» [Traducción propia].

principal propósito, pero también el único medio para dar paso a un solo Estado Nación, a excepción de la estrategia gradual que suponía la *Sunshine Policy*.

Ahora bien, para explicar la necesidad de un enfoque integracionista mediante el neofuncionalismo, es preciso acotar que el principal obstáculo para la unificación es el estado técnico de guerra, surgido tras la implementación del Armisticio de 1953; al respecto Kolja Naumann, considera necesaria la instauración de un régimen de paz, diferenciándolo de un tratado de paz: «[a peace regime] should not be confused with a peace treaty which would put formally an end to the state of war on the Korean peninsula without any further agreements about future coexistence on the Peninsula»²³⁸. En ese sentido, la aproximación que mejor se adapta a un régimen de paz en la Península es la de Johan Galtung, quien define a la paz en términos de “Paz Positiva” y “Paz Negativa”: «[...] a negative peace means the absence of war, and a positive peace means a process through which diplomatic negotiations will be made to eliminate sources of war and to resolve an international conflict by peaceful means». Para lograr el establecimiento del régimen de paz, Tae-Hwan Kwak propone los siguientes pasos:

1. «[...] The Korean armistice regime will be replaced with a Korean peace regime resulting from a Korean peninsula peace treaty;
2. the two Koreas will achieve a verifiable inter-Korean arms control agreement and mutual confidence-building measures at an inter-Korean level;

²³⁸ Naumann, Kolja, “The Peace Regime and Reunification: Antagonism or “*Conditio Sine Qua Non*”? A Functionalist Approach”, *International Journal of Korean Unification Studies*, Vol. 16, No. 2, 2007, p. 55. «[Un régimen de paz] no debe ser confundido con un tratado de paz que pusiera fin formalmente al estado de guerra en la Península Coreana sin acuerdos adicionales sobre el futuro de la convivencia en la Península» [Traducción propia].

3. at an international level, a cold-war structure on the Korean peninsula should be dismantled, guaranteeing a Korean peace system through a legal, institutional mechanism»²³⁹.

Como se puede observar, los tres puntos son un anhelo que se ha plasmado en todas las políticas de unificación; sin embargo, los principales obstáculos son, de acuerdo a la RPDC, la presencia de tropas estadounidenses en la Península y, según la RDC, el programa nuclear norcoreano. Las posibles soluciones a estas problemáticas son el diálogo directo entre los EEUU y la RPDC para cesar las amenazas nucleares a cambio de ayuda económica y alimentaria.

Otro elemento político que facilitaría el establecimiento de un régimen de paz en la Península, es la reanudación de las Negociaciones a Seis Bandas (*Six Party Talks*²⁴⁰) para integrar a la RPDC en la dinámica regional. Consecuentemente, esta integración y posterior estabilización económica de la RPDC, conduciría a que ésta reformara su sistema político para facilitar la cooperación con la RDC, principalmente en el ámbito económico. De igual forma, estos cambios sustanciales en cuanto a las relaciones de la RPDC, conducirían a largo plazo a una integración regional amplia, muy probablemente orientada a la creación de una Zona de Libre Comercio.

Aunque parezca muy complicado de homologar con la Península de Corea (principalmente porque los sistemas políticos y el nivel cultural y de desarrollo eran bastante similares entre los Estados europeos), un ejemplo de que la cooperación económica reduce las tensiones militares es la

²³⁹ Kwak, Tae-Hwan, *op. cit.* p. 45. 1. «El régimen de armisticio de Corea sería reemplazado por un régimen de paz de Corea como resultado de un tratado de paz en la Península de Corea; 2. las dos Coreas lograrían un acuerdo de control de armas entre las dos Coreas verificable y medidas de confianza mutua a nivel entre las dos Coreas; 3. a nivel internacional, la estructura de Guerra Fría en la Península de Corea debe ser desmantelado, lo que garantiza un sistema de paz de Corea a través de un marco legal e institucional» [Traducción propia].

²⁴⁰ Estas reuniones se dieron a partir del retiro de la RPDC del Tratado de No-Proliferación en el año 2007. Los participantes son Rusia, China, EEUU, Japón, la RPDC y la RDC y tienen como objetivo cesar la producción del armamento nuclear de la RPDC.

Comunidad Europea (y posteriormente la Unión Europea); como explica Kolja Naumann:

«If economic exchanges are strengthened and become more and more vital for the recovery of the North Korean economy, South Korea will become indispensable and consequently an unassailable partner to the North. This is true, even though it is very unlikely that North Korea would accept cooperation and interdependencies in key industries for defence, since it will not be ready to depend on South Korea in these industries».²⁴¹

En efecto, una cooperación económica tan estrecha acarrearía en el largo plazo el desarrollo industrial en el Norte para generar empleos y así evitar grandes olas de migrantes además de acortar la brecha económica entre el Norte y el Sur. Por otro lado, cabe destacar que la constante influencia de los productos y flujos comerciales de la RDC hacia la RPDC, tenderían a homologar culturalmente al Norte con el Sur, lo cual es un aspecto crucial para la unificación: actualmente la población del Norte cuenta con información muy limitada de lo que ocurre a su alrededor, el rezago tecnológico y el adoctrinamiento que se ha forjado después de la Guerra de Corea, han colocado en una posición desfavorecida a la RPDC, principalmente en materia de derechos humanos y libertad de expresión.

Por otro lado, cabe hacer mención de que existen grandes avances en cuanto a cooperación en niveles no políticos, dentro de los que destacan el turismo intercoreano, principalmente las excursiones al Monte Kumgang²⁴² y el complejo industrial de Kaesong, además de los contactos

²⁴¹ Naumann, Kolja, *op. cit.*, p. 54. «Si los intercambios económicos se fortalecen y se vuelven cada vez más vitales para la recuperación de la economía de Corea del Norte, Corea del Sur se convertirá en indispensable y en consecuencia un socio inexpugnable hacia el Norte. Esto es cierto, a pesar de que es muy poco probable que Corea del Norte acepte la cooperación y las interdependencias en sectores clave para la defensa, ya que no estará listo a depender de Corea del Sur en estas industrias» [Traducción propia].

²⁴² «Dichas excursiones empezaron en 1998 y se suspendieron en 2008 cuando una turista de la República de Corea murió por disparos de un soldado de la RPDC aparentemente por ingresar a un área fuera de los límites. Las visitas permitieron que cerca de dos millones de surcoreanos acudieran anualmente al monte». Diario digital Pueblo en Línea, *R. Corea propone a RPDC conversaciones sobre visitas a Monte Kumgang*, 21 de agosto de 2013, disponible en:

<http://spanish.people.com.cn/31618/8372056.html>, [Consultada el 21 de agosto de 2013].

deportivos y culturales. No obstante, ante la ausencia de un régimen de paz, resulta imposible que los niveles básicos de integración prosperen, pues se interrumpen cada vez que surge algún desacuerdo entre la RPDC y la RDC.

CONCLUSIONES

Después de revisar a *grosso modo* el desarrollo histórico de Corea, se puede concluir que las experiencias que forjaron una misma nación dentro de la Península, continúan teniendo incidencia en los ideales de unificación. Un ejemplo claro es la vigencia que mantienen los términos referentes al nacionalismo étnico y, desde luego, los lazos familiares que persisten en ambos lados de la Península.

En este sentido, cabe señalar que las naciones no son entes estáticos o perfectamente definidos. En el caso coreano, resulta evidente que desde sus primeros años como unidad cultural y política, la sociedad ha logrado definir sus rasgos nacionales a pesar de la influencia externa y de la pugna ideológica establecida durante los años más álgidos del diálogo intercoreano.

Dicha autonomía se ha hecho presente desde las primeras invasiones enfrentadas de manera unificada, entre las que destacan las emprendidas por Hideyoshi Toyotomi y, posteriormente, en las múltiples intervenciones padecidas durante el siglo XIX. Desafortunadamente, un elemento en contra de la integridad nacional coreana fue el poco control en el ámbito político y gubernamental, pues el excesivo apego al esquema chino, derivó en el distanciamiento entre la élite gobernante coreana y el resto de la población. Indudablemente, el faccionalismo provocado por esta situación, dio entrada a la dominación colonial japonesa, periodo durante el cual se trató de suprimir cualquier manifestación de nacionalismo.

A partir de ese momento, tanto al interior de Corea como en los grupos exiliados, se intensificó la resistencia encaminada a romper con el esquema de asimilación y aumentó la expresión cultural coreana. Indudablemente, fue a partir de este momento en el que se perfilaron los principales cuadros políticos que, tras la Segunda Guerra Mundial,

adoptaron las características propias del sistema internacional bipolar, materializado en la división de la Península Coreana, favoreciendo los intereses estadounidenses y soviéticos. Fue así como, una vez más, el faccionalismo dentro de la nación coreana se hizo presente, adquiriendo tintes ideológicos que, lejos de fomentar la independencia, tuvieron como fin último ganar legitimidad del grupo en el poder tanto del Norte como del Sur de la Península.

Hasta ese momento, se puede dilucidar que la nación coreana dividida es un caso particular que emerge en distintos niveles y por diferentes lógicas, por lo que resulta imposible afirmar que es una problemática propiciada exclusivamente por designio de las potencias regionales, pues también la política interna, caracterizada por la estratificación social rigurosa así como el rezago en todo sentido que presentó el Reino de Choson (que es el referente inmediato de la nación coreana independiente) justo antes de su extinción, marcó las directrices que fomentaron el actual estado de división dentro de la Península.

Con el curso de la historia, se puede observar que las posturas de ambos gobiernos, tanto a nivel interno como diádico, han cambiado gradualmente; sin embargo, la pugna por la legitimidad a mediados del siglo XX, impidió la existencia de un acuerdo importante para transitar a la plena independencia y, posteriormente, a la unificación política, pese que en ese momento la unidad cultural y nacional era un hecho incuestionable.

En la presente investigación se hizo énfasis en que desde la división de la Península en 1945 hasta la fecha, el panorama de las relaciones intercoreanas encaminadas hacia la reconciliación para lograr la unificación, ha presentado avances y retrocesos, mismos que han sido influenciados por factores internos (tales como las posturas políticas de los dirigentes de ambas Repúblicas que oscilan entre el conflicto y la

cooperación) y factores externos (delimitados por las implicaciones estratégicas sujetas al campo ideológico y de seguridad de potencias regionales como China, Japón y Rusia y extrarregionales como Estados Unidos).

Sin embargo, lejos de estos hechos que se presentan de manera general, existen otros motivos particulares que hacen de la eventual unificación coreana un asunto más de retórica que de auténtica voluntad política: en principio, la problemática de la fractura nacional de Corea, constituye para las Relaciones Internacionales un caso atípico de estudio, pues sus interacciones se siguen dando en términos de Estados *de facto* y no *de jure*. Es decir, el hecho de no haber firmado un tratado de paz al cesar las hostilidades de la Guerra de Corea, hace que sus milicias sigan en pie de lucha ante cualquier provocación y que, además, no haya reconocimiento mutuo oficial.

Como se puede demostrar, no existe un fundamento legal que sustente las relaciones bilaterales, por lo que resulta imposible que exista continuidad en el diálogo y que éste se dé en un plazo que facilite acercamientos que deriven en la integración paulatina de Corea como un solo ente, basado en los antecedentes que sugieren la existencia de una nación cultural previa a la división. De esta aproximación, se comprueba que una problemática que persiste y que imposibilita la unificación es la ausencia de un Tratado de Paz.

En relación con lo anterior y tras analizar los procesos de unificación, que implican tanto despliegues bélicos como diálogo, se logró demostrar que en la Península persiste un sistema de división irreconciliable que ha supeditado a las relaciones intercoreanas a coyunturas que se ven interrumpidas por el contexto internacional y, desde luego, por alianzas regionales que durante los primeros años de

división fueron ideológicas y que actualmente son económicas, estratégicas y militares.

El análisis resultante del compendio de la nación ancestral coreana, su interacción con el entorno regional y la transición hacia una estructura política moderna para homologarse con el sistema internacional es que, durante ese periodo, se forjaron elementos que fungen como canal de diálogo intercoreano, compartidos en el ámbito cultural (por ejemplo, festividades, costumbres, gastronomía, valores e idioma); no obstante, es preciso mencionar que las campañas emprendidas por parte de ambas Coreas durante los primeros años de división, presenta una excesiva manipulación de la historia en virtud de que cada élite, tanto en el Norte y en el Sur, dando prioridad a ver reflejados sus intereses, antes de evitar la fragmentación nacional.

Ahora bien, otro elemento que se suma a este análisis hace referencia a la homogeneidad entre la sociedad coreana. Cabe destacar que, dado el mínimo flujo de comunicación desde la RPDC hacia el exterior, únicamente se conoce la postura de la RDC con respecto a este tópico. Al respecto, varias organizaciones civiles han promovido encuestas para conocer la opinión de los surcoreanos ante los habitantes de la parte Norte. Las respuestas a estas preguntas son positivas y se orientan a rescatar los vestigios de la identidad coreana; sin embargo, es preciso mencionar que el sentimiento de unificación ya no es tan grande como el existente cuando las generaciones, que sufrieron el proceso de división y más aún de la Guerra de Corea, exigían la unificación; actualmente, la mayoría de esas personas ya son muy ancianas y las nuevas generaciones no tienen muy clara la idea de qué era Corea antes de la división, además de que difícilmente aceptarían sacrificios económicos para modernizar la parte Norte de la Península.

Dadas estas circunstancias, se concluye que la voluntad que expresa la sociedad ante la unificación es más o menos uniforme; ergo, esta situación hace altamente probable que los acercamientos intercoreanos en materia social, sigan obteniendo resultados positivos en aras de aproximar a ambas sociedades hacia la integración. No obstante, se comprobó a lo largo del análisis de los procesos de unificación que los actores que tienen más peso en la toma de decisiones en la materia son los gobiernos de ambas Coreas y, en buena medida, es claro que las posturas que éstos adoptan deben coincidir con los intereses de los Estados involucrados en la región, ejecutados a través de alianzas estratégicas.

Es por esto que, a lo largo del último capítulo de la presente tesis, se plantearon tres escenarios conformados en buena medida por opiniones objetivas de algunos expertos en la materia, mismos que muestran un panorama general de la tentativa unificación coreana. Indudablemente, el escenario que más se menciona y que inclusive se pudo estudiar de manera sincrónica con la elaboración de esta investigación, es el de una “Segunda Guerra Intercoreana”, pues a principios del año 2013 (tal y como ha ocurrido en años previos) la Península transitó por momentos de crisis diplomática y tensión militar; sin embargo, con base en la observación del desarrollo de las “amenazas” de la RPDC, se puede concluir que es un escenario descartable.

En principio, es imprescindible recordar que la Guerra de Corea se dio en un contexto de Guerra Fría que tuvo resultados funestos, atizando la contienda ideológica y reforzando el sistema de división. Además, actualmente los motivos para desarrollar una nueva conflagración, son insuficientes a pesar de la posesión de armas nucleares por parte de la RPDC pues, aunque ésta opte por un despliegue militar, es obvio que las implicaciones serían, además de un holocausto fratricida, el colapso del régimen norcoreano y, sucesivamente, la destrucción de las

fuentes de desarrollo en el Sur de la Península. En este sentido, queda claro que una segunda Guerra intercoreana so pretexto de unificar la Península resulta muy poco comprensible; sin embargo, las amenazas de guerra y las sanciones a la RPDC por parte de la ONU, prevalecen.

Con base en la investigación realizada, esta dinámica obedece a la necesidad de la RPDC por entablar un diálogo directo con los EEUU y presionar mediante la disuasión para subsistir mediante el apoyo económico que le brinda la comunidad internacional; por otro lado, los intereses estadounidenses en mantener a un Estado “temerario” en el Noreste Asiático, es el motivo perfecto para guardar una posición estratégica en la región, por esto se ha maximizado una campaña mediática en contra del régimen norcoreano.

Ante dicha circunstancia, se concluye que el escenario del *statu quo* es el más factible. Esto se debe a que China tiene la capacidad económica y la influencia política suficiente para mantener a la RPDC como un “Estado tapón”, a pesar de que ésta sea otra frontera nuclearizada, junto con la de la India y Paquistán. Rusia por su parte, a lo largo de la gestión de Vladimir Putin, ha buscado retomar las antiguas alianzas que se forjaron durante los mejores años de la era soviética, por lo que la región del Pacífico Asiático no es la excepción; sin embargo, no tiene un interés tan elevado como China con respecto a la Península Coreana. De hecho, las relaciones económicas son las principales interacciones, particularmente las que hacen referencia a vías de comunicación y construcción de gaseoductos en la parte Norte de la Península.

En lo que respecta a Japón, por el peso de la historia, la relación con ambos Estados coreanos atraviesa por periodos de acercamiento y de conflicto: la RPDC, en concordancia con la ideología nacionalista, mantiene una postura renuente y, aunque la RDC sea socio comercial de Japón, los conflictos por la interpretación de la historia, principalmente durante el

periodo colonial, así como las disputas territoriales, supeditan la relación a momentos álgidos que, con un gobierno japonés conservador como el que actualmente preside Shinzo Abe, se traducen en motivos para promover modificaciones a la Constitución Política japonesa que permitan el ascenso militar e incluso un posible desarrollo de armas nucleares.

En lo referente con la postura estadounidense durante el mandato de Barack Obama, se puede observar que su gobierno demócrata ha optado por continuar la alianza en materia de seguridad y cooperación militar con la RDC, pero sin tomar demasiado en cuenta las declaraciones realizadas por Kim Jong-un, a diferencia del gobierno anterior, presidido por George W. Bush, que desaprobó el acercamiento intercoreano durante la implementación de la *Sunshine Policy*. En este sentido, se puede concluir que el peso que tienen los EEUU dentro de la toma de decisiones al interior de la Península Coreana es bastante significativo pero que, obedeciendo a sus intereses de participación y consenso en la región Asia Pacífico, opta por mantener el *statu quo* en la Península Coreana.

Esta investigación demostró que el camino hacia la reunificación coreana es bastante largo y complejo, principalmente porque el tiempo que ha transcurrido desde la división ha constituido dos identidades nacionales que, si bien no son totalmente opuestas, son muy distintas a pesar del pasado en común, por lo que, para lograr una meta de esta naturaleza, es preciso que se dé una transición paulatina que integre a ambas sociedades y que no afecte negativamente al desarrollo de una posible Corea Unificada.

Sin embargo, analizando las consecuencias de la *Sunshine Policy*, que es el máximo acercamiento intercoreano, queda claro que las intenciones por unificarse, en un marco que carece de sustento legal, obedecen a coyunturas y se ven influenciadas por el partido dominante en la parte Sur.

Un claro ejemplo de este argumento, fue la continuidad que presentó la *Sunshine Policy* durante la presidencia de Roh Mo-Hyun y las intenciones que se manifestaron en la Cumbre Intcoreana de Octubre de 2007 en la que firmó junto al Presidente de la RPDC la Declaración de Paz y Prosperidad en la que ambos países se comprometían a poner fin al armisticio de la guerra de Corea mediante la firma de un Tratado de Paz; sin embargo, la continuidad fue imposible por problemas internos en la RDC y en el partido político del que emanaron Roh Moo-hyun y Kim Dae-jung, que tiene una postura más flexible con respecto a la RPDC.

En adición, durante el gobierno de Lee Myung-bak (que al igual que el de la actual presidente, Park Geun-hye, es de corte conservador), fue muy clara la retroactividad de la cooperación emprendida durante la *Sunshine Policy* y se retomaron las tensiones a causa del programa nuclear norcoreano.

Con respecto a la RPDC, la sucesión prácticamente dinástica sugiere un proyecto de nación no tan cambiante; no obstante, lo más probable es que el régimen de Kim Jong-un tenga como prioridad implementar algunas reformas económicas, siempre y cuando las facciones dentro de la RPDC no desestabilicen al gobierno. Este proceso de legitimización interna se traduce en la permanencia de la actividad militar para que la élite partidaria del conservadurismo no vea afectados sus intereses pero, por otro lado, es un hecho que también resulta necesaria la modernización y adaptación de los viejos esquemas económicos, políticos y sociales, en aras de garantizar la existencia del gobierno norcoreano que continúa vulnerable dadas las deplorables condiciones económicas.

Finalmente, con respecto a la hipótesis, se corroboró que fue durante el diálogo emanado de la *Sunshine Policy* cuando las relaciones intercoreanas transitaron por periodos de acercamiento y paz, por lo que se entiende que el diálogo integracionista por etapas, es la mejor

alternativa para lograr la unificación coreana. En este sentido, la participación de la sociedad civil así como de Organizaciones No Gubernamentales, podría cumplir un rol importante para que, en el caso de que gobierne un partido en el Sur de la Península afín a la *Sunshine Policy*, los acercamientos se den de forma intensiva, aunque es evidente que estas condiciones no se darán en el corto plazo y que el *statu quo* se mantendrá hasta el año 2018, que es la temporalidad en la que se proyectó esta investigación.

ANEXO I. POLÍTICAS DE UNIFICACIÓN DE LA REPÚBLICA POPULAR DEMOCRÁTICA DE COREA

Tabla 3 Políticas de unificación de la República Popular Democrática de Corea			
Década	Política de Unificación	Propuestas para la Unificación	Acuerdos y Estatutos
1950	La “Teoría de la Base Democrática”	Unificación a través de elecciones libres y generales bajo la supervisión de Estados neutrales.	Unificación por la fuerza.
1960	Federación	Fundación de una Federación mediante una junta que convoque a elecciones generales en ambos lados de la Península.	Federación Norte-Sur
1970	La República Confederada de Koryo	Lograr una República confederada mediante elecciones libres en toda la Península.	“La Federación de Koryo y los cinco principios para la Reunificación de la Patria”
1980	La República Confederada Democrática de Koryo	Fundar una República confederada y descentralizada mediante elecciones libres en toda la Península.	“Plan para La República Confederada Democrática de Koryo”
1990	Federación	Una nación federada con un grupo étnico único, un sólo Estado, dos sistemas y dos gobiernos.	
2000	Federación de “bajo nivel”	Fundación de una federación que otorgue autoridad política, militar y diplomática a los dos gobiernos existentes.	

ANEXO II. POLÍTICAS DE UNIFICACIÓN DE LA REPÚBLICA DE COREA

Tabla 4 Políticas de unificación de la República de Corea			
Periodo	Postura hacia la RPDC	Propuestas para la unificación	Acuerdos y Estatutos
Primera República Syngman Rhee (1948-1960)		Elecciones libres sin la participación del Norte de la Península. Elecciones libres y generales en toda la Península bajo la supervisión de la ONU.	The Resolution To Be Sent To The North Korean Residents adopted by the Constitutional Assembly (June 12, 1948). Foreign Minister's address at the Geneva Political Conference (May 22, 1954).
La Segunda República Chang Myon (1960-1961)	<ul style="list-style-type: none"> • No reconocimiento de la RPDC. • Intenciones de recobrar el territorio. 	Elecciones libres y generales en toda la Península bajo la supervisión de la ONU.	Las medidas para Reformar la Unificación y la Política Exterior anunciadas por el Partido Democrático (26 de julio de 1960).
Tercer República Park Chung Hee (1963-1972)		Elecciones libres y generales en toda la Península de acuerdo al índice poblacional bajo la supervisión de la ONU. <ul style="list-style-type: none"> • “Reconstrucción antes de la unificación”. 	Resolución de la 25ª Reunión General de la Sexta Asamblea Nacional (29 de noviembre de 1964). La Concepción de la Unificación Pacífica (15 de agosto de 1970).
	Reconocimiento de la RPDC.	Elecciones Generales en la Península de Corea con	La Declaración del 23 de Junio

Cuarta República Park Chung Hee ²⁴³ (1972-1981)	Coexistencia pacífica.	voto ponderado de acuerdo a la densidad poblacional.	(1973). Los tres Principios Básicos para la Unificación Pacífica (15 de agosto de 1974).
Quinta República Chun Doo Hwan (1981-1988)	Reconocimiento de la RPDC. Coexistencia pacífica.	Elecciones Generales con voto ponderado. Relaciones intercoreanas básicas.	Fórmula para la Reconciliación Nacional y Unificación Democrática (22 de enero de 1982).
Sexta República Roh Tae Woo (1988-1993)	Reconocimiento de la RPDC y viceversa.	Elecciones basadas en la creación de la constitución de una Corea unificada.	La Declaración Especial del 7 de julio de 1988. La Fórmula para la Comunidad Nacional Coreana (11 septiembre de 1989).
Gobierno Civil Kim Young Sam (1993-1998)	Multilateralismo	Negociaciones a Cuatro Bandas	El Plan Nacional de Unificación Mancomunada
Gobierno Popular Kim Dae Jung (1998-2003)	Apoyo económico y diálogo	Política del Brillo Solar	Cumbre de junio del año 2000 en Pyongyang
Roh Moo-Hyun (2003-2008)			Cumbre intercoreana de 2007 Declaración de Paz y Prosperidad

²⁴³ Aunque Park fue asesinado en 1979, la Cuarta República se disolvió oficialmente hasta 1981 con la aprobación de una nueva Constitución Política.

FUENTES DE CONSULTA

BIBLIOGRAFÍA

1. Anderson, Benedict, *Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión el nacionalismo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993, pp. 320.
2. Arellano García, Carlos, *Primer Curso de Derecho Internacional Público*, México, Porrúa, 2006, pp. 839.
3. Asociación de profesores de historia, *Historia Fácil de Corea, Vol. 2 Historia Moderna y Contemporánea*, Seúl, Centro de Información de Cultura Coreana y Academia de Estudios Coreanos, 2005, pp. 217.
4. Brezinski, Zbignew, *El Gran Tablero Mundial: la supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*, Barcelona, Paidós, 1998, pp. 229.
5. Castillo, Santiago, *La unificación de Corea. El epílogo de la Guerra Fría*, Madrid, España, Catarata, 2002, pp. 228.
6. Cha, Victor. *The imposible State: North Korea. Past and Future*, Nueva York, Harper Collins, 2012, pp. 560.
7. Cho, Myung Hyun, *Korea and the Major Powers: An Analysis of Power Structures in East Asia*, Seúl, Research Center for Peace and Unification of Korea, 1989, pp. 361.
8. Cumings, Bruce, *El Lugar de Corea en el Sol: una historia moderna*, Buenos Aires, Comunicarte Editorial, 2004, pp. 584.
9. Cumings, Bruce, *The Origins Of The Korean War. Liberation and the emergence of separate Regimes 1945-1947*, New Jersey, Princeton University Press, 1981, pp. 606.
10. Fuqua, Jacques L., *Korean Unification: Inevitable Challenges*, Washington D.C., Potomac Books, Estados Unidos, 2011, pp. 201.
11. Gi-wook, Shin, *Ethnic Nationalism in Korea*, California, Stanford University Press, 2006, pp. 307.

12. Godet, Michel, *La caja de herramientas de la Prospectiva Estratégica*, Santiago de Compostela, Prospektiker, 2000, p. 11.
13. Hawley, Samuel, *The Imjin War. Japan's Sixteenth-Century Invasion of Korea and Attempt to Conquer China*, Berkley, CA, The Royal Asiatic Society, Korea Branch, The Institute of East Asian Studies, University of California, 2005.
14. Kim C. I. Eugene, Kim Han-kyo, *Korea and the Politics of Imperialism 1876- 1910*, Berkley y Los Ángeles, University of California Press, 1967.
15. Kim, Hak-Joon, *The Unification Policy of South and North Korea, a Comparative Study*, Seúl, Seoul National University Press, 1977, pp. 285.
16. Kim, Samuel S., *North Korean Foreign Relations In The Post-Cold War World*, Washington D.C., Strategic Studies Institute, 2006, pp. 73.
17. Kissinger, Henry, *La Diplomacia*. México, Fondo de Cultura Económica, 2001, p. 462.
18. Kleiner, Juergen, *Korea: A Century of Change*, Economic Ideas Leading to the 21st Century, Vol. 6, Singapur, Boston University, 2001, p. 4.
19. McCormack, Gavan, *Target North Korea. Pushing North Korea to the Brink of Nuclear Catastrophe*, Nueva York, Nation Books, 2004
20. Ministry of Unification, *Peace and Cooperation. White Paper on Korean Unification*, Seúl, Ministry of National Unification Republic of Korea, 1996, p. 75.
21. Monedero, Juan Carlos, “El Sistema Político de la República Federal de Alemania”, en Pilar Chávarri Sidera, Irene Delgado Sotillos (Coordinadores), *Sistemas Políticos Contemporáneos*, Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2013, p. 243.
22. Oberdorfer, Don, *The Two Koreas: A Contemporary History*, Indianapolis, Basic Books, 2001, pp. 433.

23. Ordoñez, Andrés, *Los avatares de la soberanía: tradición hispánica y pensamiento político en la vida internacional de México*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, Acervo Histórico Diplomático, 2005, pp. 31
24. Paresce, Gabriel, *La Korea nella competizione internazionale in Estremo Oriente*, Milán, Dott. A. Giufré, pp. 265.
25. Romero Castilla, Alfredo, *La República Popular Democrática de Corea: Una Vía Socialista Autónoma*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1985, pp. 29.
26. Rousseau, Charles. *Derecho Internacional Público*, Barcelona, Ariel, 1966. Pág. 585
27. Saaler, Sven, Koschmann, J. Victor, *Pan-Asianism in Modern Japanese History: Colonialism, Regionalism and Borders*, Nueva York, Routledge, 2007.
28. Segell, Glen, *Axis of Evil and Rogue States: the Bush administration 2000-2004*, Londres, JPWS Armed Conflict, p. 17.
29. Simmons, Robert R., *The Strained Alliance: Peking, Pyongyang, Moscow and the Politics of the Korean Civil War*, Nueva York, The Free Press, 1975, pp. 102-103.
30. Suh, Jae-jung, *Truth and Reconciliation in South Korea*, Nueva York, Routledge, 2013, p. IX.
31. Tong, Hui M., *Reunification of Korea is a Major Security Issue on the Korean Peninsula*, Estocolmo, Institute for Security and Development Policy, 2010.
32. Weathersby, Kathryn, *Soviet Aims in Korea and The Origins of the Korean War, 1945-1950: New Evidence from Russian Archives*, Working Paper 8, Washington, DC, Woodrow Wilson International Center for Scholars, 1993.
33. Yang, Eunsook, *Corea: historia de un proceso de reunificación*, Madrid, Centro Español de Investigaciones Coreanas, 2007, p. 107.

CAPÍTULOS DE LIBROS

34. Buzo de la Peña, Ricardo M., “La Trayectoria de Estados Unidos en la Regionalización de la Cuenca del Pacífico”, en José Luis León Manríquez, José Luis Estrada y Ernesto Turner (Coordinadores), *Cooperación y Conflicto en la Cuenca del Pacífico*, México, UAM Unidad Iztapalapa, 2005, pp. 226.
35. Dueñas Pulido, Antonio, “La política exterior rusa con los dos Estados coreanos”, en Juan Felipe López Aymes y Angel Licona Michel (Coordinadores), *Desarrollo económico, Geopolítica y Cultura de Corea, Estudios para su comprensión en el mundo contemporáneo*, México, Universidad de Colima, 2011, p. 173.
36. Escalona Agüero, Alejandro; León Manríquez, José Luis; López Aymes, Juan Felipe; Romero Castilla, Alfredo, “El rompecabezas Coreano de la Posguerra: Legado Colonial, Liberación, División y Guerra (1945-1953)”, en José Luis León Manríquez (coord.), *Historia mínima de Corea*, México, El Colegio de México, 2009, p. 33.
37. García Ríos, Gustavo Alberto, Corea: de entidad tributaria a colonia japonesa, en Juan Felipe López Aymes y Angel Licona Michel (Coordinadores), *op. cit.*, p. 167.
38. León Manríquez, José Luis, “De las pasiones a los intereses. Corea del Norte y las potencias regionales en el Este asiático”, en José Luis León Manríquez, José Luis Estrada y Ernesto Turner (Coordinadores) *Cooperación y Conflicto en la Cuenca del Pacífico*.
39. León Manríquez, José Luis, “La Agenda de Seguridad en Asia-Pacífico. Escenarios del Conflicto entre Estados Unidos y Corea del Norte”, en María Cristina Rosas (Coord.), *Seguridad hemisférica e inseguridad global: entre la cooperación interamericana y la guerra preventiva*, México, UNAM, 2004, p. 444.
40. Seligson, Silvia, “Desde los orígenes hasta fines del siglo XIV d.C.”, en José Luis León Manríquez (Coord.), *Historia mínima de Corea*, México, El Colegio de México, 2009, p. 33.
41. Uscanga Prieto, Carlos, “Seguridad regional y estrategias de negociación diplomática en el Asia Pacífico: El problema de Corea del

Norte”, en Chacón, Susana (coord.), *Negociaciones Diplomáticas, ¿un arte olvidado?*, Tecnológico de Monterrey, ed. Porrúa, México, 2003, p. 116.

HEMEROGRAFÍA

42. Faundes, Cristián, *Balance de las Capacidades de Poder entre Chile y Argentina: Análisis Comparativo 1978-2003*, Madrid, UNISCI Discussion Papers, N° 14, mayo 2007, Universidad Complutense de Madrid, p. 156.
43. Hass, Michael, *Paradigms of political integration and unification: applications to Korea*, *Journal of Peace Research*, vol. 21, no. 1, 1984, p. 51.
44. Kwak, Tae-Hwan, *The Korean Peninsula Peace Regime: How to Build It*. *Pacific Focus*, Vol. XXIV, No. 1, 2009, p. 43.
45. López Aymes, Juan Felipe, *Península coreana, lejos de la reunificación*, *El Ciudadano*, México, vol. 1, año 1, mayo de 2013, p. 9.
46. Naumann, Kolja, “The Peace Regime and Reunification: Antagonism or “*Conditio Sine Qua Non*”? A Functionalist Approach”, *International Journal of Korean Unification Studies*, Vol. 16, No. 2, 2007, p. 55
47. Rodríguez Manzano, Irene, “Funcionalismo, Neofuncionalismo y Relaciones Internacionales. Dos contribuciones doctrinales al estudio de la Organización Internacional”, *Dereito*, vol. 5, n. 1, Universidad de Santiago de Compostela, p. 301.
48. Romero Castilla, Alfredo, “La Transformación Histórica de Corea”, en *Estudios de Asia y África*, No. 98, septiembre-diciembre, México, El Colegio de México, 1995, p. 470.
49. Takesada, Hideshi, *The Birth of Unified Korea*, *The Brown Journal of World Affairs*. Winter/Spring 2001, vol. VIII, 1, p. 92.

MESOGRAFÍA

1. “Corea del Sur cae al 4º puesto en el ranking de penetración de Internet inalámbrico de banda ancha”, *Yonhap News*, 21 de julio de 2013, disponible en: <http://spanish.yonhapnews.co.kr/techscience/2013/07/21/0700000000ASP20130721000300883.HTML> [Consultada el 28 de agosto de 2013].
2. “Ranking mundial con los países productores de vehículos más importantes”, *El Tiempo*, 27 de agosto de 2013, disponible en: http://www.motor.com.co/industria-en-marcha/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-13019184.html [Consultada el 28 de agosto de 2013].
3. 24909^a. Sesión plenaria. 18 de noviembre de 1975. Asamblea General. ONU. Disponible en: <http://onubib.uv.es/recordlist.php?skip=6171&-max=25> [Consultada el 20 de septiembre de 2012].
4. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, *Conflicto coreano: ¿Guerra nuclear a la vista?*, disponible en: <http://asiapacifico.bcn.cl/noticias/politica/conflicto-coreano-guerra-nuclear-juan-felipe-lopez-lopez-manfred-wilhelmy> [Consultada el 1 de agosto de 2013].
5. *Biographies. Kim Dae-jung*, disponible en: <http://digitalarchive.wilsoncenter.org/resource/modern-korean-history-portal/kim-dae-jung> [Consultada el 13 de julio de 2013].
6. Castillo, Santiago, *Una Corea unificada sería la segunda economía mundial en 2040*, disponible en: <http://www.elmundofinanciero.com/noticia/7610/> [Consultada el 25 de agosto de 2013].
7. *Correlación del potencial militar en la península de Corea*, disponible en: <http://sp.ria.ru/infografia/20130403/156772634.html> [Consultada el 30 de junio de 2013].
8. Cumings, Bruce, *Korea's Two North-South Summits and the Future of Northeast Asia: Back to the Future*, disponible en: <http://www.japanfocus.org/-Bruce->

Cumings/2873#sthash.2GZ6Z3nk.D55LzfO.dpuf [Consultada el 26 de julio de 2013].

9. Diario digital Pueblo en Línea, *R. Corea propone a RPDC conversaciones sobre visitas a Monte Kumgang*, 21 de agosto de 2013, disponible en: <http://spanish.people.com.cn/31618/8372056.html>, [Consultada el 21 de agosto de 2013].
10. Diario electrónico La Tercera, *Asesor del Ministerio de Unificación de Corea del Sur: "Kim Jong Un se está preparando para un posible conflicto bélico"*, 22 de marzo de 2013, disponible en: <http://www.latercera.com/noticia/mundo/2013/03/678-515067-9-asesor-del-ministerio-de-unificacion-de-corea-del-sur-kim-jong-un-se-esta.shtml> [Consultada el 2 de agosto de 2013].
11. *Engagement in an Age of Division: Moon Chung-in's Sunshine Policy*, Disponible en: <http://sinonk.com/2012/11/11/engagement-in-an-age-of-division-moon-chung-ins-sunshine-policy/> [Consultada el 16 de junio de 2013].
12. *Full Text of North-South Joint Agreement on Reconciliation, Nonaggression, and Cooperation and Exchange*, disponible en: http://www1.korea-np.co.jp/pk/011th_issue/97100101.htm [consultada el 19 de Julio de 2013].
13. Lieber, Keir A., Press, Daryl G., *The Next Korean War. Conflict With North Korea Could Go Nuclear But Washington Can Reduce the Risk*, disponible en: <http://www.foreignaffairs.com/articles/139091/keir-a-lieber-and-daryl-g-press/the-next-korean-war> [Consultada el 2 de agosto de 2013].
14. Martínez Serrano, Alejandro, *¿Qué es la Seguridad Nacional?* Disponible en: <http://www.tuobra.unam.mx/publicadas/020211124628.html> [Consultada el 25 de mayo de 2013].
15. Méndez Silva, Ricardo, *Los principios del derecho de los tratados*, Boletín Mexicano de Derecho Comparado, N°. 7, 1970, pp. 98-99, disponible en: <http://biblio.juridicas.unam.mx/revista/pdf/derechocomparado/7/art/art4.pdf> [Consultada el 2 de abril de 2013].

16. Meyer, Jean, *Ortodoxia e Identidad Nacional*, disponible en: http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/1D5RMN7NB4FYDPU85F57TFP1V4HY7I.pdf [Consultada el 15 de marzo de 2013].
17. Holsti, Ole R., *Modelos de Relaciones Internacionales y Política Exterior*, disponible en: http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/E6SL1VC2QDY16BGJ1333B1HFFRL87N.pdf [Consultada el 28 de febrero de 2013].
18. Palatino, Mong, *WikiLeaks Exposes Kim Flab Jab*, disponible en: <http://thediplomat.com/asean-beat/2010/12/03/wikileaks-exposes-kim-flab-jab/> [Consultada el 29 de julio de 2013].
19. Pei, Minxin, *Would China Block Korean Unification?*, disponible en: <http://thediplomat.com/2013/01/27/would-china-block-korean-unification/?all=true> [Consultada el 30 de julio de 2013].
20. Peláez, Vicky, *Corea del Norte y el cuento mediático de la guerra mundial*, disponible en: http://sp.ria.ru/opinion_analysis/20130413/156843835.html, [Consultada el 6 de agosto de 2013].
21. Pena, George C., *Negociaciones para la Unificación Coreana: La Necesidad de Construir Confianza en la Península*, *Revista de Estudios Coreanos*, El Colegio de México, número 2, p. 4.
22. *Progress, Significance and Future Prospects of Inter-Korean Summit*, disponible en: http://www.unikorea.go.kr/CmsWeb/viewPage.req?idx=PG0000000569&boardDataId=BD0000219682&CP0000000002_BO0000000095_Action=boardView&CP0000000002_BO0000000095_ViewName=board/english/BoardView&curNum=7 [Consultada el 14 de Julio de 2013].
23. Renan, Ernest, *¿Qué es una Nación?*, Conferencia dictada en la Sorbona, París el 11 de marzo de 1882, disponible en: <http://www.paginasprodigy.com/savarino/renan.pdf> [consultado el 11 de marzo de 2013].
24. Resolución 2668 (XXV). Cuestión de Corea. Asamblea General. ONU. 1919^a. Sesión plenaria, 7 de diciembre de 1970. Disponible en:

<http://onubib.uv.es/recordlist.php?-skip=6171&-max=25> [Consultada el 20 de septiembre de 2012].

25. *South v North Korea: how do the two countries compare? Visualised*, disponible en: http://www.theguardian.com/world/datablog/2013/apr/08/south-korea-v-north-korea-compared#_ [Consultada el 29 de junio de 2013].
26. The Korea Herald, *Consensus, policy consistency integral for reunification*, disponible en: <http://www.koreaherald.com/view.php?ud=20130721000233> [consultada el 21 de Julio de 2013].